



# BOLETÍN DE PASTORAL

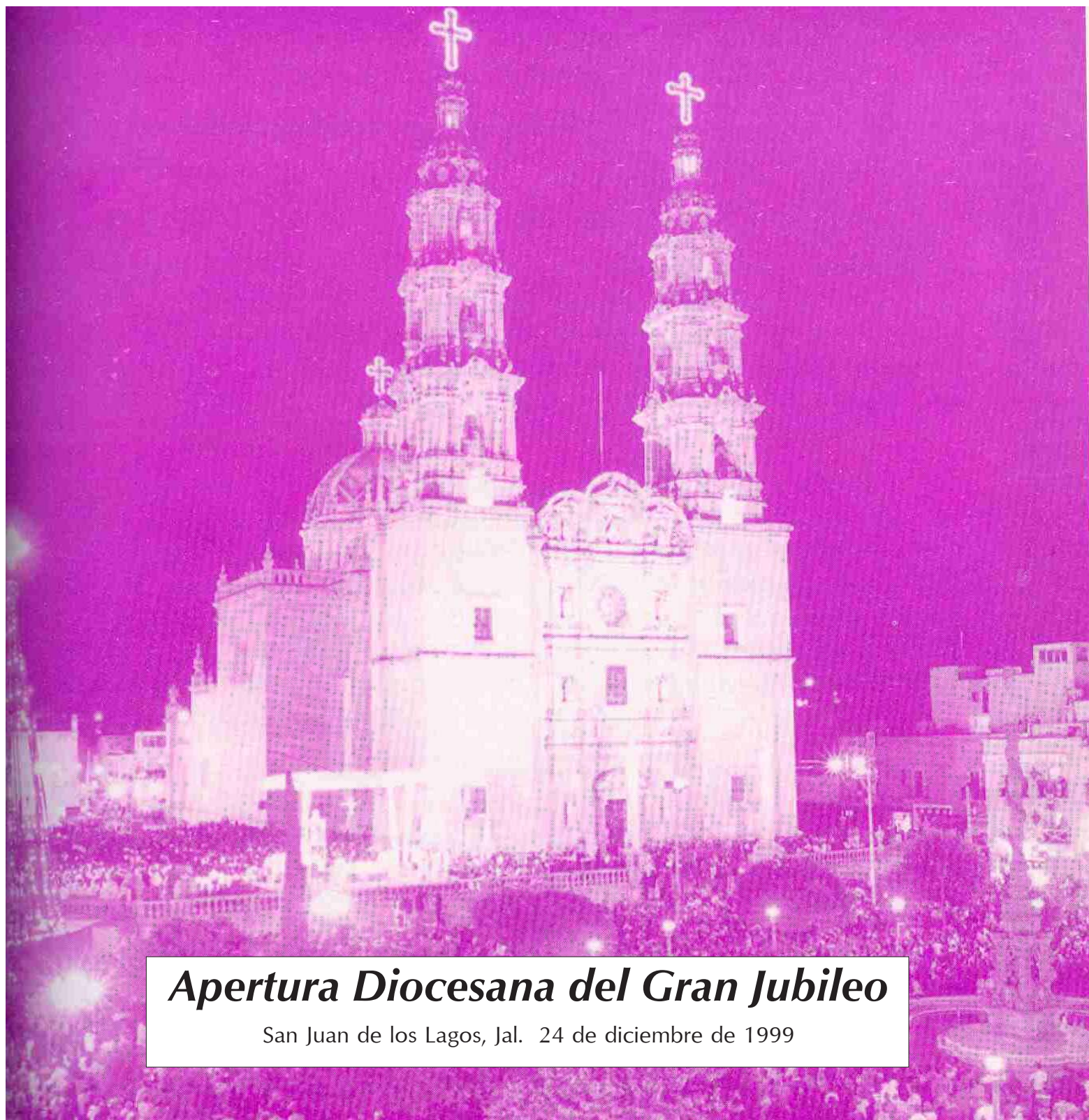
Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal.

Febrero del 2000

Nº 211



## *Apertura Diocesana del Gran Jubileo*

San Juan de los Lagos, Jal. 24 de diciembre de 1999

# SUMARIO

Presentación ..... 1

## JUBILEO 2000:

Carta Circular: Se convoca al Gran Jubileo .....	2
Carta Pastoral: Celebremos el Gran Jubileo .....	5
Homilia en la Misa de apertura del Gran Jubileo.....	11
Mensaje de los Obispos Mexicanos al Pueblo de México, con motivo del Año Santo del 2000.....	16
CELAM. El Jubileo como proyecto pastoral .....	21
Cristo, Jubileo del Padre.....	28
Tema de reflexión sobre el Gran Jubileo.....	29
¿Cómo celebraremos el Gran Jubileo? .....	32
Jubileo 2000. (Arq. de México) .....	35
¡Abrid las puertas a Cristo! .....	37
Signos del Jubileo 2000 .....	40
Calendario Universal del Año Santo .....	44
Temas para comunidades y movimientos parroquiales .....	48
Ficha de conocimiento sobre el Gran Jubileo.....	60
Lectio divina.....	64

## SEMANA SOCIAL

Subsidios para Semanas Sociales .....	66
---------------------------------------	----

## VIDA DIOCESANA

Hacia la Canonización de nuestros Beatos .....	74
--	----

## VARIOS

Onomásticos de Febrero.....	76
Agenda de Febrero .....	Contraportada

Responsable:  
*Equipo Diocesano de Pastoral*

---



---

# PRESENTACIÓN

---

**S**e ha cumplido el tiempo. Estamos viviendo el «Año de Gracia» de parte de Dios. Entre nosotros percibimos numerosos signos de conversión y de comunión con el Señor. El inicio del Gran Jubileo en la diócesis, en los decanatos y parroquias, unidos a las Iglesias madres de Jerusalén y Roma, ha sido esperanzador.

El presente Boletín quiere recoger los principales momentos luminosos de este inicio del Gran Jubileo:

- + La Carta Circular y el Pregón diocesano del Gran Jubileo.
- + La Homilía de apertura: «Les anuncio un grande gozo: Nos ha nacido el Salvador»..., proclamó con voz potente nuestro Obispo y continuó: «Hemos de exaltar, también, a María, presente en esta bendita imagen de Nuestra Señora de San Juan... porque aceptó ser La Esclava del Señor, hasta el punto de tejer, en el telar de su seno, una vida humana para el Hijo de Dios»... «En este Año dichoso, busquemos la conversión y renovación de nuestro espíritu».
- + «Abran las puertas de Cristo», nos piden los Obispos de México en su Mensaje Jubilar. «Este año dedicado a la Santísima Trinidad, es también el año de Jesús en la Hostia consagrada, que se hace acción de gracias, esto es, Eucaristía... que continúa ofreciéndose a la humanidad como fuente de vida divina». Y nos señalan los «retos del presente y del nuevo milenio: creciente pobreza, incertidumbre del futuro, perturbación social y política, corrupción, narcotráfico, drogadicción y violencia... Realidades que exigen la participación creativa de los laicos católicos y la orientación de los pastores de la Iglesia».
- + Para responder a este último requerimiento, el Equipo diocesano de pastoral social nos irá ofreciendo en este Boletín, diversos «Subsidios para semanas sociales», que habremos de tomar en cuenta a lo largo de la celebración de este año jubilar. (Para el siguiente Boletín, junto con los temas de cuaresma, se ofrecerán «Subsidios para la celebración del Congreso Eucarístico»).
- + «Nos toca a todos: Obispos, sacerdotes, religiosos (as), comunidades eclesiales, familia, jóvenes... -concluyen nuestros obispos-, realizar la propia tarea, para que el tiempo jubilar sea un tiempo de renovación personal y comunitaria, un tiempo de misericordia y perdón, que contribuya a la unidad de todos los mexicanos... Crucemos el umbral del Tercer Milenio, agradeciendo, celebrando y testimoniando a Jesucristo».



# Carta Circular

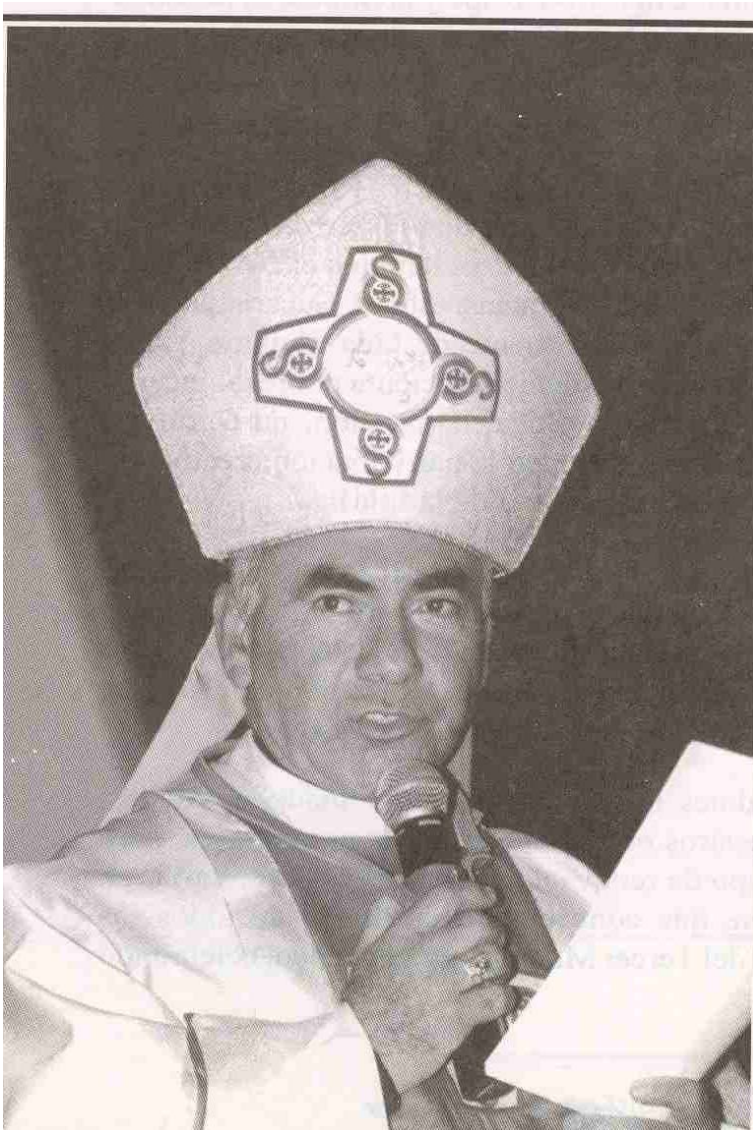
## ASUNTO: SE CONVOCA AL GRAN JUBILEO

*Circular No. 14/99*

A TODA LA FAMILIA DIOCESANA

### EL GRAN JUBILEO DE LA ENCARNACIÓN

Hemos llegado al Aniversario 2000 del Nacimiento de Cristo, que abre el GRAN JUBILEO de la Encarnación Redentora. Nos hemos estado preparando con la dedicación: a Jesu-



cristo, del año 1997; al Espíritu Santo, del 1998 y, al Padre celestial, del 1999. En cada uno de ellos, nos hemos esforzado por renovar las virtudes de nuestra vida cristiana, y hemos buscado fomentar la frecuencia de los Sacramentos y la recepción, con el mayor fruto posible, de los mismos.

El año 2000 cierra el siglo XX y abre el siglo XXI que inaugura el III Milenio de la era cristiana. Hay muchos problemas que nos inquietan: empobrecimiento, narcotráfico, corrupción, violencia, desintegración familiar, desprecio de los valores, mentalidad contra la vida, falta de proyectos viables, falta de trabajo, situación más difícil de migrantes, superficialidad, etc.

La Iglesia los ve como un reto y, emprende decidida, la evangelización del III milenio con la fuerza de Cristo, Verbo encarnado, que camina con nosotros. Como un primer e importante paso, del 24 de Diciembre del año 1999 al 6 de Enero del año 2001, se celebrará el AÑO SANTO del GRAN JUBILEO, en Roma, en Jerusalén y en las Iglesias diocesanas.

El Jubileo bíblico se celebraba cada 50 años, y se anunciaba con el «yobel» o cuerno de carnero; de ahí, deriva el nombre. Era un año dedicado a Dios y al restablecimiento del orden social, así como también, al remedio de los males de esos años. Por eso, se dejaba descansar la tierra, se perdonaban las deudas, se liberaba a los esclavos y se devolvían los bienes enajenados.

El Jubileo del año 2000, es un gran momento de salvación en este período crítico de la historia; por eso, se le llama «GRAN JUBILEO».

Nuestro III Plan Diocesano de Pastoral confiesa a Jesucristo como nuestra única opción (n. 372). El GRAN JUBILEO es la ocasión de poner a Cristo, al centro de la vida personal y comunitaria. El Aniversario 2000 de su Nacimiento no es sólo un hecho pasado que se recuerda, ya que Cristo debe seguir naciendo en las familias, en la sociedad, en los ambientes de trabajo, de comunicación y de diversión e, igualmente, en los medios educativos y de organización social.

Agradecemos al Señor que, durante 2000 años, ha caminado como uno de nosotros, entre nuestros problemas, haciendo suya nuestra historia. Le alabamos por su gran misericordia al tomar nuestra miseria y redimirnos con nuestra propia carne, haciéndonos sus hermanos. Damos testimonio ante el mundo de esta Buena Noticia que sólo el cristianismo puede dar; y nos comprometemos a conservar, llenos de vitalidad, los ideales por los cuales luchó y murió nuestro Salvador, si bien contando con su gracia.

### LA INDULGENCIA JUBILAR

La indulgencia es un don de gracia que la misericordia de Dios nos concede por mediación de la Iglesia. No consiste en el perdón de los pecados y la liberación del infierno, que son efectos del Sacramento de la Reconciliación; no suple el Sacramento, sino lo complementa.

Consiste en el perdón de la pena temporal merecida por nuestros pecados ya perdonados, en virtud del cumplimiento de una obra prescrita a la cual la Iglesia comunica un gran valor sobrenatural sacado del tesoro de gracias que administra. El pecado sigue influyendo en nosotros, dejando desorden, malas inclinaciones y afecciones, consecuencias difíciles de arrancar. Por lo cual, debemos hacer penitencia para restablecer el estilo de vida de Jesús, en nosotros, lo que podremos lograr, sólo con la gracia de Dios.

La Iglesia posee el tesoro de gracias del Sacrificio de Cristo, al cual, se han asociado la Santísima Virgen, María y los santos de todos los tiempos, los cuales reciben la vida nueva de Cristo Cabeza y la extienden a todos los miembros por el misterio de la Comunión de los santos. Con el poder de las llaves, Cristo confió a San Pedro y a sus sucesores el poder de administrar esta solidaridad comunitaria de intercambio sobrenatural. Así, la Iglesia, en su caridad pastoral, concede este don de remisión y condonación.

La indulgencia es plenaria, si es capaz de liberar de toda la pena temporal; es parcial, si sólo de una parte de ella. Puede ser aplicada como sufragio por las almas de los difuntos.

### CONDICIONES PARA OBTENER LA INDULGENCIA DEL AÑO JUBILAR

- 1ª.- Se debe estar en gracia, por lo menos al final de la obra prescrita.
- 2ª.- Se debe tener la intención de ganar la indulgencia.
- 3ª.- No debe haber excomunión en contra, ni se debe estar impedido por el Derecho.
- 4ª.- Se debe excluir todo afecto al pecado, incluso venial.
- 5ª.- Hay que acercarse al Sacramento de la Reconciliación o Confesión individual e íntegra (no es necesario hacerlo cada día, para obtener la indulgencia).

6ª.- Se debe recibir la Eucaristía para cada indulgencia, de preferencia, el mismo día en que se realicen las obras prescritas.

7ª.- Hay que realizar una de las obras prescritas, añadiendo el rezo del Padre Nuestro, la profesión de fe, la invocación a María y alguna oración por las intenciones del Papa.

Las **OBRAS PRESCRITAS** para obtener la indulgencia son:

#### a) PEREGRINACION y PARTICIPACION EN UNA CELEBRACION JUBILAR, en:

- La iglesia Catedral-Basílica de Nuestra Señora de *San Juan de los Lagos*;
- El templo parroquial de San Juan Bautista de esta *misma ciudad*, en la capilla del Beato Pedro Esqueda;
- El templo parroquial de La Asunción de *Lagos de Moreno*, donde se veneran los restos de San Hermión;
- El templo de El Calvario, en la *misma ciudad*;
- El Santuario del Señor de la Misericordia, en *Tepatitlán, Jal.*
- El templo parroquial de *San Francisco en Tepatitlán, Jal.*, donde están los restos del Beato Tranquilino Ubiarco;
- El templo parroquial de *Yahualica, Jal.*, donde fue fusilado el Beato Román Adame;
- El Santuario del Sagrado Corazón, en *Mex-ticacán, Jal.*;
- El templo de Santa Ana, en *Jalostotitlán Jal.*, donde están los restos del Beato Toribio Romo;
- El templo parroquial de *San Julián, Jal.*, donde fue martirizado el Beato Julio Alvarez;
- El Santuario del Señor de la Salud, en *Tototlán, Jal.* donde están los restos del Beato Sabás Reyes;
- El Santuario de Nuestra Señora de La Soledad, en *Ayotlán*;
- El templo parroquial de Santa María de Guadalupe de *Arandas, Jal.*;
- El templo parroquial de *Capilla de Guadalupe, Jal.*

- b) **VISITAR, POR UN TIEMPO CONVENIENTE, A LOS HERMANOS NECESITADOS O CON DIFICULTADES** (enfermos, encarcelados, ancianos, solos, minusválidos, etc.) como haciendo una Peregrinación a Cristo presente en ellos.
- c) **ABSTENERSE, AL MENOS DURANTE UN DIA, DE COSAS SUPERFLUAS**, pero que signifique una notable renuncia (tabaco, alcohol, ciertos alimentos) o dar una suma (que cueste) de dinero a los pobres.
- d) **SOSTENER OBRAS DE CARACTER RELIGIOSO O SOCIAL**, con una significativa aportación.
- e) **DEDICAR UNA PARTE SIGNIFICATIVA DEL PROPIO TIEMPO LIBRE, A ACTIVIDADES DE INTERES PARA LA COMUNIDAD**, u otras formas parecidas de sacrificio personal.

Los enfermos, los ancianos y quienes no puedan salir de su vivienda, podrán obtener la indulgencia participando en su propia comunidad parroquial; y podrán unirse espiritualmente a cuantos cumplen en el modo ordinario, ofreciendo a Dios sus oraciones, sufrimientos y molestias.

## APERTURA DEL JUBILEO

Invito a todos, a unirse a la Celebración diocesana de Apertura del Jubileo, en la Catedral-Basilica, el viernes 24 de Diciembre del año en curso, a las 6.00 de la tarde. Unimos la fiesta de la Navidad con la Misa estacional de nuestra Iglesia diocesana y la inauguración de nuestro peregrinar jubilar.

Las parroquias harán su Apertura en la Misa parroquial del sábado 25 de Diciembre. En los demás, lugares, presidire yo la Apertura, según el calendario propio.

En todas las comunidades quedará entronizado el Evangelario y se realizarán las celebraciones jubilares indicadas en el calendario.

Encomiendo a la intercesión de la Santísima Virgen de San Juan, las iniciativas del GRAN JUBILEO

Entremos en este tiempo de gracia y salvación, glorificando a la Santísima Trinidad, viviendo mejor el misterio de la Eucaristía y encarnando el Mensaje en nuestro mundo.

Avancemos decididos hacia la evangelización del III Milenio, agradeciendo, celebrando y testimoniando a «Jesucristo, el mismo ayer, hoy y siempre» (Heb 13,8).

San Juan de los Lagos, Jal.,  
14 de Diciembre de 1999.

*Javier Navarro R.*  
+Javier NAVARRO RODRIGUEZ,  
Obispo de San Juan de los Lagos.



# Carta Pastoral: Celebremos el Gran Jubileo

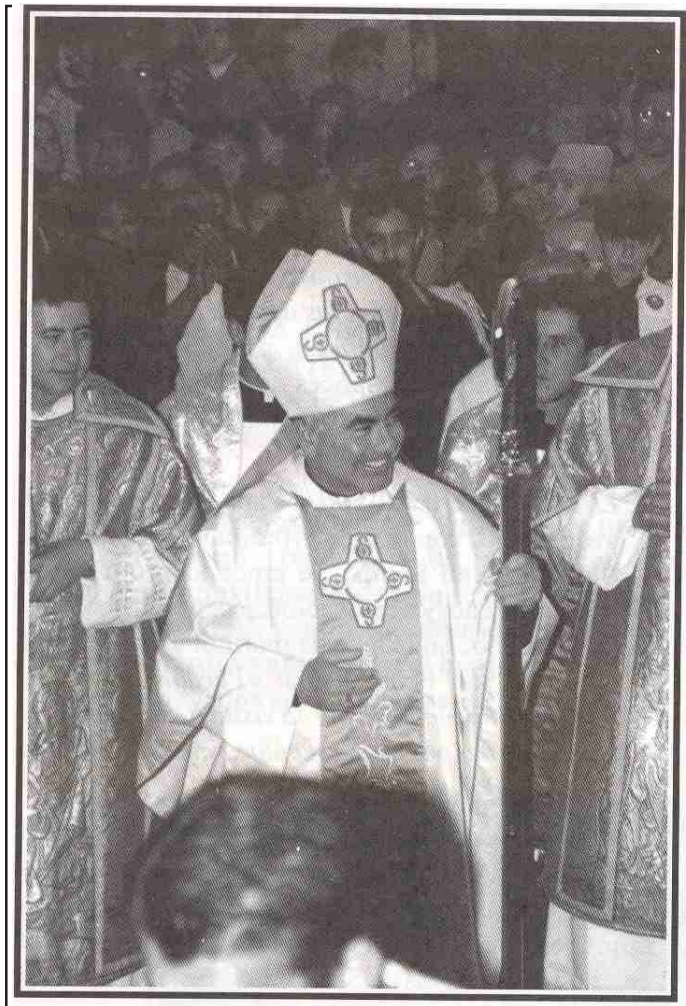
*El Espíritu del Señor está sobre mí porque me ha ungiado  
y me ha enviado para evangelizar a los pobres,  
para sanar a los quebrantados de corazón,  
para pregonar la libertad a los cautivos  
y la vista a los ciegos; para liberar a los prisioneros;  
para anunciar el Año de Gracia de/ Señor»*  
(Lucas 4, 18-19).

A TODOS LOS SACERDOTES, RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS, Y A TODA LA FAMILIA DIOCESANA

## INTRODUCCION

1. Hemos llegado al 2000 aniversario del Nacimiento de Cristo. El año 2000 es una fecha significativa que cierra el siglo XX y abre el siglo XXI. Nos disponemos así a cruzar el umbral del III milenio de la era cristiana, que en Cristo tiene su punto culminante y su significado definitivo.
  2. Les invito a celebrar el Gran Jubileo de la Encarnación Redentora de Nuestro Señor Jesucristo, como un tiempo de gracia y de renovación. **Del 24 de diciembre de 1999 al 6 de enero del 2001** serán nuestras fiestas jubilares, oportunidad que ningún cristiano debe desaprovechar. Nos uniremos así a las Iglesias madres de Jerusalén y Roma, bajo la conducción del Papa Juan Pablo II.
  3. En la Biblia, el **Año Jubilar** era un año sabático excepcional (*7 semanas de años*) en que se dejaba descansar la tierra, se perdonaban las deudas, se liberaba a los esclavos, se devolvían los bienes enajenados, y así se intentaba remediar los males ocurridos en el período de 50 años y restablecer el orden social y económico. Los años jubilares se anunciaban haciendo sonar el «yobel» o cuerno de carnero (*Levítico 25,9*); de ahí derivó la palabra Jubileo.
  4. Oficialmente se iniciaron los **Jubileos en la Iglesia el año 1300**. Del 24 al 25 de diciembre del 1299 habían llegado oleadas de peregrinos con expresiones penitenciales a visitar la tumba de San Pedro; creían que el mundo llegaba a su fin, por profecías del mago Merlín, San Cirilo y movimientos joaquinistas. El papa Bonifacio VIII Caetani se conmovió al escuchar a los penitentes decir que aquel día ganaban indulgencia plenaria (*gracias para quedar totalmente solvente ante Dios por todas las deudas de los pecados cometidos hasta entonces*); y recibió el testimonio de un anciano francés de 107 años según el cual había participado en una peregrinación a Roma a la edad de 7 años.
  5. *El 22 de febrero de 1300* el Papa **Bonifacio VIII** restableció, con la bula «*Antiquorum habet*», el Jubileo como tiempo de amor al prójimo, de servicio justo, y de salvación, a petición de Pedro el ermitaño. En la loza de mármol grabada en el atrio de San Pedro decía: «*Perdón universal, indulgencia plenaria por la visita a las tumbas de los apóstoles por el año secular, retroactivo hasta el inicio del año*».
- Ese primer Año Santo suscitó en la Iglesia gran entusiasmo. Al clausurarlo, el Papa le llamó expresamente «Jubileo» y decretó su celebración para los **años centenarios**, con indulgencia a quien visitara 30 días las basílicas de San Pedro y San Pablo si era romano, o 15 días si venía de fuera.
6. **Clemente VI** Roger, el *27 enero 1343* decretó, con la bula «*Unigenitus Dei Filius*», además la visita a San Juan de Letrán, y redujo la periodicidad a **cada 50 años**, a petición de Petrarca y varios obispos; así que el Jubileo se celebró en 1350, estando el Papa en Avignon.
  7. **Urbano VI** Prignano, con la constitución «*Salvator Noster*», estableció en 1390 que el año 33 de cada siglo se considerara jubilar, en recuerdo de los años del Señor, tal vez por el **consejo de Santa Catalina de Siena, y lo celebró Bonifacio IX**.
  8. **Martín V** Cologna, en 1425, realizó por primera vez el rito de la apertura de la Puerta Santa en San

Juan de Letrán. **Pablo II** el 19 de abril de 1470, con la bula «*Ineffabilis Providentia*», fijó una frecuencia de cada **25 años**. Así, Sixto IV della Rovere, celebró uno en 1475. Desde entonces se ha ido sucediendo así cada 25 años.



**9. El Jubileo del 2000**) convocado por el Papa Juan Pablo II con la bula «*Incarnationis mysterium*», será el primero de la historia que señale el paso de un milenio a otro. Por ello se definió como «*Gran Jubileo*». No por la grandiosidad de sus manifestaciones, ni por el fasto de sus ceremonias, sino por la importancia que asume en este período crítico de la historia, en cuanto momento de salvación.

10. El Año Santo del Gran Jubileo, preparado esmeradamente siguiendo las indicaciones de la Carta Apostólica «*Tertio Millenio Adveniente*», es un año de oportunidad para un renacimiento espiritual a nivel personal, familiar, social y

eclesial; un año de encuentro personal con Dios Padre por medio de Jesucristo en el Espíritu Santo; un año para ejercitar el amor a Dios y a los hermanos, de forma que perdure en estructuras evangelizadoras.

### CELEBREMOS EL MISTERIO DE LA ENCARNACION.

11. Veinte siglos han transcurrido desde aquel día dichoso en que Dios se hizo hombre inaugurando la plenitud de los tiempos. Dios ha caminado entre nosotros durante 2000 años, en una historia común. En el Jubileo confesamos a Jesucristo, Dios hecho hombre que camina con nosotros en su Iglesia, como nuestro único Salvador.
12. Los cumpleaños son ocasión de reconocer la grandeza de las persona homenajeada desea tener. Además hay ciertos aniversarios en la vida que se toman en cuenta con mayor atención. Por ejemplo, se celebra con regocijo los 25 ó 50 años de matrimonio; los 15 años de la muchacha; el centenario de la bisabuela. Se recuerda el centenario del nacimiento, o de la muerte o de una especial intervención pública, de los héroes, políticos, artistas, literatos, estadistas, bienhechores, etc., de un pueblo o región.
13. Con cuánta mayor razón hemos de festejar el **bimilenio de Nuestro Señor Jesucristo**. El cumplimiento de 2000 años de su aparición en nuestra carne ha de ser ocasión de gran regocijo. Porque no se trata tan sólo del recuerdo de un hecho pasado que no volverá. Es una *presencia constante del Señor en medio de nosotros*.
14. Desde que el Verbo se hizo carne, Dios ha entrado en nuestra historia, y nuestra historia forma parte de su ser. No se trata, por tanto, de celebrar un cumpleaños, sino de reconocer su **constante acción salvadora** en nuestro mundo tan convulsionado por problemas, y de hacer llegar a todos la eficacia de la redención.
15. **Para los cristianos, el año 2000**, más que una fecha histórica concreta es un **símbolo salvífico**. Representa 2000 años de presencia salvadora de Jesucristo en nuestra historia humana, aunque la fecha real del nacimiento de Cristo se remonte a 4 o 6 años antes, por un error de cálculo cometido por Dionisio el exiguu, monje del siglo III que hizo las relaciones de los calenda-



rios. Si bien lamentamos que haya aún confusión, injusticias y guerras, **reconocemos jubilosos que Cristo camina con nosotros, y que su mensaje es vivo y actual.** Estamos viviendo ya la «plenitud de los tiempos».

16. **El acontecimiento de la Encarnación es actual.** *«Dios, con la Encarnación, se ha introducido en la historia del hombre. La eternidad ha entrado en el tiempo... Entrar en la plenitud de los tiempos significa alcanzar el término del tiempo y salir de sus confines para encontrar su cumplimiento en la eternidad de Dios» (TMA 9).*

17. Se acusa a los cristianos de ser demasiado espiritualistas, y olvidarse de las realidades terrenas, como la economía y la política o el compromiso social. ¿Qué cambios requiere en nosotros celebrar un Jubileo con motivo de la Encarnación del Verbo?

18. Las celebraciones jubilares serán una **oportunidad para confesar nuestra fe en Jesucristo.** Jesucristo es la verdadera novedad que supera todas las expectativas de la humanidad. Y es el único criterio con que juzgamos nuestro tiempo y todo proyecto encaminado a hacer cada vez más humana la vida del ser humano. El gozo del jubileo (*gozo interno pero manifestado externamente*) es un modo particular de gozo por la salvación obrada por Cristo, por el perdón de las culpas y por el cambio de vida.

19. El Jubileo es también un **tiempo de conversión:** *«Por el vínculo con que se une a unos con otros en el Cuerpo Místico, aún sin tener responsabilidad ni eludir el juicio de Dios, somos portadores del peso de errores y de las culpas de quienes nos han precedido. Además, también nosotros, hijos de la Iglesia, hemos pecado, impidiendo así que el rostro de la Esposa de Cristo resplandezca en toda su belleza. Nuestro pecado ha obstaculizado la acción del Espíritu Santo en el corazón de tantas personas. Nuestra poca fe ha hecho caer en la indiferencia y alejado a muchos de un encuentro auténtico con Cristo» (IM 11d).*

20. **¡Agradecemos y celebremos** que Dios se hizo hombre para que los hombres fuéramos hijos de Dios y hermanos unos de otros! Que María Santísima nos acompañe a celebrar el acontecimiento que hace 2000 años cambió la historia de la humanidad.

## BENEFICIEMONOS CON LA GRACIA DE LA INDULGENCIA JUBILAR

21. Uno de los signos característicos del Jubileo es la Indulgencia, mediante la cual se expresa el *«don total de la misericordia de Dios»* que sale al encuentro de todos con su amor, y la *«solidaridad en Cristo»* de todos los creyentes.

22. **La indulgencia no sustituye ni es una alternativa del Sacramento de la Reconciliación.** El Sacramento de la Penitencia es el signo e instrumento indispensable para el perdón y la reconciliación con Dios y con la Iglesia. Nos perdona la pena eterna merecida por los pecados, es decir, nos libra de caer en el infierno. Sólo que quedan algunas consecuencias, desorden, afeciones, que requieren de penitencia. Es aquí donde entra la gracia de la Indulgencia.

23. **La indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal debida por los pecados que ya han sido perdonados, obtenida por medio de la Iglesia** al cumplir con ciertas y determinadas condiciones.

24. El pecado, aunque se le haya rechazado, continúa ejerciendo sobre nosotros una fuerte influencia, con atracciones secretas. La sola conversión no basta para borrar todas las consecuencias de los pecados. Es **necesaria la gracia** para vivir la vida nueva y colmar las deficiencias que dejó el pecado original.

25. La Iglesia posee el tesoro del Sacrificio de Cristo, en el que participó la Santísima Virgen María y todos los santos de ayer y de hoy, los cuales reciben de la Cabeza del Cuerpo Místico la vida nueva, y extienden sus energías de miembro a miembro, por el misterio de la comunión de los santos.

26. Ese tesoro es un *«contrapeso abundante»* a todas las miserias humanas. La indulgencia es una *«aproximación a Cristo»*, para interiorizar mejor el valor meritorio y satisfactorio de su Sacrificio extendido a la comunidad de los santos (*Colosenses 1,24; 1 Corintios 12,12-13*).

27. La indulgencia nos ayuda a descubrir la solidaridad que nos vincula con Cristo salvador y con todos los santos. Por la indulgencia participamos juntos en una **riqueza comunitaria**, abierta a todos, sin exclusivismos. Entramos así en un gran

intercambio de valores sobrenaturales, promovidos por quienes han vivido su cristianismo más auténticamente, acogiendo el don que nos salva en nuestra pobreza e insuficiencia personal.

28. Este intercambio vital **Cristo lo confió a Pedro**, el cual lo comunica continuamente a toda la Iglesia para una mayor solidaridad cristiana. El Papa tiene la facultad de atar y desatar, para procurar, como pastor universal, el bienestar, gozo y salvación eterna de su rebaño. La indulgencia es un «*don de remisión, de perdón, de condonación*», concedido por la Iglesia en su abundante caridad pastoral. Y el Año Jubilar es la ocasión para acceder a ese tesoro, renovados y santificados.

29. La indulgencia es **parcial o plenaria**, según libere total o parcialmente de la pena temporal debida por los pecados. La indulgencia plenaria puede obtenerse una sola vez cada día; la parcial, varias veces al día.

30. Pueden beneficiarse de la indulgencia todos los bautizados que estén en gracia, por lo menos al final de la obra prescrita, que tengan la intención de ganar la indulgencia, y que no estén excomulgados. Para obtener la indulgencia plenaria se requiere, además, que se **excluya todo afecto hacia cualquier pecado**, incluso venial.

31. La indulgencia jubilar puede también ser aplicada como sufragio por las almas de los difuntos.

Las **condiciones** para ganar la indulgencia son:

32. a) Celebración del **Sacramento de la Reconciliación o Confesión**, individual e íntegra (*no es necesario hacerla cada día para obtener la indulgencia*).

33. b) **Recepción de la Eucaristía**, necesaria para cada indulgencia, de preferencia el mismo día en que se realizan las obras prescritas.

34. c) **Realización de una de las obras prescritas**, con el Padre Nuestro, la profesión de fe, la invocación a María y alguna oración por las intenciones del Papa.

Las **obras prescritas** son:

35. 1) **Peregrinación y participación en una celebración jubilar** en los siguientes lugares:

36. La *Iglesia catedral-basílica de Nuestra Señora de San Juan*, segundo santuario en México,

sede del obispo diocesano, lugar por excelencia para beneficiarse de la indulgencia jubilar.

37. *El templo parroquial de San Juan Bautista* en San Juan, en la Capilla del beato P. Pedro Esqueda.

38. *El templo del Calvario* en Lagos de Moreno.

39. *El templo parroquial de La Asunción* en Lagos de Moreno, donde se veneran los restos del mártir San Hermión.

40. *El santuario del Señor de la Misericordia* en Tepatitlán.

41. *El templo parroquial de San Francisco* en Tepatitlán, donde se veneran los restos del beato P. Tranquilino Ubiarco.

42. *El templo parroquial de Yahualica*, donde fue fusilado y es venerado el beato P. Román Adame.

43. *El Santuario del Sagrado Corazón* en Mexitacán.

44. *El templo de Santa Ana*, centro de espiritualidad sacerdotal, donde se veneran los restos del beato P. Toribio Romo.

45. *El templo parroquial de San Julián*, donde fue martirizado y es venerado el beato P. Julio Alvarez.

46. *El templo parroquial de Tototlán*, santuario del Señor de la Salud, donde se veneran los restos del beato P. Sabás Reyes.

47. *El templo parroquial de Ayotlán*, santuario de Nuestra Señora de la Soledad, puerta de la cristianización de la diócesis.

48. *El templo parroquial de Santa María de Guadalupe* en Arandas.

49. *El templo parroquial de Santa María de Guadalupe en Capilla de Guadalupe*.

50. 2) **Visitar** por un tiempo conveniente a los **hermanos necesitados o con dificultades** (*enfermos, encarcelados, ancianos, solos, minusválidos, etc.*) como haciendo una peregrinación hacia Cristo presente en ellos.

51. 3) **Abstenerse**, al menos durante un día, de **cosas superfluas sufriendo el privarse de ellas** (*tabaco, alcohol, ciertos alimentos*) y dar una **suma proporcionada de dinero a los pobres**.

52. 4) **Sostener obras de carácter religioso o social** con una significativa aportación.

53. **5) Dedicar una parte conveniente del propio tiempo libre a actividades de interés para la comunidad** u otras formas parecidas de sacrificio personal.
54. Los **enfermos y ancianos** y quienes no puedan salir de su vivienda podrán ganar la indulgencia participando en su propia comunidad parroquial; y podrán unirse espiritualmente a cuantos cumplen en el modo ordinario la obra prescrita, ofreciendo a Dios sus oraciones, sufrimientos y molestias.

### PEREGRINOS HACIA UN PROTAGONISMO CRISTIANO EN EL III MILENIO

55. *«El paso de los creyentes hacia el tercer milenio no se resiste absolutamente del cansancio que el peso de dos mil años de historia podría llevar consigo; los cristianos se sienten más bien alentados al ser conscientes de llevar al mundo la luz verdadera, Cristo Señor»* (IM 2d).
56. **Quiero resaltar algunos retos del presente y del nuevo milenio** que los obispos de México, en nuestro mensaje de convocatoria al Gran Jubileo, señalábamos:
57. **Para los Consejos de Pastoral:** *«Hemos de dar respuesta a tantos retos individuales y colectivos»,* entre ellos: *«La pobreza creciente, la incertidumbre del futuro; la perturbación social y política, la falta de proyectos que conjunten voluntades. Nos preocupa el ambiente de corrupción, el narcotráfico, la drogadicción, y la exaltación de la violencia, que son fenómenos de la cultura de la muerte. Estas y otras realidades exigen la participación creativa de los laicos católicos y la orientación de los pastores de la Iglesia»* (n. 24).
58. *«Un pueblo reconciliado y purificado puede esperar un futuro promisorio que supere la corrupción, la mentira, la injusticia, y muchos otros males que laceran el alma de la patria»* (n. 28). *«Que la justicia jubilar llegue al perdón no sólo de las grandes deudas, sino también de las deudas entre ciudadanos o entre familiares; a los campesinos que buscan facilidades para negociar deudas que se han vuelto impagables»* (n.29).
59. **Para la Pastoral Familiar:** *«Tenemos qué comprometernos más con la familia, que afronta hoy retos muy fuertes como son la desintegración, el desprecio de los valores familiares en los medios de comunicación, y los pecados contra la vida: la promoción del aborto, el ambiente antinatalista y la práctica de la esterilización, tanto de la mujer como del varón»* (n. 25).
60. **Para la Pastoral de Adolescentes y Jóvenes:** *«El futuro del mundo y de la Iglesia pertenece a los jóvenes, quienes nacidos en este siglo madurarán y fructificarán en el siguiente. A ellos ofrece Jesucristo, a través de la comunidad cristiana, el horizonte de valores evangélicos que el mundo necesita y que podrá inspirar su existencia comprometiéndola en la construcción de la civilización del amor y la cultura de la vida. De este modo, recibiendo lo mejor de sus familias, serán renuevos para el nuevo milenio y esperanza de mejores familias»* (n. 38).
61. **Para la Pastoral Social:** *«Confiamos a la caridad de todos la nueva cultura de la solidaridad y cooperación que supere el flagelo de la pobreza en que se debaten los indígenas, el mundo de la mujer, los campesinos, los trabajadores mal remunerados, los desempleados, y todas las clases olvidadas y desfavorecidas. Nuestros hermanos en desgracia a causa de las catástrofes esperan la cercanía de quienes vivimos mejores circunstancias»* (n. 32).
62. *«Que los presos puedan tener en Jesucristo su esperanza y su liberación y, en cuanto sea posible, obtengan libertad o indulto quienes cometieron delitos pequeños o deben multas menores. ¡Cómo no preocuparnos de quienes están injustamente encarcelados; de quienes, por no tener para pagar abogados, mantienen, en espera interminable, el término de su juicio! La tradición de los jubileos invita a una más pronta impartición y procuración de la justicia por las autoridades competentes y exige el compromiso de evitar toda forma de tortura»* (n. 30).
63. **Para la Pastoral de la Cultura:** *«Uno de los más grandes desafíos para el siglo que viene será la ecología en los siguientes aspectos: el cuidado y amor por la naturaleza, la recuperación del aprecio y del significado de la tierra, el mejoramiento del ambiente en las zonas urbanas, etc.»* (n. 33).


## INICIEMOS COMO IGLESIA DIOCESANA NUESTRO CAMINAR JUBILAR

64. La **solemne Apertura del Jubileo en la catedral basílica**, como expresamente lo ha ordenado el Santo Padre, tendrá un carácter diocesano. Será, pues, una **celebración estacional**, es decir, una cita del obispo con todo su presbiterio, el seminario, representación de religiosos y 40 representantes de cada una de las comunidades de la diócesis.
65. Tendrá **cuatro momentos**: 1) una *Estación* en Tercera Orden, 2) la solemne *procesión festiva* hacia la catedral, 3) la *Concelebración eucarística* con el pregón y el anuncio en el atrio de la basílica, y 4) el *ingreso a catedral* con la entronización del Evangelionario.
66. «Los **tres elementos** que concurren a configurar el rito inaugural del Año Jubilar -la solemnidad del Nacimiento del Señor, la celebración eucarística, el paso del segundo al tercer milenio de la era cristiana- **indican** cuáles deban ser la índole y el **contenido celebrativo**: el misterio del Nacimiento del Verbo hecho hombre (Jn. 1,14) como es propuesto en las santas liturgias del oriente y del occidente; el reconocimiento de Cristo como la única puerta por la cual se entra en la salvación (Juan 10,8) y único camino que conduce al Padre (Juan 14,6); el incesante peregrinar de la Iglesia hacia Jesucristo que es el mismo ayer, hoy y siempre (Heb. 13,8)» (Rito de Apertura, n. 3).
67. Dadas las condiciones de santuario, que tiene nuestra catedral, realizaremos la Celebración de Apertura el **viernes 24 a las 6 de la tarde**. Por la diferencia de horas que hay entre México y Roma, para ese tiempo ya el Papa habrá inaugurado el Jubileo con la Apertura de la Puerta Santa en la basílica de San Pedro. A la **Eucaristía presidida por el obispo, expresión más alta del culto católico**, se une la **solemnidad del Nacimiento del Salvador**, y la alegría de la **Inauguración del Año Jubilar** en nuestra diócesis.
68. Se les pide que lleguen con una hora de anticipación para el debido acomodo y motivación. Los sacerdotes se revestirán en la Casa Pastoral de Tercera Orden, donde harán la Estación inicial. **Las bandas de guerra** de las escuelas locales harán valla por **las calles Morelos y Luis Moreno**, y la plaza.

69. Y el **sábado 25 de diciembre, en la Misa parroquial** («*pro populo*») se hará la **Apertura Parroquial**, según el rito preparado por nuestra Comisión del Gran Jubileo en México, como una acción de gracias porque en nuestra catedral se ha inaugurado el Año Santo. En las otras iglesias donde puede obtenerse la indulgencia, se hará esta Apertura en la fecha de celebración jubilar señalada en el calendario propio.

## CONCLUSION

70. La Iglesia no es un museo que nos conserva un pasado muerto. Los acontecimientos de la existencia terrena del Verbo Encarnado, por su Resurrección, han entrado en la eternidad, y están a disposición de nosotros para que participemos en ellos. El Señor Jesús sigue derramando su Espíritu, ayudando a todas las personas, cambiando los corazones, santificando su Iglesia e implantando en el mundo el Reino de Dios, expulsando de él, con su poder y su gracia toda forma de maldad.
71. Iniciemos así este especial año de gracia, en el cual glorificaremos a la Santísima Trinidad, y recibiremos del Padre por el Hijo en el Espíritu Santo la gracia de la conversión, para seguir cumpliendo el plan salvador de Dios en una dinámica de encarnación.
72. No podemos menos que exclamar con el apóstol: «*Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales y celestiales*» (Efesios 1, 3).
73. Pongo estos proyectos bajo la mirada y protección de la Santísima Virgen María en su advocación de San Juan de los Lagos, patrona de nuestra diócesis, «*estrella de nuestra evangelización*», para que nos enseñe y anime a cruzar el umbral del tercer milenio con nuevos bríos evangelizadores, agradeciendo, celebrando y testimoniando a Jesucristo.
74. Demos gloria y alabanza al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, Único y Eterno Dios.  
San Juan de los Lagos, Jal. 12 de diciembre de 1999

  
+Javier NAVARRO RODRIGUEZ,  
Obispo de San Juan de los Lagos.

# Homilia en la Misa de Apertura del Gran Jubileo

## Emmanuel, Dios con nosotros

Les anuncio un grande gozo: nos ha nacido el Salvador. Hace 2000 años, en un pesebre, en Belén de Judá, Santa María recostó al recién nacido, hijo de sus entrañas y de las entrañas mismas de Dios.

Todo el gozo de la espera del Antiguo Testamento y toda el ansia retenida por aquel pueblo de las promesas, estalló en los gritos de júbilo de los pobres de Yahvé y en los saltos de gozo de la Hija de Sión por la llegada del Mesías.

La misma Virgen María reventó su pecho alborozado en su magnífico cántico; Juan saltó de gozo en el seno de su madre y, alegres los pastores,

corrieron a Belén para adorar al Niño, en los brazos de su madre, mientras los ángeles, regocijados, le daban la primera serenata celestial.

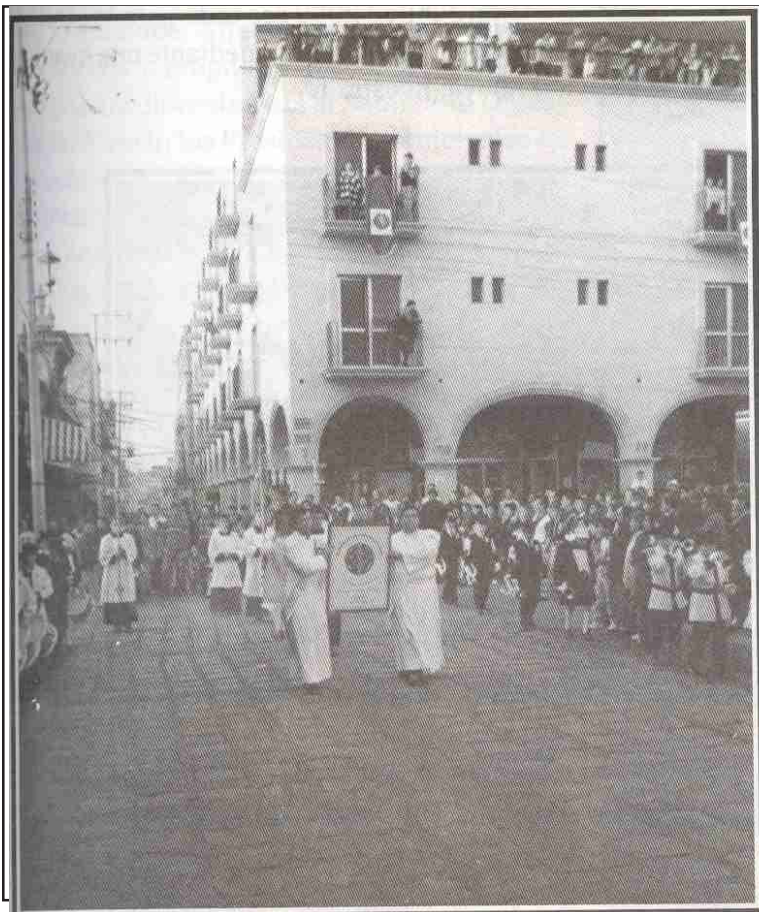
Podríamos preguntarnos: ¿Por qué tanto gozo? ¿Qué significa el nacimiento de Jesús para la humanidad entera? ¿Por qué nuestro tiempo, nuestra historia y hasta nuestro calendario tienen como eje a Jesucristo?

Todas estas interrogantes tienen una sola respuesta y está en el Credo: El Dios consubstancial al Padre y de la misma naturaleza que él, «por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre».

Y ¿qué acto del Dios Trino podemos ponderar mayor que éste? Si medimos la grandeza del amor de Dios por su creación, inmensamente mayor lo fue por su encarnación redentora.

El Dios, siempre en penumbra, por su encarnación luminosa se ha manifestado; se nos ha revelado en su intimidad. «La Palabra se hizo carne, -dice el evangelista Juan, asombrado- y puso su morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo». Y en la carta a los Hebreos leemos: «Muchas veces y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los profetas; en estos últimos tiempos, nos ha hablado por medio del Hijo, a quien constituyó heredero de todo».

¿Cuál memoria humana habrá que, maravillada, no recuerde al Padre bueno del cielo, quien llevado de un grande amor por nosotros, nos amó hasta el extremo de regalarnos a su propio Hijo, para que haciéndose hombre nos salvara?



¿Quién, contemplando al Dios hecho niño, no se estremece de ternura, al ver La Grandeza en pequeñez, La Inmensidad en mantillas; al ver, cómo baja la Soberanía, enflaquece el Valor y llora la misma Risa?

Cómo dejaremos de hacer una gran fiesta, si el que es inmensamente rico, ha bajado a la tierra para hacernos ricos con su pobreza; si está aquí, entre nosotros, sólo para que tengamos vida eterna y la tengamos en abundancia?

### **Por María recibimos al autor de la vida.**

Detrás de Jesús está María. Siempre junto a él, desde el Protoevangelio: en el génesis del mundo como la nueva Eva, y en los profetas del Antiguo Testamento como la Virgen, madre del Mesías.

Hemos de exaltar a María, presente en medio de nosotros a través de esta bendita imagen de Nuestra Señora de San Juan. Hemos de proclamar la bendita entre todas las mujeres, porque aceptó ser La Esclava del Señor, hasta el punto de tejer, en el telar de su seno, una vida humana para el Hijo del Dios Altísimo.

Muy significativo es Lucas, al dar a los pastores la señal del Mesías: «Lo encontraréis -dice- en los

brazos de su madre». Para nosotros, también esa ha sido y será siempre, la señal de nuestra fe católica: a Jesús por María, es decir, todo a través de María y nada sin Jesús. Ella es y será siempre nuestra madre, nuestra protectora y nuestra intercesora.

### **Celebramos el Gan Jubileo**

Aunque la memoria anual de la Encarnación es para todos los humanos y más para los cristianos motivo de gozo, hoy se ha convertido en un gran jubileo. Hoy es más grande nuestra fiesta porque celebramos el año dos mil de la Encarnación redentora. Y queremos hacer del año entero, un año de gracia, año santo, año de liberación. Año de justicia, año de la redención.

¡Alégrese, pues, la tierra entera! ¡Canten jubilosos los cinco continentes! ¡Aplaudan los pueblos, razas y naciones!, porque todos los hombres y mujeres de este siglo, avanzamos hacia un nuevo milenio y hacia el encuentro definitivo con Cristo.

En este dichoso año, busquemos la conversión y la renovación de nuestro espíritu. Hagamos que nuestro Gran Jubileo 2000 sea todo para la gloria y honor de Dios y para exaltar, mediante una evangelización nueva, nuestra fe.



Maravillados, volvamos nuestros ojos hacia el pasado para agradecer el gran don de la existencia, al Padre bueno que nos amó desde toda la eternidad y nos hizo nacer en esta tierra tan hermosa.

Impulsados por el Espíritu Santo, nosotros, la Iglesia peregrina, perseveremos firmes en la fe que alegremente proclamamos; construyamos en caridad fraterna el Reino de Dios, aquí en la tierra, mientras «aguardamos la venida gloriosa de nuestro Salvador Jesucristo».

### **Peregrinamos hacia la Casa del Padre**

Hoy, amados hermanos, todos los caminos de nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos, como ríos, han confluído aquí, en la catedral, la Iglesia madre de estos pueblos. Aquí, donde el Obispo tiene su cátedra para presidir la vida diocesana, como sucesor de los apóstoles. Y para ser el buen pastor. Aquí están representantes de las parroquias que conforman los decanatos de San Juan, Lagos de Moreno, Tepatitlán, Atotonilco, Arandas, Jalostotitlán, Yahualica, San Julián, Ayotlán y Capilla de Guadalupe. Aquí están representantes de religiosos y religiosas que tienen presencia en nuestra diócesis. Está el Seminario Diocesano. Y están los Presidentes municipales de muchos de los municipios que se circunscriben en nuestra diócesis. Aquí, desde esta basílica mariana, rosa de los vientos y estrella de los humildes y afligidos, aquí estamos, para marcar nuestra peregrinación, como una sola familia, que reunida hoy, y unida siempre, marcha de la mano de María hacia la casa paterna. Por eso, hoy más que nunca sentimos el gozo de ser peregrinos; nosotros, los que nacimos para el camino; nosotros, los que no tenemos aquí en la tierra una morada permanente.

Volvamos nuestro rostro hacia Jesucristo, el Sol naciente. Y, en pos de él, caminemos hacia la meta final.

Que nuestros pasos andados, nos ayuden a revisar lo que hemos hecho mal y lo que hemos dejado de hacer por el progreso de nuestros pueblos.

Sintámonos realmente peregrinos, con espíritu de penitentes que buscan ante todo el perdón a cambio de una mentalidad nueva, de una actitud y comportamiento nuevos. Seamos capaces de una conversión sincera hacia Dios, que se manifieste en una cercanía ansiosa; en una intimidad con él.

Salgamos de camino, como Adán, como Abraham, como el pueblo de Israel. Salgamos fuera de nuestra tierra y fuera de nosotros mismos. Rechazando nuestro orgullo e intolerancia; nuestra mundanidad y materialismo; nuestros odios y venganzas; nuestra corrupción e inmoralidad.

Salgamos a caminar por todos los confines de la tierra, fieles al mandato postrero de Jesús. Salgamos, como Iglesia misionera y católica que somos; siempre peregrina y siempre compañera en el viaje, de la humanidad entera.



## Entramos por la Puerta Santa

Hermanos entrañables, hoy en Roma se abrió la puerta santa de la Basílica de San Pedro, como signo de la ciudad santa, la Jerusalén celestial, la ciudad futura hacia la cual caminamos.

Hoy se ha roto una vez más el círculo cerrado de la historia humana, para entrar en la historia de la salvación; en el tiempo de Dios, cuyo final glorioso dará cabal cumplimiento a la creación del universo y a la redención del género humano.

Hoy el Santo Padre Juan Pablo II, cabeza visible de la Iglesia de Jesucristo, nos invita a cruzar, junto con él, los umbrales del tercer milenio, para dirigir nuestro tiempo hacia la eternidad.

Cruzar la puerta santa es pasar del pecado a la Gracia; nos comprometemos a optar por la única puerta

que es Jesús; nos urge a reconocer que no hay otro camino, ni otro acceso al Padre de la gran misericordia, mas que su Hijo bien amado, Jesucristo; este Padre está dispuesto a perdonar, por la fuerza de su Espíritu, al que entre por la puerta de la salvación, que es Jesús. «Sin mí, -nos dice- nada podéis hacer». «Nadie llega al Padre sino por el Hijo».

Cruzar la puerta nos recuerda a cada creyente, que estamos comprometidos a entrar al redil de Cristo, el Buen Pastor, quien nos lanza a evangelizar al mundo del tercer milenio, como levadura que fermenta toda la masa. Sólo así podremos entrar, al final de nuestros días, por esa santa puerta, al descanso de Dios, para alcanzar la gloria.

Nos beneficiamos con la indulgencia

Tal vez nos preguntamos los cristianos, ¿y cómo ganar este año de gracia, cómo hacerlo nuestro? ¿Cómo entrar en comunión con los santos y cómo aplicar la gracia a nuestros hermanos difuntos?

La indulgencia plenaria, amados hermanos, es esa participación activa y eficaz de los bienes alcanzados por Jesucristo y nuestros santos. Su amor generoso nunca fue en vano, va más allá de su muerte, y a nosotros pecadores nos alcanza, nos purifica, nos redime, nos santifica. Pero, sobre todo, nos vincula con Cristo Salvador y con todos los santos.

Los lugares a donde recomiendo peregrinar para ganar la indulgencia plenaria son:

Esta Catedral Basílica de *San Juan de los Lagos*, El Templo Parroquial de San Juan Bautista, en esta misma ciudad.

El templo parroquial de la Asunción, en *Lagos de Moreno* y el templo de El Calvario, en la misma ciudad.

El templo parroquial de San Francisco, en *Tepatitlán*, El Santuario del Señor de la Misericordia, en la misma ciudad.

El templo parroquial de *Yahualica*, El Santuario del Sagrado Corazón en Mexicacán.

El Templo de Santa Ana, que pertenece a la parroquia de *Jalostotitlán*.

El Templo parroquial de *San Julián*.

El Santuario del Señor de la Salud, en *Tototlán*.

El Santuario de Nuestra Señora de la Soledad, en *Ayotlán*.

El templo parroquial de Santa María de Gpe. en *Arandas*.

El templo parroquial de *Capilla de Guadalupe*.





Varios de estos templos son lugares donde se rinde especial veneración a algunos de nuestros beatos mártires.

Ojalá que nuestro anhelo de entrar en comunión con los santos para alcanzar gracia, avive en nosotros la memoria de los mártires. Qué orgullo ser de esta tierra bendita, tierra de mártires. Tierra roja por la sangre derramada para testificar la fe en Jesucristo. Cuántos campeones de la fe: hombres y mujeres, niños y ancianos, sacerdotes y fieles laicos; todos y cada uno han quedado grabados en el corazón de Dios para la eternidad. El coro de los mártires cristeros, hoy canta y vitorea a la Virgen y a Cristo Rey. Ellos también participan en esta fiesta jubilar del 2000. Ellos son nuestro trofeo. Y por ellos, esperamos nuestro triunfo: alcanzar la corona de gloria inmarcesible.

### En el centro, la Eucaristía

Ante la magnitud de este acontecimiento, nunca debemos olvidar que no es un mero rito de cambio, ni un cúmulo de ceremonias fastuosas y multitudinarias, sino un vivir, aquí y ahora, el misterio de la Encarnación del Verbo y de la redención del mundo. Por eso, el Papa nos invita a poner como centro de esta celebración jubilar a la Eucaristía. El 2000 será el año de la Eucaristía. Será el año de los tres más grandes misterios cristianos: La Santísima Trinidad, la Encarnación del Verbo, y la Eucaristía.

En cada Eucaristía, de alguna forma Dios realiza una nueva encarnación. ¡Qué admirable intercambio se opera en la consagración sacramental!: El Dios que quiso hacerse partícipe de nuestra humanidad, ahora quiere hacernos partícipes de su divinidad, entrando en comunión íntima con nosotros al recibirlo en la Eucaristía. ¡Esto soy yo!, nos dice, «Tomad y comed». El que come de este Pan, que soy yo, vivirá para siempre.

La Eucaristía es, pues, para todos los cristianos, la forma extraordinaria de vivir nuestra vida ordinaria. Cada domingo se convierte en una fiesta. Con ella hacemos sagrado nuestro acontecer humano, desde el nacer hasta el morir. De forma singular, en este año jubilar que iniciamos, será la única puerta para entrar al tesoro de gracias e indulgencias que la Iglesia, por su Cabeza y por su cuerpo de santos, nos ofrece a nosotros los pastores y fieles cristianos, pecadores

necesitados de perdón y también de condonación, por el daño provocado con nuestros pecados.

La Iglesia nunca se cansará de invitarnos al Sacrificio, al Banquete, a la adoración Eucarística; porque está firmemente convencida de que es la fuente, el centro y el culmen de la vida cristiana. Porque no acaba de maravillarse, al ver actualizada en cada Eucaristía, la obra salvadora de Dios en Cristo.

### Año de la Caridad

Una pregunta final me hago yo mismo: ¿Sin la caridad, podríamos cerrar este gran Jubileo 2000? Y el grito imperioso de Pablo me contesta: Si nos falta el amor, nada somos. ¿Qué sería del Evangelio de Jesús, si quitamos el amor? ¿Qué sería Dios uno y trino que es, según San Juan, Amor?

Hoy, amados hermanos, más que nunca, la caridad es un signo ¿qué digo? es un compromiso necesario y urgente. No olvidemos que al final de nuestras vidas se nos juzgará sobre el amor. Es necesaria la caridad ahora, porque vivimos un mundo con una mayoría aplastante de pobres; porque el paraíso de la libertad y de la justicia social, es un paraíso perdido para muchos pueblos y naciones; porque nos ha tocado un mundo civilizado, sí, pero no con una civilización del amor. El capitalismo neoliberal se levanta hoy como el paradigma del cielo donde sólo los poderosos y los ricos tienen acceso; donde la deuda externa de tantos pueblos oprimidos y exprimidos por las grandes naciones está condenada a convertirse en deuda eterna. ¡Al mundo le falta amor!, ¡los hombres no son hermanos! ¡al mundo le faltas tú, Señor!

### Conclusión

La Navidad es siempre la fiesta del amor, del grande amor de Dios que nos dio a su propio Hijo como Salvador. Este año jubilar será el año de la caridad, mandamiento póstumo de Jesús y mandamiento primero que encierra todos los demás. Es el año de la Eucaristía, sacramento del amor. Es el año del Dios uno y trino, del Dios que es amor. Amémonos, pues, hermanos, de todo corazón y, encendida la lámpara de nuestra fe, salgamos al encuentro del Señor, que ya viene, ya llega a salvar al mundo.

  
+Javier NAVARRO RODRIGUEZ,

# Mensaje de los Obispos Mexicanos al Pueblo de México, con motivo del Año Santo del 2000.

## CELEBREMOS EL GRAN JUBILEO DEL AÑO 2000

México, D.F. 21 de Noviembre de 1999. Fiesta de Cristo Rey.

### Introducción

1. Habiendo llegado, con gran gozo al Año 2000, los cristianos anunciamos un tiempo especial, conocido por la Sagrada Escritura como "Año de gracia del señor" (Is. 61,2; Lc. 4,19).

2. Los Obispos de la Iglesia Católica que peregrina en México, alzamos nuestra voz para anunciar a todos un tiempo de gracia y salvación con motivo del aniversario del nacimiento de Jesucristo, que "puso su morada entre nosotros" (Jn. 1,11). Como hace dos mil años los ángeles en Belén proclamaron la "Buena Noticia", hoy les anunciamos una inmensa alegría, que lo será para todo el pueblo: nos ha nacido el Salvador (cfr. Mt. 2,10).

3. Con los primeros testigos de Jesús, proclamamos: "Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, acerca de la palabra de vida... se lo anunciamos, para que también ustedes estén en comunión con nosotros... les escribimos esto para que nuestro gozo sea completo" (1 Jn. 1,4)

4. En efecto, después de una consciente preparación en los años anteriores, los creyentes en Cristo nos disponemos a cruzar el umbral del tercer milenio de la era cristiana, pues en Cristo, la historia de la salvación tiene su punto culminante y su significado definitivo.

5. Nos unimos así, a las Iglesias de Jerusalén y Roma, bajo la conducción del Papa Juan Pablo II, amigo de México y Padre en la fe, e invitamos a

todos los hombres y mujeres de buena voluntad a compartir la fiesta del Señor Jesús.

6. En la fiesta de Cristo Rey, que tiene tanto significado para los católicos de México, entregamos este mensaje que quiere ser una invitación a celebrar, individual y comunitariamente, el misterio de la encarnación redentora, a confesar a Jesucristo y a proseguir nuestra peregrinación hacia un tercer milenio más cristiano.

### A. Celebremos el misterio de la Encarnación

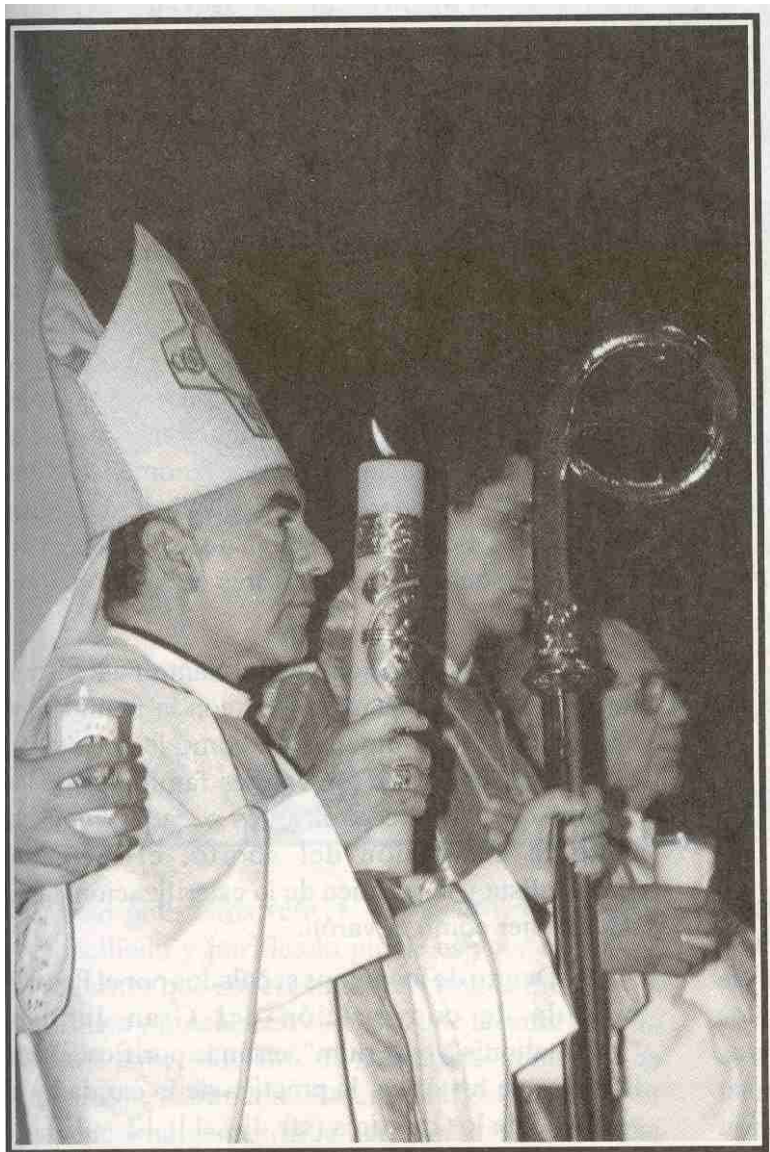
7. "¡Abran las puertas a Jesucristo!". Con estas palabras inauguraba el Papa Juan Pablo II su pontificado y su peregrinación hacia el Año 2000. Ahora nosotros, juntamente con Él, la noche del 24 de diciembre de 1999, cruzamos la Puerta Santa para iniciar la celebración cristiana de la encarnación del Hijo de Dios.

8. Veinte siglos han transcurrido desde aquel día dichoso en que Dios se hizo hombre, inaugurando la plenitud de los tiempos. Por ello, nos alegramos con la memoria del nacimiento de Cristo, celebrando, desde el 25 de diciembre de 1999 hasta el 6 de enero de 2001, un "Año Santo": año agradable a Dios, año de misericordia y gracia, año de reconciliación y perdón, de salvación y de paz (cfr. Proclamación del Gran Jubileo, No. V. Rito de Apertura en las Iglesias Particulares).

9. Sabemos que en este segundo milenio, hace ya más de cinco siglos, el Evangelio llegó a nuestro continente y que la obra de los primeros misioneros nos dio identidad cristiana y católica. Desde que conocemos a Jesucristo y a María de Guadalupe,

vivimos entre luces y sombras, logros y retos, que desafían la eficacia y autenticidad de nuestra fe. No ignoramos nada de esto, pues lo constatamos diariamente en nuestras comunidades; pero, precisamente, las celebraciones jubilares recogerán las realidades concretas de nuestro cristianismo que necesitan ser purificadas y redimidas.

10. Los ritos religiosos, organizados en el año litúrgico, permitirán a todos celebrar el jubileo en un ambiente de comunión y solidaridad. El calendario del Jubileo 2000, que tendrá sus correspondencias a nivel nacional, diocesano y parroquial, comprende la celebración solemne de cada uno de los siete sacramentos y expresión de la piedad del pueblo en las diversas devociones de la amplia geografía religiosa de México (cfr. Notas preliminares al Calendario Universal, 5, 7 y 11).



11. Asimismo, las celebraciones especiales dentro del Gran Jubileo permiten participar a una amplia gama de sectores del pueblo de Dios, desde los niños y jóvenes, hasta los sacerdotes y los obreros. Las mujeres, la familia, los estudiantes, los artistas... todos estamos invitados a celebrar el amor del Padre, manifestado en Jesucristo, que se encarnó de María virgen. Agradecemos vivamente la oportunidad de celebrar en Roma, corazón de la Iglesia, con el Santo Padre, Juan Pablo II, el jubileo de México, el 21 de mayo del año 2000.

12. ¡Agradezcamos y celebremos que Dios se hizo hombre para que los hombres fuéramos hijos de Dios y hermanos unos de otros! Que María Santísima nos acompañe a celebrar el acontecimiento que hace dos mil años cambió la historia de la humanidad.

### **B. Confesemos a Jesucristo**

13. Para todos nosotros, cristianos, las próximas celebraciones jubilares serán, ante todo, una oportunidad para confesar nuestra fe en Jesucristo, el mismo ayer, hoy y siempre (Heb. 13, 8). Jesucristo es la verdadera novedad que supera todas las expectativas de la humanidad y también para nosotros los creyentes, Jesús es el criterio con que juzgamos nuestro tiempo y todo proyecto encaminado a hacer cada vez más humana la vida del hombre. (cfr. Mt. 1).

14. Al decir que el jubileo es un "tiempo de gracia", señalamos la oportunidad que se nos ofrece para acoger la Buena Nueva y convertirnos a Dios. Esta invitación es prolongación de la hecha por Jesucristo al inicio de su predicación: "Conviértanse, porque el Reino de los Cielos ha llegado" (Mt. 4, 17). Su exhortación traspasa el tiempo y lo sentimos actual para nosotros. La participación en el Jubileo nos alcanza, además, la indulgencia propia del "Año de gracia" y la renovación personal y comunitaria".

15. Jesús, con su muerte y resurrección, es para siempre Buena Noticia, confesada por los creyentes a lo largo de los siglos. Ahora nos toca proclamar que Jesús es el camino a la misericordia, la puerta que se abre a los creyentes y el acceso luminoso a la plenitud

de nuestra historia. Con San Agustín decimos: si Jesús es Vida, vivamos; si es verdad, creamos; si es Camino, volvamos; si es Puerta, entremos.

16. Expresemos también nuestro convencimiento de que el creyente se perfecciona con el anuncio gozoso de su fe, con la vivencia de los valores evangélicos y con el testimonio de sus mártires y santos. El Año jubilar pone ante nosotros el ejemplo de los testigos de la fe del siglo xx, entre los que se encuentran quienes ya están a punto de ser declarados, testigos e intercesores nuestros.

17. Son también, confesión y testimonio de Cristo, los miles de fieles destinados a humildes y heroicos apostolados, a la catequesis, a la predicación de la palabra en lugares lejanos; hermanos que ofrendan su vida en el servicio a los demás, en apoyo a corazones lastimados por la desgracia y la desventura.

18. Por otra parte, este año dedicado a la Santísima Trinidad, Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, es también el año de Jesús en la Hostia consagrada que se hace acción de gracias, esto es, Eucaristía. En este sentido, señala el Papa: "Siendo Cristo el único camino al Padre, para destacar su presencia viva y salvifica en la iglesia y el mundo, se celebrará en Roma, con ocasión del Jubileo, "el Congreso Eucarístico Internacional". El 2000 será un año intensamente eucarístico... el salvador, encarnado en el seno de María hace veinte siglos, continúa ofreciéndose a la humanidad como fuente de vida divina" (TMA. 55). En México celebramos, después de 76 años, un congreso Eucarístico Nacional, que tendrá su correspondencia a nivel Diocesano y Parroquial.

### **C Peregrinos al Nuevo Milenio**

19. Nuestro peregrinar al nuevo milenio deja una estela de frutos, gracias a la fe confesada y vivida por muchos mexicanos. Damos gracias a Dios por los momentos sublimes de nuestra historia de salvación:

20. Ante todo, la primera evangelización, que ha permitido a México tener raíces y alma cristiana. A partir de allí, la presencia de Nuestra Señora de Guadalupe, que ha acompañado a este pueblo en los momentos más importantes de su historia. Y en los últimos años, la proclamación, por parte de su Santidad Juan Pablo II, de la nueva Evangelización

de América bajo la inspiración de María de Guadalupe, extendiendo su fiesta a todo el continente, desde el próximo 12 de diciembre.

21. Que el Papa haya declarado a México "siempre fiel", es un reconocimiento y una responsabilidad. Reconocimiento a su fe perseverante y probada, heroica en sus mártires, en sus confesores y en sus vírgenes consagradas, pero también necesitada de purificación y madurez.

22. En consecuencia, México, entre los pueblos de América, tiene una especial vocación y misión en el futuro de la evangelización del continente y del mundo. Al que mucho se le ha dado, se le pedirá mucho más. Por esto mismo, no ignoramos los graves desafíos que nuestro tiempo y el inicio del tercer Milenio representan.

### **Los retos del presente y el nuevo milenio**

23. La nueva evangelización y las directrices del Papa en su Exhortación Apostólica Postsinodal "La Iglesia en América", fruto del Sínodo y etapa significativa de la Iglesia hacia el año 2000, son verdaderamente comprometedoras.

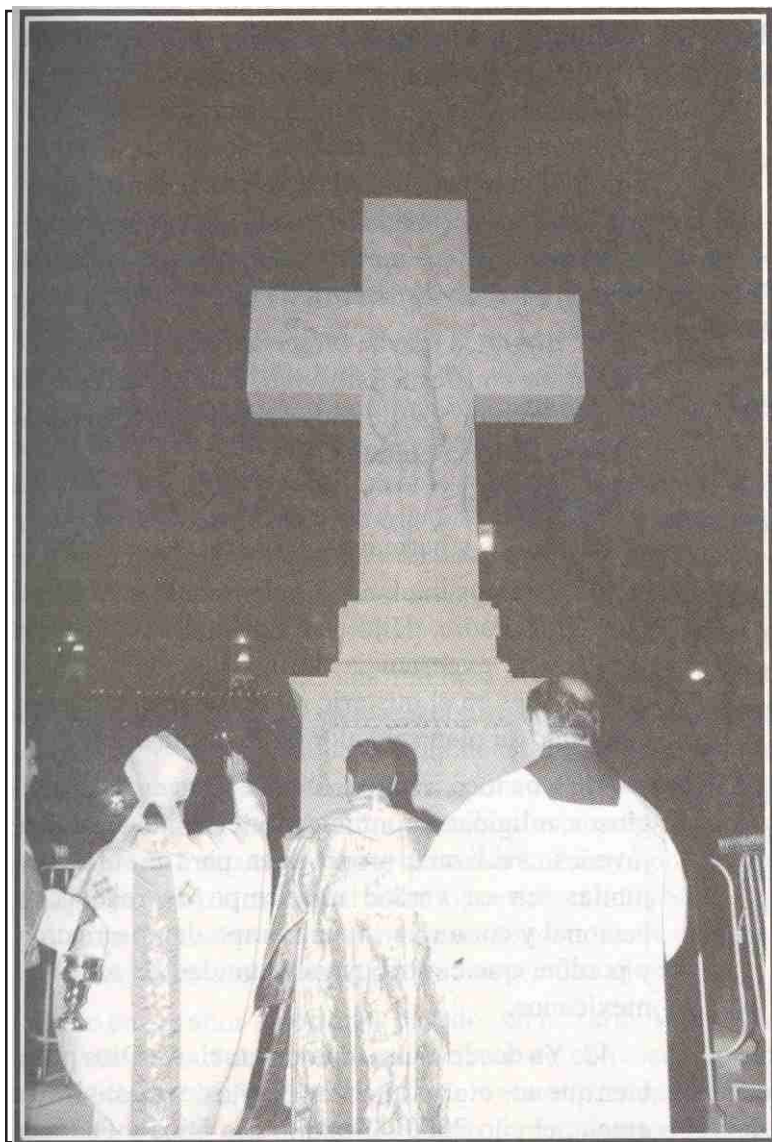
24. Hemos de dar respuesta a tantos retos individuales y colectivos. Entre ellos, la creciente pobreza, la incertidumbre del futuro, la perturbación social y política, la falta de proyectos que conjunten voluntades. Nos preocupa el ambiente de corrupción, el narcotráfico, la drogadicción, y la exaltación de la violencia, que son fenómenos de la "cultura de la muerte". Estas y otras realidades exigen la participación creativa de los laicos católicos y orientación de los pastores de la Iglesia (cfr. TMA. 36).

25. Siguiendo el ejemplo del Santo Padre, tenemos que comprometernos más con la familia, que afronta hoy retos muy fuertes como la desintegración, el desprecio de los valores familiares en los medios de comunicación, y los pecados contra la vida: la promoción del aborto, el ambiente antinatalista y la práctica de la esterilización, tanto de la mujer como el varón.

26. Dentro de los signos señalados por el Papa en la Bula de convocación del Gran Jubileo, "Incarnationis Mysterium", están la purificación de la memoria histórica, la práctica de la caridad y el recuerdo de los mártires (cfr. IM. 11, 12, y 13).

27. La "purificación de la memoria histórica", valientemente asumida por el Papa a nivel de toda la Iglesia, nos ha movido a invitar a todos el 8 de marzo del 2000, miércoles de ceniza, a pedir a Jesucristo, perdón por los pecados de México de ayer y de hoy (cfr. TMA. 33 y 34).

28. Hagamos el examen de conciencia nacional que nos permita convertirnos a Dios y a los hermanos. Todos hemos pecado y nadie puede conside-



rarse justo ante Dios (cfr. 1 Re, 8, 46). Un pueblo reconciliado y purificado puede esperar un futuro promisorio que supere la corrupción, la mentira, la injusticia y muchos otros males que laceran el alma de la Patria (cfr. IM. 11). En este contexto, es importante cambiar nuestra mentalidad en relación al mundo indígena y afroamericano, asumiendo

una actitud nueva que reconozca en la práctica su dignidad, su igualdad de derechos y respeto a sus usos y costumbres.

29 "La caridad", vivida concreta y eficazmente en el Año Jubilar, nos invita al perdón de las deudas "como nosotros perdonamos a nuestros deudores" (Oración del Padre Nuestro). El Papa ha promovido, con resultados halagüeños, la condonación de deudas en todos los niveles. Hagamos lo que nos toca, como señal de la conversión del corazón y del cambio positivo de la vida. Que la justicia jubilar llegue al perdón no sólo de las grandes deudas, sino también de las deudas entre ciudadanos o entre familiares; a los campesinos que buscan facilidades para negociar deudas que se han vuelto impagables. En fin, hagamos realidad lo que cada día pedimos en la oración al Padre común, que Jesús nos enseñó: "así como nosotros perdonamos...".

30. Que los presos puedan tener en Jesucristo, su esperanza y liberación y) en cuanto es posible obtengan libertad o indulto quienes cometieron delitos pequeños o deben multas menores. ¡Cómo no preocuparnos de quienes están injustamente encarcelados; de quienes, por no tener para pagar abogados, mantienen en espera interminable, el término de su juicio! La tradición de los jubileos invita a una más pronta impartición y procuración de la justicia por las autoridades competentes y exige el compromiso de evitar toda forma de tortura. La pastoral penitenciaria deberá promover estos signos, en la jornada jubilar que tendrá lugar en la instituciones penitenciarias.

31. Hagamos un frente común que supere los atropellos, principalmente de los más débiles. Demos la buena noticia del respeto a la persona y protección a los pobres. Un signo de ello, es el programa social de las diócesis y la jornada de la Caridad que se realizará a nivel nacional, la primera semana de mayo, y redundará en beneficio de los niños con hambre.

32. Confiamos a la caridad de todos, la nueva cultura de la solidaridad y cooperación que supere el flagelo de la pobreza en que se debaten los indígenas, el mundo de la mujer, los campesinos,

los trabajadores mal remunerados, los desempleados y todas las clases olvidadas y desfavorecidas. Nuestros hermanos en desgracia, a causa de catástrofes, esperan la cercanía de quienes vivimos mejores circunstancias (IM. 12).

33. Uno de los más grandes desafíos para el siglo que viene será la ecología en los siguientes aspectos: el cuidado y amor por la naturaleza, la recuperación del aprecio y el significado de la tierra, el mejoramiento del ambiente en las zonas urbanas, etc. Esta área nos ofrece la oportunidad de colaboración interreligiosa y con diversos movimientos ambientalistas.

### **La propuesta de la Iglesia en el presente y para el futuro**

34. Hermanas y hermanos: Manifestamos con toda humildad la convicción de que la Iglesia Católica es depositaria de la obra salvadora de Dios, heredera de la misión de Jesucristo, guardiana de su Palabra, administradora de los sacramentos, lugar del ejercicio del amor efectivo y sobrenatural.

35. La Iglesia en el mundo y en México quiere ser un espacio de diálogo en orden a la salvación (cfr. TMA. 56). Se siente levadura destinada a fermentar las realidades temporales para orientarlas hacia el Reino. Desea "continuar, bajo la guía del espíritu, la obra de Cristo, que vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido" (TMA 56).

36. Estamos convencidos de que en el seno de la Iglesia, el hombre encuentra el espacio privilegiado para la comunión con Dios y para su plena realización. Así, pues, invitamos a todos los hermanos mexicanos a que durante el Jubileo conozcan más de cerca la misión de la Iglesia y superen así, los prejuicios que evitan que los tesoros de la fe y la caridad hagan fructificar nuestra sociedad. Los mismos cristianos laicos tienen su misión específica en el mundo, llevando, como levadura, los valores del Evangelio a todos los ambientes de trabajo y esparcimiento, y a los grupos sociales a que pertenecen, entre los que la familia es un espacio privilegiado. De esta manera nos incorporaremos todos, como miembros activos, a la celebración del tiempo y gracia del Gran Jubileo.

37. Deseamos que la relación entre Iglesia y el Estado, que se encuentran todavía en camino de

configuración y perfeccionamiento, contribuya al bien de quien es a un tiempo, ciudadano y cristiano. La conveniente y oportuna colaboración entre la tecnología, la ciencia y la cultura con la misión religiosa, indispensable en la vida de los pueblos, es para nosotros, Obispos, un deseo y una ofrenda que ponemos delante del Señor, en este Jubileo.

38. El futuro del mundo y de la Iglesia pertenece a los jóvenes, quienes nacidos en este siglo, madurarán y fructificarán en el siguiente (cfr. TMA 58). A ellos ofrece Jesucristo, a través de la comunidad cristiana, el horizonte de valores evangélicos que el mundo necesita y que podrá inspirar su existencia comprometiéndola en la construcción de lo que los últimos Papas han llamado la "civilización del amor" y la "cultura de la vida". De esta manera y recibiendo lo mejor de sus familias, serán renuevos para el nuevo milenio y esperanza de mejores familias.

39. En fin, la Iglesia ofrece a todos el espacio de encuentro con Jesucristo vivo, camino de conversión, comunión y solidaridad para este nuevo período de la historia humana.

### **Conclusión**

Hermanos y hermanas:

40. Estamos iniciando un tiempo de gracia en el que Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos ha regalado la experiencia de la conversión y de la gracia, pues en el misterio de la encarnación, se ha cumplido su plan salvador en favor nuestro.

41. Nos toca a todos, Obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas, comunidades eclesiales, familia, jóvenes... realizar la propia tarea, para que el tiempo jubilar sea en verdad un tiempo de renovación personal y comunitaria, un tiempo de misericordia y perdón, que contribuya a la unidad de todos los mexicanos.

42. Ya desde ahora, damos gracias a Dios por el bien que nos otorga al vivir este año de especialísima gracia, el año 2000. "Bendito sea Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo..." (Ef. 1, 3).

43. Así pues, bajo el amparo de Dios Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo y ante la mirada materna de nuestra Señora de Guadalupe, crucemos el umbral del tercer milenio, agradeciendo, celebrando y testimoniando a Jesucristo.

# Celam

## EL JUBILEO COMO PROYECTO PASTORAL

El año dedicado a la Santísima Trinidad

### PRESENTACIÓN

Informe sobre el Gran Jubileo

El Secretariado General del CELAM ha dado especial prioridad a la preparación del Gran Jubileo. Así ha quedado de manifiesto, no sólo a través de la Colección Tercer Milenio, sino en cada reunión del CELAM en que el tema ha sido propuesto para discusión y enriquecimiento de los participantes. Eso mismo nos proponemos hacer para la celebración del Año Jubilar convencidos como estamos de *que el Jubileo es un acontecimiento de gracia que atrae a cristianos y no cristianos, a creyentes y no creyentes, aunque por motivos diferentes*. Tal como los hemos expresado en muchas ocasiones, *nos interesa convertir un hecho cronológico en un verdadero kairós: un tiempo oportuno para la salvación*.

Por esta misma razón, nos interesa vivir un Año Jubilar profundamente centrados en el encuentro con Jesucristo y con un corazón misionero, dispuesto a anunciar a todos la riqueza de la gracia de Dios que se manifiesta en este cambio de milenio. ¿Será mucho soñar que podamos realizar esta celebración en comunión con todas las Iglesias de América? Sería una forma muy significativa de asumir el reto propuesto por la Exhortación Apostólica *Ecclesia in América* y de responder, desde el Evangelio, al signo de los tiempos que es la sociedad globalizada

Como en los años anteriores, basados en la Carta Apostólica *Tertio Millennio Adveniente* y en la Bula de convocación del Gran Jubileo, *Incarnationis Mysterium*, hemos preparado un Proyecto Pastoral que con sencillez proponemos a las Iglesias Particulares de América Latina y el Caribe. En él hemos tenido presente el Calendario Romano para el Año Jubilar que ofrecemos en el apéndice de estas reflexiones.

+ JORGE ENRIQUE JIMÉNEZ CARVAJAL

Obispo de Zipaquirá, Colombia

Secretario General del CELAM

Santafé de Bogotá, Domingo 28 de febrero de 1999.

### 1. LOS CONTENIDOS DEL GRAN JUBILEO

Las fuentes magisteriales del Año Jubilar se encuentran en la Exhortación Apostólica *Tertio Millennio Adveniente* (N 9-16; 55) y en la Bula Convocatoria *Incarnationis Mysterium*, promulgada por el Santo Padre el 28 de Noviembre (1 Domingo de Adviento) de 1998. En estos documentos se propone:

#### 1.1. CRISTO, CENTRO DEL GRAN JUBILEO

En el centro del Gran Jubileo está indudablemente la Persona de Cristo Vivo cuyos dos mil años de Encarnación celebraremos. Él es quien ha dado plenitud a los tiempos al nacer de María por obra y gracia del Espíritu Santo (Ver Ga 4,4; Lc 1, 35). Es plenitud de vida para cada persona que viene a este mundo y para la historia que con dolor y esperanza vamos gestando, gracias a Cristo Redentor del hombre. Pero también es plenitud de vida para el cosmos porque «el Verbo, encarnándose renueva el orden cósmico de la Creación» (TMA 3.2).

«En Jesucristo, Dios no sólo habla al hombre, sino que lo busca. La Encarnación del Hijo de Dios testimonia que Dios busca al hombre (...). Es una búsqueda que nace de lo íntimo de Dios y tiene su punto culminante en la Encarnación del Verbo (TMA 7. 1).

Por eso, es justo decir que «Jesucristo es el nuevo comienzo de todo: todo en Él converge, es acogido y restituido al Creador de quien procede» (TMA 6.3).

Es, pues, «justo y necesario, es nuestro deber y nuestra salvación» (Prefacio) dar gracias siempre y en todo lugar, pero especialmente en este Año Jubilar por el Misterio del Nacimiento del Hijo de Dios quien se ha hecho hombre para que el hombre pueda ser divinizado. Es el tiempo oportuno que Dios Padre nos concede para proclamar este Evangelio a toda la creación y para hacer fiesta en honor de su Nombre. Por eso la Iglesia se dispone a celebrar un Jubileo, queriendo expandir por toda la tierra su alegría, unida en la fe a todos los hermanos y hermanas que profesan la fe en Jesucristo, nuestro Señor. Juntos queremos proclamar el Nombre del Señor con nuestras obras y nuestros labios, haciendo reales las prácticas del Jubileo, para traer alegría a los tristes y proclamar un año de la gracia de nuestro Dios.

Celebrar un Jubileo es recibir de manos de Dios una nueva oportunidad para vivir nuestra vocación cristiana con todo nuestro ser. Una oportunidad para ser sal y luz de la tierra. Una nueva oportunidad para abandonar las obras del pecado, acogernos al

don **de la indulgencia** y comenzar nuevamente la aventura de la fe.

«El Jubileo, para la Iglesia, es verdaderamente este ‘año «gracia», año de perdón de los pecados y de las penas por los pecados, año de reconciliación entre los adversarios, año de múltiples conversiones y de penitencia sacramental y extrasacramental (TMA I 4).

En la vida de cada persona los jubileos hacen referencia normalmente al día del nacimiento y también a la fundación de comunidades e instituciones (Cf. TMA 15.1). Estos acontecimientos se conmemoran, se celebran, procurando enraizarse nuevamente en la gracia natalicia y la intuición fundacional. Así queremos celebrar este gran acontecimiento de la Encarnación del Verbo que marca el cómputo de los tiempos en gran parte de la humanidad; un acontecimiento que trasciende a la Iglesia y aún a la misma cristiandad (Cf. TMA 15). Lo celebraremos con la misma humildad del nacimiento de Cristo en la carne y con la alegría de un pueblo agradecido por haber recibido don tan enorme que «muchos profetas antes que nosotros quisieron ver y no lo vieron, oír y no lo oyeron».





## 1.2. UN AÑO DEDICADO A LA SANTA TRINIDAD

La plena manifestación de Jesucristo no puede separarse de la Santa Trinidad. Es el Padre quien envía a su Hijo que se encarna en las entrañas purísimas de la Virgen María por obra y gracia del Espíritu Santo. Por eso, objetivo de esta fase celebrativa del Gran Jubileo es «la glorificación de la Trinidad, de la que todo procede y a la que todo se dirige, en el mundo y en la historia» (Cf. TMA 55.1).

Este es el punto de llegada de los años preparatorios en que hemos iniciado una peregrinación siguiendo las huellas de Cristo (1997), dejándonos llevar por el Espíritu (1998) hasta entrar en la Casa del Padre y dejarnos estrechar por Él con el abrazo de la reconciliación. Todo un itinerario trinitario que ahora culmina en el año Jubilar que actualiza y anticipa la meta de la vida del cristiano y de la Iglesia (Ver TMA 55.1).

Espontáneamente nuestra mirada abraza a los hermanos y hermanas que han abrazado la vida monástica y contemplativa, pidiendo al Señor que los fortalezca en la gracia de su vocación. En la medida en que ellos se dejan alcanzar por el misterio trinitario fortalecen en todos nosotros la gracia de la contemplación.

Este año será una ocasión para dar gracias a Dios por el redescubrimiento de la Santa Trinidad tanto en la espiritualidad como en la teología y hasta en la misma iconografía. Un año para dar gracias, pero también para profundizar en el sentido trinitario de nuestra vida personal, de la Iglesia, de la sociedad y de la historia. Un año para pronunciar con mayor devoción las palabras iniciales de toda oración que nuestros padres tuvieron la sabiduría de enseñarnos junto a las primeras palabras de nuestro vocabulario infantil: «En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén».

Sería muy oportuno que, en nuestros pueblos, enriquecidos por el arte barroco colonial, podamos exhibir con cariño todas las obras iconográficas en que pintores conocidos y anónimos han dejado testimonio de la Santa Trinidad desde los inicios de la primera evangelización.

## 1.3. LA EUCARISTIA: CENTRO DE COMUNIÓN

Si la Santísima Trinidad es la fuente de toda comunión, e invita a todo hombre y mujer que nace en este mundo a incorporarse al círculo profundo de su amor, no es raro que Jesucristo continúe ofreciéndose a la humanidad como fuente de vida divina, en el Sacramento de la Comunión por excelencia que es la Eucaristía. De ahí que el Año Jubilar será también «un año intensamente Eucarístico». Lo será porque lo celebraremos en espíritu de bendición. Pero lo será de manera particular porque «para celebrar su presencia viva y salvífica de Cristo en la Iglesia y en el mundo, se celebrará en Roma (...) el Congreso Eucarístico Internacional» (TMA 55.2).

«Según San Ireneo no podemos permitirnos dar al mundo una imagen de tierra árida, después de recibir la Palabra de Dios como lluvia bajada del cielo; ni jamás podremos pretender llegar a ser un único pan, si impedimos que la harina sea amalgamada por obra del agua que ha sido derramada sobre nosotros (I.M. 4. 1).

Este espíritu se quiere reflejar en los Congresos Eucarísticos diocesanos y nacionales que ya se comienzan a anunciar, y hasta en un Congreso Eucarístico Continental, iniciativa acogida con alegría por los Obispos de Norte, Centro y Sud América presentes en la reunión Interamericana celebrada en La Habana en febrero del presente año.

Es muy posible que en muchos lugares, no se pueda celebrar un Congreso Eucarístico. Pero es del todo necesario que en cada Iglesia Particular se pueda profundizar durante el año en el sentido de la Eucaristía a través por ejemplo, de breves catequesis iniciales en la Misa dominical. Es también recomendable organizar actos eucarísticos especiales con motivo, por ejemplo, de la Solemnidad del Corpus Christi. Y, como la Eucaristía es el centro del Día del Señor, el Año Jubilar es una ocasión providencial para poner en práctica los contenidos de la Encíclica *Dies Domini*, invitando a los fieles a renovar la práctica de este día consagrado al Señor.

Mucho se ha hablado, y con razón, de la condonación de la deuda externa. Con aún mayor intensidad tendríamos que hacer propuestas para devolverle al Domingo su sentido cultural, fraterno, caritativo y liberador, de manera que cierren los comercios no indispensables y la familia cuente con un día de la

semana para poder encontrarse a compartir, a orar y a descansar. Hay seis días para afanarse, para comprar y vender, es justo que haya uno para gustar el sentido de la gratuidad, dándole tiempo a Dios nuestro Padre y a nuestros hermanos más cercanos.

## 2. LAS DEVOCIONES JUBILARES

Todo cuanto hagamos, pensemos y digamos en el Año Jubilar, debemos hacerlo «con la vista fija en el misterio de la Encarnación» (Card. Etchegaray) ya que la Encarnación del Hijo de Dios y la salvación que Él ha realizado con su muerte y resurrección, son el verdadero criterio para juzgar la realidad temporal y todo proyecto encaminado a hacer cada vez más humana la vida del hombre» (I.M. 1.4). Todo cuanto hagamos debe tender a anunciar que «Jesús es la verdadera novedad que supera todas las expectativas de la humanidad y que así será para siempre» (I.M. 1.4).

Con estos criterios en mente «cada uno está invitado a hacer cuanto esté en su mano para que no se desaproveche el gran reto del Año 2000, al que está seguramente unida una particular gracia del Señor para la Iglesia y para la entera humanidad» (TMA 55.4).

### 2.1. APERTURA, CLAUSURA Y SIGNOS TRADICIONALES

#### 2.1.1. *Apertura y clausura*

El Santo Padre ha fijado oficialmente la fecha de apertura y de clausura del Año Jubilar:

*Establezco, pues, que el Gran Jubileo del Año 2000 se inicie la noche de Navidad de 1999, con la apertura de la puerta santa en la Basílica de San Pedro, en el Vaticano, que precederá por pocas horas a la celebración inaugural prevista en Jerusalén y en Belén y a la apertura de la puerta santa en las otras Basílicas patriarcales de Roma.*

Establezco además, que la inauguración del Jubileo en las Iglesias particulares se celebre el día santísimo de la Navidad del Señor Jesús, con una solemne Liturgia Eucarística presidida por el obispo diocesano en la Catedral (...)

La Navidad de 1999 debe ser para todos una solemnidad radiante de luz, preludio de una experiencia particularmente profunda de gracia y misericordia divina, que se prolongará hasta la clausura del

Año jubilar el día de la Epifanía de nuestro Señor Jesucristo, el 6 de Enero del año 2001. (I. M. 6. 3-5)

Junto a esta convocación el Papa propone los signos tradicionales de la institución jubilar» que atestiguan la fe y favorecen la devoción del pueblo cristiano»: la peregrinación, la puerta santa y la indulgencia (Cf. I.M. 7-10).

#### 2.1.2. *La Peregrinación*

«*La peregrinación recuerda la condición del hombre a quien gusta describir su propia existencia como un camino. Del nacimiento a la muerte, la condición de cada uno es la de homo viator (...)* La historia de la Iglesia es el diario viviente de una peregrinación que nunca acaba (...) y que evoca el camino personal del creyente siguiendo las huellas del Redentor: es ejercicio de ascesis laboriosa, de arrepentimiento por las debilidades humanas, de constante vigilancia de la propia fragilidad y de preparación interior a la conversión del corazón... para llegar, con la ayuda de la gracia de Dios, ‘al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo»’ [Ef 4, 13] (I.M. 7).

#### 2.1.3. *La puerta santa*

La peregrinación va acompañada del signo de la puerta santa, abierta por primera vez en la Basílica del Santísimo Salvador de Letrán durante el Jubileo de 1423. Ella evoca el paso que cada cristiano está llamado a dar del pecado a la gracia. Jesús dijo «Yo soy la puerta» (Jn 10,7), para indicar que nadie puede tener acceso al Padre sino a través suyo (...) La indicación de la puerta recuerda la responsabilidad de cada creyente de cruzar su umbral. Pasar por aquella puerta significa confesar que Cristo Jesús es el Señor, fortaleciendo la fe en Él para vivir la vida nueva que nos ha dado. Es una decisión que presume la libertad de elegir y, al mismo tiempo, el valor de dejar algo, sabiendo que se alcanza la vida divina (Cf. Mt 13, 44-46» (I.M. 8)

«Ya que rito de apertura de la puerta santa es propio de la Basílica Vaticana y de las Basílicas Patriarcales, conviene que en la inauguración del período jubilar en cada Diócesis se privilegie la statio en otro templo, desde la cual se salga en peregrinación hacia la Catedral» destacándose en la procesión el Libro de los Evangelios y leyendo, si es del caso, algunos párrafos de esta Bula, según las indicaciones del «Ritual para la celebración del Gran Jubileo en

las Iglesias particulares» (I.M. 6. 4).

#### 2. 1. 4. La indulgencia

Otro signo jubilar característico es de la *indulgencia* «uno de los elementos constitutivos del Jubileo (...) En ella se manifiesta la plenitud de la misericordia del Padre, que sale al encuentro de todos con su amor, manifestado en primer lugar con el perdón de las culpas» que ordinariamente Dios Padre concede mediante el sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación.

«El sacramento de la Penitencia ofrece al pecador la posibilidad de convertirse y recuperar la gracia de la justificación (...). Sin embargo, desde la antigüedad la Iglesia ha estado siempre profundamente convencida de que el perdón, concedido en forma gratuita por Dios, implica como consecuencia un cambio real de vida, una progresiva eliminación del mal interior, una renovación de la propia existencia (...). En efecto, la reconciliación con Dios no excluye la permanencia de algunas consecuencias del pecado, de las cuales es necesario purificarse. Es precisamente en este ámbito donde adquiere relieve la indulgencia, con la que se expresa el 'don total de la misericordia de Dios'. Con la indulgencia se condona al pecador arrepentido la pena temporal por los pecados ya perdonados en cuanto a la culpa» (I.M. 9).

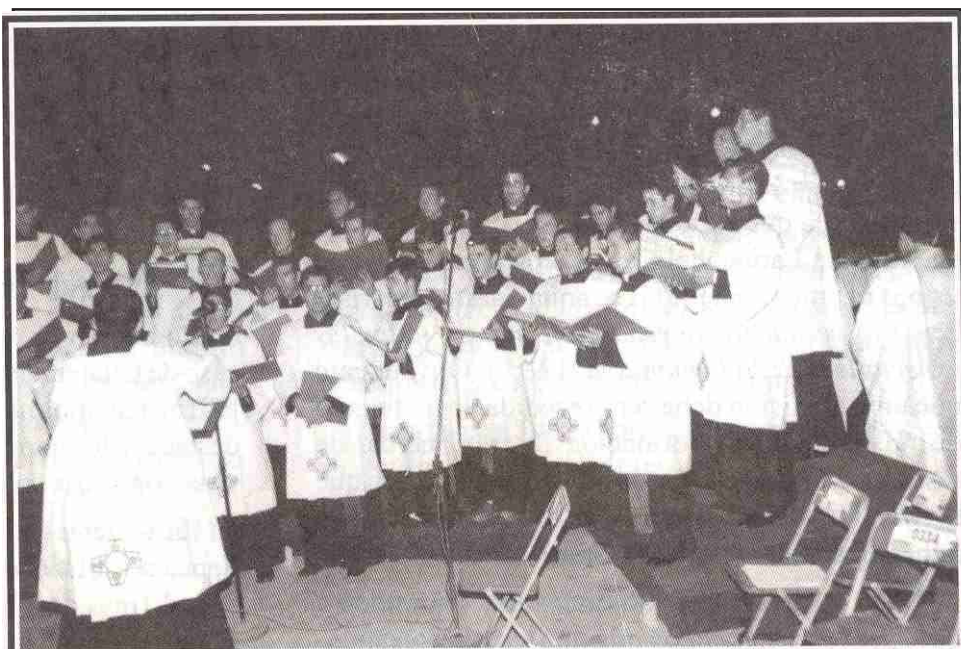
El don de la indulgencia entra así en el campo de la *solidaridad espiritual* puesto que, enraizados en la comunión de los santos, acogemos parte del fruto de lo que otros han hecho por nosotros, a la vez que nos ofrecemos con amor por nuestro propio bien y por los hermanos difuntos. El Santo Padre ha dispuesto que la indulgencia pueda obtenerse durante todo el año Jubilar en las condiciones tradicionales para tal efecto que son: la confesión sacramental, la participación en la Eucaristía, la oración por las intenciones del Santo Padre y la visita a una de las Iglesias establecidas en cada Iglesia Particular, ya sea para participar en una celebración litúrgica o para realizar un acto devocional.

Pero esta indulgencia solidaria, cumplidas las condiciones espirituales, también puede obtenerse realizando, por ejemplo: - obras de caridad, como son las visitas a los enfermos, a los encarcelados o a los impedidos; - contribuyendo a la realización de obras de carácter religioso o social, en favor por ejemplo de los niños de la calle, los jóvenes en situaciones de riesgo, los ancianos, los migrantes, etc; - dedicando parte del tiempo libre a las actividades comunitarias; - absteniéndose, por lo menos un día, de consumos superfluos como pueden ser el tabaco, el alcohol, etc. - dedicando días al ayuno, a la abstinencia y a la oración, como puede ser un retiro espiritual.

Para mayor información y fundamentos se puede leer el texto sobre las Indulgencias de la Penitenciaría Apostólica que acompaña a la Bula *Incarnationis Mysterium*. Pero, no está de más recordar que cada persona sólo puede acogerse al don de la indulgencia para sí o en favor de los difuntos, sólo una vez al día.

### 3. INICIATIVAS PARA EL AÑO JUBILAR

Como ya hemos informado en otras ocasiones, en todos los países de América Latina se escribieron Cartas Pastorales y se han desarrollado programas muy diversos durante la preparación del Jubileo. Destaca Brasil, que ha unido la celebración del Jubileo a la Conmemoración de los 500 años de la primera evangelización, Argentina que tiene una



valiosa producción de subsidios, Chile en que se planifican Jubileos sectoriales (ambientes), entre los países del Cono Sur. En el Caribe destaca Cuba que vinculó el Jubileo a su Plan Global y la Visita del Santo Padre. Así ha realizado una extensiva visita casa a casa, repartiendo un millón de Evangelios cada año. En la mayoría de los países se han promovido peregrinaciones, actividades evangelizadoras y momentos fuertes de catequesis.

Hay también una iniciativa de Kirche in Not (Ayuda a la Iglesia que Sufre) que propone entregar el cirio «Lumen Christi 2000 al inaugurar el Jubileo en el día de Navidad de 1999. Cada uno la llevaría a su casa para encenderla en la Noche del año nuevo (15 minutos antes de la media noche), invocando la bendición del Señor, al iniciar la celebración jubilar que nos introduce al nuevo Milenio.

### 3.1 UNA MISION EVANGELIZADORA PARA LOS CRISTIANOS ALEJADOS

Sin embargo, *ha faltado en general una pastoral aun más misionera*. No es difícil organizar el Jubileo estableciendo Santuarios e Iglesias para acogerse al don de la indulgencia no es difícil abrir la Puerta Santa y organizar alguna Peregrinación Seguramente, habrá un número significativo de personas que participen en peregrinaciones a Roma y a Tierra Santa. Pero, ¿qué pasa con *los cristianos alejados y con los indiferentes*, que suman millones en América? ¿No será el Jubileo un tiempo para pensar especialmente en ellos?

Esta es una de las razones por las cuales el CELAM ha propuesto la realización de *una Misión Evangelizadora de una semana entre el Domingo 19 y el Sábado 25 de Marzo del año 2000 - culminando en la fiesta de la Encarnación*. Sería muy hermoso y significativo que en toda América o, por lo menos, en América Latina y el Caribe, con el mismo lema y unos mismos contenidos se anunciara a Jesucristo *como la verdadera novedad que supera todas las expectativas de la humanidad* (I.M.1). Obviamente que una tal misión debe ser precedida de un tiempo de preparación, de formación de misioneros, de visita casa a casa, etc. Es decir, una actividad en que la Iglesia «salga a anunciar» y convoque en torno a la persona y al misterio de Cristo Vivo.

Dada la diversidad de realidades, aspiramos a que -por lo menos- unos mismos temas sean anun-

ciados en esos días. Cada Iglesia verá si organiza reuniones en las casas o encuentros de oración. Basados en la Bula Convocatoria y en el espíritu del Jubileo, sugerimos el siguiente temario que es Cristológico y Trinitario:

- a) Jesús, Evangelio del Padre (Jn 14, 1-14; I.M. 3.2).
- b) Jesús, Ungido por el Espíritu (Lc 3,21-22 y Lc 4 14-22; I.M. 1:3).
- c) Jesucristo, vida del hombre (Jn 10, 10-21; 1 Co 15; I.M. 1.3).
- d) Jesucristo, novedad insospechada para la humanidad (I.M. 1.4).
- e) Jesucristo, alegría de los pobres (Mt 5, 1-12a; I.M. 12).
- f) Jesucristo inaugura un tiempo de gracia (Contenidos año Jubilar, I.M. 6-10).
- g) Jesús, hijo de Dios e hijo de María (La Encarnación Lc 1,26-38; Mc 6,1-6; I.M. 1.1)

Estos mismos podrían ser los temas para los retiros de sacerdotes y religiosos (a) organizados al comenzar el año.

### 3.2. EL MARTIROLOGIO Y LA PETICIÓN DE PERDÓN

#### 3.2.1. Perdón por los pecados de los hijos de la Iglesia

Otro aspecto más débil de la preparación al Jubileo ha sido el hecho *de pedir perdón* por los pecados de los hijos de la Iglesia (Cf. CTM 33-36). El Santo Padre nos ha dado el ejemplo, pero en las Iglesias Particulares -salvo Argentina- no hemos tenido el coraje o la oportunidad de hacerlo. Ahora se nos da una nueva *oportunidad en el Miércoles de Ceniza del año 2000* (8 de Marzo) día indicado para este acto de contrición en el Calendario del Año Santo.

#### 3.2.2. Martirologio ecuménico

En cuanto al martirologio ecuménico, salvo el caso de Guatemala y El Salvador (con cierta dificultad) no tenemos noticia de una iniciativa activa para destacar a los hermanos y hermanas que han dado la vida por Cristo, o por la cause de la justicia.

En reciente información de Mons. Crescenzo Sepe, se informa que «mientras de Europa han llegado más de 4000 indicaciones, de Asia más de 500 y de África más de 400, de América Central y

del Sur, en su conjunto, han llegado hasta el mes de Octubre de 1998... sólo 179 fichas biográficas».

Será, por lo tanto, necesario ayudar a difundir el formulario enviado a todas las Conferencias Episcopales para completar la lista oficial de los nuevos mártires.

Quizá se podría sugerir tomar el texto de Hebreos 11, para ver cómo 'por la fe' desde tiempos de Abel *por la causa de Cristo* se han hecho grandes prodigios en la historia. Muy educativo sería pedir que cada Iglesia Particular, cada Parroquia, Movimiento y comunidad, en un ambiente de oración, fuera reconociendo -y nombrando- a sus confesores sus mártires, sus profetas, sus vírgenes, sus apóstoles, etc... 'hombres y mujeres de quienes no era digno el mundo» (Hb 11, 38)... 'para que continuemos nuestra peregrinación fijos los ojos en Jesús -quien inicia y consume nuestra fe- sacudiendo todo lastre y el pecado que se nos pega' (Cf. Hb 12, 1-4).

Una fiesta propicia para esta celebración, y para renovar el llamado universal a la santidad, es la de *Pentecostés que, en algunos países, inicia la octava por la unidad de los cristianos y el 1 de Noviembre, Fiesta de todos los Santos*. En Roma habrá una conmemoración ecuménica de los nuevos mártires el III Domingo de Pascua (7 de Mayo).

### 3.3. DESPRENDIMIENTO EN FAVOR DE LOS POBRES

En otro campo de acción, es efectivo que la condonación de la *deuda externa* -o, por lo menos, su notable reducción- ha estado presente en la agenda del CELAM y de Conferencias Episcopales de Europa y América como, por ejemplo, la Campaña Jubileo 2000. Sin embargo, también pareciera importante que, con ocasión del Jubileo, cada Conferencia Episcopal pudiera llamar a *una gran acción Cuaresmal* para invitar a los fieles a desprenderse en forma generosa de sus bienes e ir en ayuda de las Iglesias más necesitadas del mundo. En nuestro caso pueden beneficiarse Haití, los países de Centro América devastados por el huracán *Mitch*, etc. o, simplemente, proponer que todo el mundo ponga su mirada en los lugares más desvalidos del mundo. Esta sería una manera de ayudar a hacer efectiva la gracia jubilar en beneficio de los más pobres.

Otra iniciativa es abogar por el alivio de la *deuda*

interna- aplicando la Parábola del siervo sin entrañas- especialmente en favor de los deudores habitacionales. En algún lugar han sugerido que se llame *Campaña Belén*... una casa para el Señor que nos ha nacido.

### 3.4 ECUMENISMO

En fin, la perspectiva ecuménica marcada fuertemente desde el inicio de la preparación jubilar, también se destaca en la Bula Convocatoria como

«la invitación a celebrar una fiesta nupcial (...) Acudamos todos, desde las diversas Iglesias y Comunidades eclesiales diseminadas por el mundo, a la fiesta que se prepara; llevemos con nosotros lo que ya nos une y la mirada puesta sólo en Cristo nos permita crecer en la unidad que es fruto del Espíritu» (I.M. 4.2).

En el pensamiento del Papa el Año Jubilar ofrece un marco apropiado para dar pasos más eficaces en materia de Ecumenismo desarrollando, por ejemplo, en la semana de la Unidad de los Cristianos, un ecumenismo de oración, de reflexión y de acción. La misma Cuaresma de fraternidad sugerida en el punto anterior, podría ser ocasión para trabajar junto a nuestros hermanos separados en una campaña que toque el corazón de todos los cristianos, de otros creyentes y aún de no creyentes. Lo que es claro, es que no podemos dejar de tomar iniciativas en este campo para ser fieles al testamento de Jesús y a la voluntad del Santo Padre reiteradamente expresada a lo largo de la preparación al Jubileo así como en la Bula de Convocación a su Celebración.

### 3.5. ¿Y DESPUES, QUE?

Muchos se preguntan qué hacemos después del Jubileo La pregunta se repite cada vez que la Iglesia invita a realizar alguna acción extraordinaria. Incluso, para algunos, no tener clara esta respuesta es motivo -o excusa- para inhibirse de participar plenamente en la actividad propuesta. En este caso es muy necesario hacerse la pregunta, acostumbrados como estamos a este ritmo temático y anual...

En la línea de la Exhortación *Apostólica Ecclesia in América*, sugerimos que:

- el año 2001 sea dedicado a la Iglesia: **misterio, comunión y misión**;
- el año 2002 a **la solidaridad**; y
- el año 2003 a **la inculturación**.



# Cristo, Jubileo del Padre.

## Gamarra Saturnino.

### ¿Qué actitudes tenemos nosotros ante el Jubileo?

- 1) Cabe la postura de quien, en un primer momento, juzgue al conjunto de la celebración del «Año Jubilar» como un golpe de oportunismo de la Iglesia que se adelanta a lo que todo el mundo va a vivir con el cambio de siglo, y lo vea todo como una estrategia religiosa oportunista.
- 2) Cabe la postura de quien vea al Jubileo como una celebración multitudinaria muy en línea con las grandes concentraciones que se dan en torno a Juan Pablo II. En este caso, la imagen de grandiosidad de estas concentraciones sería el tipo de la celebración jubilar, con el peligro de ver al «Jubileo» más como marco que como contenido.
- 3) Cabe la postura de quien vea la celebración jubilar principalmente como ocasión para dar un testimonio público de fe ante nuestro mundo. No se excluirían otras finalidades, pero, aún aceptándolas, se daría primacía al valor del testimonio colectivo que el Año Jubilar podría propiciar. Sería una visión reduccionista del «Jubileo».
- 4) Situados en las perspectivas del Jubileo como grandes concentraciones y como testimonio colectivo, no resultaría extraña la postura de quien, ante la insistencia en acudir a distintos actos, pueda verse como mero número y considerarse también como objeto de manipulación.
- 5) Puede darse la postura de quien, valorando el Jubileo en lo que es, preste atención especial a los actos externos que se necesitan para su celebración. Es la postura de quien conoce otros jubileos y desde su experiencia se polariza en las condiciones de su cumplimiento.
- 6) No puede extrañarnos la postura de quien toma la primacía de la dimensión personal a lo largo del Jubileo en menoscabo del acento social, que es tan propio del genuino sentido del Año Jubilar.
- 7) Puede darse la postura de quien vea muy positiva la reflexión durante estos tres años consecutivos sobre Cristo, sobre el Espíritu Santo y sobre Dios Padre, y que la apoye eficazmente, pero se resista a implicarse en las celebraciones jubilares en sus distintos niveles.
- 8) También cabe la postura de quien, aceptando el valor de la encarnación de Cristo, y precisamente porque la acepta, se resista a absolutizar el valor del año 2000 y se ponga en guardia ante cualquier manifestación de «milenarismo» que pueda darse. En este caso, aceptaría el Jubileo, pero en sus verdaderos límites, manteniéndose muy atento a cualquier desfiguración. El espíritu crítico sería su imprescindible acompañante.
- 9) Está la postura de quien descubra en este momento de la historia de nuestro mundo la llamada a plantearse el sentido de su vida, a profundizar en su ser cristiano, y a definirse ante los demás desde la relación con Cristo. Es consciente de las desfiguraciones que caben en la celebración del Año Jubilar, pero su corazón va más allá de las dificultades que se cruzan en el camino.

Cualquiera de estas posturas que acabamos de indicar puede darse en nosotros, sin que por ello tenga que cundir la alarma. Quede claro que no entramos en el juicio de cada una de las posturas señaladas; solo pretendemos identificarnos ante el Jubileo. No se necesita de entrada contar con una postura perfecta; basta con que, siendo conscientes de nuestra posición inicial, nos mantengamos abiertos a la llamada del Jubileo. Esta apertura sí que la consideramos fundamental; no entraremos en el Jubileo si no nos abrimos a Él (Jesucristo).

# Tema de reflexión sobre el Gran Jubileo



## PENSEMOS

### 1. ¿Qué es el Jubileo?

Es una invitación extraordinaria a comprender mejor el misterio de la Encarnación: Recuerda que Dios te ama y que por amor tuyo Jesucristo, hace 2000 años, se hizo hombre; recuerda por eso que has de amar a todas las personas como Cristo nos amó: «todo cuanto quieran que les hagan los hombres, háganlo también ustedes con ellos; esa es la ley y los profetas» (Mt 7, 22)

Con ocasión del Jubileo, aniversario del nacimiento de Cristo, toda persona está invitada a meditar en este Dios que es Amor. El amor te conduce a Él y a la serenidad contigo mismo.

Tú, que eres cristiano -es decir, seguidor de Cristo- ¿has sabido encontrar un momento de silencio interior para preguntarte el por qué de este gran acontecimiento? «Ahora es el momento favorable; ahora el día de salvación» (2 Cor 6, 2)

El Jubileo del Año Santo es:

- Un año del renacimiento espiritual.
- Un año de encuentro personal con Jesucristo.
- Un año de amor generoso de Dios hacia nosotros y de nosotros hacia Dios, del amor generoso de los hermanos y a los hermanos.

### 2. ¿Qué celebramos los cristianos en el año 2000?

Cada milenio marca el paso de uno a otro período de mil años. Para los cristianos y para celebrar el 2000 aniversario del nacimiento de Cristo. Dicho nacimiento es importante porque la llegada de Cristo a nuestro mundo, algo inaudito, inicia una nueva era para la humanidad. Así, pues, al cumplirse el segundo milenio después de Cristo, celebramos 2000 años de la presencia de Cristo en la historia humana, y de este modo celebramos y agradecemos el amor de Dios hacia la humanidad.

### 3. ¿Cuál es el significado religioso del Jubileo 2000?

Por generaciones la Iglesia Católica ha celebrado Años Jubilares, como oportunidades para hacer un alto y reflexionar sobre todo aquello que el Señor Dios nos ha regalado. Por ello, la Iglesia nos invita a abrirnos a Cristo y revisar los aspectos de nuestra vida que necesitan ser corregidos y mejorados.

#### 4. ¿Qué son los Jubileos en la Iglesia Católica?

Los Jubileos celebran y conmemoran el paso de un determinado número de años a otro; así como acostumbramos a celebrar los aniversarios por los 25 años de matrimonio ó de trabajo en algún campo. Lo más propio de los Jubileos es la celebración de la vida, pero, también ofrecen una oportunidad para mirar el futuro. Los Jubileos son un tiempo de celebración y una oportunidad para comenzar de nuevo; asimismo, son un tiempo para buscar la reconciliación y para curar las heridas del pasado.

#### 5. ¿Por qué el presente Jubileo es tan importante?

El presente Jubileo no sólo marca el paso de un nuevo siglo a otro, sino también nos introduce en un nuevo milenio.

#### 6. ¿En qué consiste nuestra preparación espiritual?

El Papa Juan Pablo II llama a los católicos e invita a todos los cristianos y personas de buena voluntad, a reflexionar en su vida. Es decir, se trata de preguntar si estamos logrando los cambios en nuestra vida, para llegar a ser mejores discípulos de Cristo.

#### 7. ¿Hay algunos documentos que nos guíen en esta celebración del Jubileo?

Hay varios documentos preparados para guiarnos a la celebración del próximo Jubileo. Por ejemplo, la Carta Apostólica de Preparación titulada «Cuando ya se acerca el Tercer Milenio» (Tertio millenio adveniente); la Bula de Convocación del Gran Jubileo del año 2000: «El Misterio de la Encarnación» (Incarnationis Mysterium), de Juan Pablo II; asimismo el Decreto de la Penitenciaría Apostólica sobre las Indulgencias.

#### 8. ¿Qué espera el Papa Juan Pablo II que logremos los cristianos y católicos durante el tercer milenio?

El Papa nos llama a celebrar el regalo de la salvación y a «Proclamar el año de Gracia del Señor». Especialmente, el Santo Padre llama a toda la Iglesia a vivir más ampliamente las enseñanzas del Concilio Vaticano II; a aprovechar este tiempo como un especial momento para la reconciliación y para la sanación de las heridas de la vida.

Y, viendo hacia el futuro, la Iglesia no debe de olvidar su pasado. Es decir, la Iglesia está llamada

a entrar la nuevo milenio con una nueva conciencia de su historia y disposición a arrepentirse de los errores pasados así como de sus infidelidades. Todos los miembros de la Iglesia están llamados a examinar su conciencia para evitar los mismo errores en el próximo milenio.

#### 9. ¿Qué relación tiene la celebración del Gran Jubileo del año 2000 con el fin de Cristo durante mil años sobre la tierra?

De hecho, desde que el segundo milenio está próximo a terminar, mucha gente se pregunta acerca del significado del capítulo 20 del Apocalipsis, que habla de mil años de reinado de Cristo sobre la tierra y de una eventual derrota de Satanás. Sin embargo, en contraste de los que proponen que el fin del mundo está llegando, el Papa Juan Pablo II anima a la Iglesia a celebrar la llegada del tercer milenio como un tiempo de esperanza y nuevas realidades. La próxima celebración milenaria es un tiempo propicio para llamar a todos los cristianos a una reflexión más profunda sobre el significado de la vida cristiana. Para los católicos, el año 2000 no es el final sino una oportunidad para una nuevo comienzo.

Muchos «fines del mundo» parecen surgir de la visión milenarista. El milenarismo es la creencia de que Cristo establecerá un reinado sobre la tierra por un período de mil años. Esta creencia se basa en una lectura literal de Apocalipsis 20, 1-10. Los milenaristas creen que mientras Satanás estará encadenado durante ese período de mil años, resucitarán los mártires y todos aquellos que creyeron en Cristo. Pero al final de esos mil años, Satanás será liberado y reanudará su actividad hasta el día del último juicio; dicho tiempo los creyentes entrarán a la felicidad eterna en el cielo y todos los que rechazaron a Cristo serán arrojados al infierno. Esto no es lo que piensa el Papa Juan Pablo II acerca del año 2000.

#### 10. ¿Qué mensaje trae el Gran Jubileo acerca de la desigualdad económica entre naciones ricas y naciones pobres?

Restaurar la igualdad entre todos los hijos de Israel es el verdadero corazón del Jubileo (véase «Cuando ya se acerca el Tercer Milenio», N. 51), este problema es también muy actual, y se hace cada vez mayor en nuestra sociedad la desigualdad entre las naciones ricas y pobres. En este sentido, el Catecismo de la Iglesia Católica establece que las



naciones ricas tienen una grave responsabilidad social hacia aquellas que estén imposibilitadas para avanzar por sí mismas en su desarrollo o han sido escenarios de trágicos acontecimientos en la historia (véase n. 2439). En este sentido, las acciones dirigidas a reducir o a perdonar la deuda externa son algo que corresponde a la acción de los cristianos a favor de los pobres del mundo.

### 11. ¿Qué enseña la tradición de los jubileos acerca del perdón de las deudas?

El «año de Gracia del Señor» fue un tiempo para «llevar las buenas noticias al pobre y dejar libre al oprimido» (Is. 61), restaurar la libertad y la justicia entre toda la gente, especialmente entre los débiles; ello se entendió como el restablecimiento de las relaciones de la igualdad y buscar las condiciones para que los esclavos quedaran libres, se recuperara la propiedad ancestral de aquellos que la habían perdido o vendido y la cancelación de todas las deudas. En la tradición del Jubileo, el perdón de las deudas fue un acto de justicia que daba la oportunidad al débil y al pobre de comenzar una nueva situación.

Juan Pablo II aplica esta tradición a los tiempos contemporáneos en su Carta Apostólica «Cuando ya se acerca el Tercer Milenio» escribe: «En el espíritu del libro del Levítico (25, 8-12), los cristianos, deben levantar su voz en favor de todos los pobres de la tierra, viviendo el Jubileo como un tiempo apropiado para buscar, entre otras cosas, la reducción substancial, si no se puede la cancelación total de la deuda internacional que amenaza seriamente el futuro de muchas naciones» («Cuando ya se acerca el Tercer Milenio», n. 51).

### ACTUEMOS

Es necesario:

- a) Un examen profundo sobre la propia vida de bautizados

¿Qué estoy haciendo con mi vida? ¿Para qué vivo?

Decimos que somos cristianos, pero ¿en verdad lo somos? ¿Está viva mi fe?

¿Quiénes son los demás para mí?

¿Pienso en las palabras del Evangelio: «¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si se pierde a sí mismo? (Lc 9, 25).

- b) Un arrepentimiento sincero

Nadie puede fingir ante el Señor; cada uno tiene algo de qué arrepentirse; «el gozo de la remisión de las culpas, la alegría de la conversión». «Se produce más alegría en el cielo por un pecador que se arrepiente» (Lc 15, 10).

- c) Un propósito firme

«Me levantaré e iré a mi padre... (Lc 15, 10)

En respuesta a las invitaciones del Evangelio: «Convértanse y crean en el Evangelio» (Mt 1, 15). «Vengan a mí todos los que están fatigados y agobiados por la carga y yo los aliviaré» (Mt 11, 28).



# ¿Cómo celebraremos el Gran Jubileo?

APORTACIONES DE 50 MIEMBROS DEL CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL  
Y 160 AGENTES DE PASTORAL DE DISTINTAS PARROQUIAS  
DE LA DIÓCESIS, PARTICIPANTES  
DEL TALLER DIOCESANO DE PASTORAL 1999 SOBRE EL GRAN JUBILEO

## 1) ¿Por qué razones religiosas y sociales crees conveniente darle relieve especial a este «evento jubilar»?

Para celebrar el misterio de la Encarnación; -Es un año de Gracia y de Perdón; -Es tiempo de alegría y agradecimiento; -Para tomar conciencia de los 2000 años de Cristo entre nosotros; -Porque es tiempo de conversión y reconciliación con Dios Padre; -Para fortalecer nuestra Fe; -Para llegar a los más alejados y marginados; -Es una oportunidad de crear una sociedad humana, justa y solidaria; -Es tiempo propicio para vivir la solidaridad; -Porque nos involucra a todos.

## 2) ¿Con qué «actitudes evangélicas» deberíamos celebrar el Año Jubilar?

-Alegría; -Alabanza; -Gratitud; -Gozo; -Deseo de Santidad; -Humildad; -Perdón; -Reconciliación; -Solidaridad; -Servicio; -Oración; -Fe; -Esperanza; -Caridad; -Sencillez; -Gracia; -Apertura; -Solidaridad; -Unidad; -Fraternidad; -Compromiso; -Disponibilidad; -Alabanza; -Practicando las obras de misericordia; -Testimonio; -Perdonándonos; -Avivando la piedad; -Dando testimonio de nuestra fe con valentía; -Viviendo con optimismo.

## 3) ¿Qué «frutos pastorales» deberíamos proponernos alcanzar?

-Renovación interior; -Arrepentimiento sincero; -Aumento de gracia; -Testimonio de vida; -Mayor conciencia de Iglesia; -Integración pastoral; -Paz y justicia; -Mayor compromiso misionero; -Comunidades más fraternas y solidarias; -Llegar a los más necesitados; -Seguir evangelizando con mayor entusiasmo; -Ser más solidarios; -Constancia en la oración; -Mayor Fraternidad; -Favorecer

la Reconciliación; -Fomentar la vivencia de Sacramentos; -Tener celebraciones más vivas y dinámicas; -Tomar conciencia de ser enviados; -Mayor participación de agentes laicos en el apostolado.

## 4) ¿Cómo podríamos destacar la «apertura del Gran Jubileo» (Puerta Santa), que evoca el paso que cada cristiano está llamado a dar del pecado a la Gracia?

Sensibilización del Gran Jubileo; -Estando en Gracia; -Con celebraciones penitenciales; -Con un proceso de conversión; -Haciendo oración; -Reconociendo nuestras fallas; -Evangelizando y catequizando; -Realizando peregrinaciones; -Reconciliación; -Atendiendo a los más alejados; -Promoviendo la unidad y la justicia; -Aprovechando los M.C.S.; -Visitando a las personas necesitadas; -Liberación del pecado; correspondiendo al llamado a la santidad; -Abriendo, como signo, la puerta principal del templo; -Sensibilizando a su significado; -Realizando veladas de oración.

## 5) ¿Cómo podríamos darle cauce al gran signo jubilar de la «Peregrinación», que manifiesta el valor de ponerse en camino hacia los lugares santos?

-Organizando peregrinaciones a los lugares de nuestros mártires; -Catequizando sobre su valor y significado; -Promoviendo y animando; -Realizando actos de alabanza y sacrificio; -Involucrando a todos; -Promoviendo signos de reconciliación; -Con nuestro testimonio; -Participando activamente en distintos eventos; -Favoreciendo un ambiente de oración y encuentro con Dios.

## 6) ¿Qué propones para que el mayor número de gentes se pueda beneficiar de la «Indulgencia

**Plenaria», que manifiesta la plenitud de la Misericordia del Padre?**

-Catequizando sobre el significado; -Motivando a las personas; -Invitando a la Conversión; -Señalando lugares idóneos para obtener la indulgencia; -Organizar peregrinaciones decanales y parroquiales a los santuarios designados; -Propiciar los medios para ganarla; -Realizando celebraciones penitenciales; -Participando en gracia a la Eucaristía; -Fomentando la Reconciliación.

**7) ¿Cómo podríamos hacer efectivo entre nosotros el signo jubilar de la «Purificación de la Memoria» que pide a todos un acto de valentía y humildad para reconocer las culpas cometidas?**

-Organizando Actos Penitenciales y Horas Santas; -Promover el arrepentimiento por las fallas cometidas; -Distribuyendo guiones de examen de conciencia; -Destacando la importancia del Sacramento de la Reconciliación; -Realizando Obras de Misericordia; -Luchando contra el individualismo; -Motivar y facilitar métodos de oración; -Vivir los Ejercicios Espirituales con mayor profundidad; -Dejar nuestra comodidad; -Catequizando en la importancia del perdón fraterno; -Proclamando la misericordia divina; -Ofreciendo espacios para la Reconciliación.

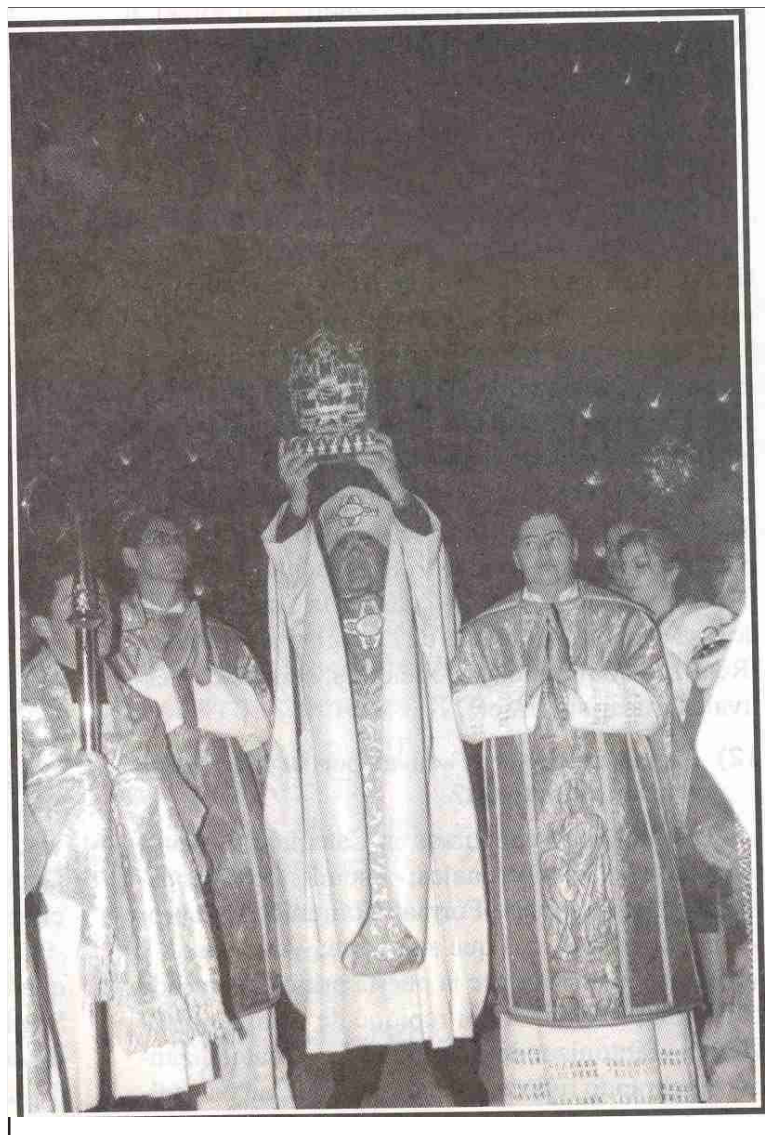
**8) ¿Cómo podríamos ser consecuentes con el «signo jubilar de la Caridad», que nos abre los ojos a las necesidades de quienes viven en pobreza y en marginación?**

-Propiciando cursos y prácticas de solidaridad; -Siendo más austeros en nuestro modo de vivir; -Trabajo por los más pobres y marginados; -Promoviendo y viviendo la justicia social; -Teniendo actitudes de misericordia; -Dándonos desde nuestra pobreza; -Apoyando y promoviendo Cáritas; -Dándole proyección social a la pastoral; -Viviendo las actitudes de Cristo; -Dando testimonio de vida; -Creando fuentes de trabajo; Abriéndonos al diálogo; -Perdonando deudas económicas; -Fortaleciendo la Pastoral Social; -Promover el perdón de deudas; -Apoyando Instituciones de caridad; -Evitando el derroche en celebraciones; -Dando apoyo a los

grupos solidarios ya existentes.

**9) ¿Cómo podríamos destacar el signo jubilar de la «memoria de nuestros mártires», de aquellos que han anunciado entre nosotros el Evangelio dando su vida por amor?**

-Dándolos a conocer, -Editando un libro con su historia; -Imprimir estampas conmemorativas; -Promoviéndolos como modelo; -Imitándolos; -Preparando catequesis sobre sus vidas; -Celebrando su Fiesta; -Organizando peregrinaciones a sus Santuarios; -Difundiendo material (biografías, estampas, reliquias, videos, etc.); -Realizando celebraciones especiales en los lugares de sus martirios; -Fomentando la devoción a los mártires; -Realizando celebraciones en sus santuarios; -Celebrando solemnemente su fiesta.



**10) ¿Cómo se te ocurre que podríamos preparar en nuestra diócesis el «Congreso Eucarístico Nacional» que se celebrarán en el mes de mayo próximo?**

-Motivando ampliamente; -Fomentando la devoción a Jesús Eucaristía; -Organizando celebración diocesana del congreso con actos eucarísticos, pláticas, conferencias, vigiliyas, retiros; -Comisionando por Decanatos para la realización del Congreso; -Realizando celebración previa en cada Decanato; -Aprovechando diferentes eventos para catequizar (fiestas patronales, retiros, convivencias, etc.); -Proponiendo varios esquemas de catequesis en todos los niveles; -Promoviendo y realizando Horas Santas, procesiones con el Santísimo; -Viviendo activamente las Celebraciones Eucarísticas; -Promoviendo la oración a nivel personal y comunitario; -Reforzando la Adoración Nocturna; -Renovando y promoviendo los Ministros de la Comunión.

**11) ¿Qué «otros eventos» convendría celebrar en nuestra diócesis?**

-Congreso de Apertura Jubilar; -Apertura de la Puerta Santa; -Repiques de campanas; -Potenciar tiempos fuertes de Evangelización; -Encuentro Diocesano; -Peregrinaciones a la Basílica por Decanatos; -Encuentros Eucarísticos a todos los niveles; -Encuentro Misionero; -Utilizar los M.C.S.; -Realizar Semanas Sociales; -Promover la Adoración Nocturna; -Dedicar un día para cada sacramento; -Dedicar un Templo Expiatorio en la Diócesis; -Realizar retiros con temas del Jubileo; -Signo de la Puerta Santa en Catedral; -Representación de la Diócesis en Tierra Santa; -Celebrar la Canonización de los Mártires; -Semanas de Liturgia Parroquiales; -Realizar Conferencias, conciertos, concursos, festivales Eucarísticos, etc.

**12) ¿Cómo celebrar a «nivel parroquial» estos eventos diocesanos?**

-Promoviendo concursos en Catequesis; -Aprovechando Fiestas Patronales; -Asumiendo los eventos en el programa de Formar Comunidad; -Aprovechando el material que se ofrece; -Adornando y abriendo solemnemente la puerta principal en cada parroquia; -Haciendo un repique de campanas solemne; -Sintonizando con la diócesis, catequizando, celebrando retiros, peregrinaciones, actos penitenciales, etc.

**13) ¿Cómo convendría apoyar estos eventos diocesanos y parroquiales «en nuestros Decanatos»?**

-Estando en sintonía; -Compartiendo materiales e inquietudes; -Brindando apoyo humano; -Que haya corresponsabilidad; -Organizando los eventos; -Haciendo propaganda; -Invitando y promoviendo a participar; -Favoreciendo la oración y la devoción eucarística; -Difundiendo carteles conmemorativos; -Motivando a todos a participar devotamente; -Involucrando a más laicos en las tareas organizativas; -Impulsando a los movimientos, asociaciones y grupos laicales; -Organizando marchas y peregrinaciones.

**14) ¿Qué te parece pertinente que «evitémos» en la celebración de este Gran Jubileo?**

-El despilfarro; -La exclusividad; -La superficialidad; -Descuido en la catequesis previa; -Empalme de fechas; -Celebraciones sin sentido; -Apariencia de lucro; -Difundir conceptos equivocados sobre las Indulgencias; -La vanidad; -Apatía, rutina, negligencia; -Activismo sin compromiso; -Mercantilismo; -Materialismo; -Consumismo; -Indiferencia; -Pereza; -Flojera; -Individualismo; -Vicios; -Libertinaje; -Celebraciones largas no bien preparadas; -Atiborro de eventos; -Eventos meramente sociales; -Vanidades publicitarias; -Hipocresías; -Envidias, supersticiones, paganismo, pasividad.

**15) ¿Tienes alguna otra sugerencia para el Equipo Diocesano de Preparación al Gran Jubileo?**

-Que los subsidios lleguen oportunamente; -Tener en el boletín un sección fija sobre el Jubileo; -Afinación de propuestas; -Comunicar a toda la Diócesis de todos los eventos; -Trabajar conjuntamente con las autoridades civiles; -Que la catequesis llegue a todos (profesionistas, autoridades, etc.); -Seguir insistiendo en la Espiritualidad del Jubileo; -Hacer lista de propuestas y entregar a los Decanatos; -Definir calendario diocesano de Eventos; -Conocer lugares privilegiados para ganar Indulgencias; -Que sean muy concretos en lo que se realice; -Que se tome en cuenta la Religiosidad Popular; -que colaboren en comunidades que lo soliciten; -Seguir trabajando unidos; -Preparar celebraciones dinámicas para jóvenes; -Motivar a la participación de todos; -Dar mucha información adecuada; -Organizar retiros y talleres.

# Jubileo 2000.

(Arq. de México)

## ¿CÓMO VIVIR EL JUBILEO Y LAS INDULGENCIAS EN EL ESPÍRITU DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN?

*...Cuando llegó la plenitud  
de los tiempos, Dios envió a su propio  
hijo, nacido de una mujer... (Gál 4, 4)*

### ARQUIDIÓCESIS DE MÉXICO

#### -Misión 2000-

#### 1. ¿Qué es el Jubileo?

El término «Jubileo» expresa alegría; del hebreo Jobel (Yobel=carnero-cuerno de carnero-) se utilizaba como trompeta para anunciar el inicio de la fiesta.

En el Antiguo Testamento se establecía un año jubilar cada 50 años (Lev 25, 8-16). Era un tiempo en que se proclamaba la Soberanía de Dios, y la igualdad y fraternidad dentro del pueblo. El pueblo de Dios manifestaba su júbilo: se perdonaban las deudas, se liberaba a los cautivos, se daba descanso a las tierras de cultivo...

Cristo mismo proclama un jubileo para anunciar su misión salvadora:

«El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido para anunciar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor.» (Lc 4, 18-19)

#### 2. Los Jubileos en la Historia

Periodicidad establecida:

=> Bonifacio VIII en 1300, cada 100 años;

=> Clemente VI en 1343, cada 50 años;

=> Pablo II en 1470, cada 25 años.

1300 Bonifacio VIII

1350 Clemente VI

1390 Urbano VI y Bonifacio IX

1400 Bonifacio IX

1450 Nicolás V

1475 Sixto IV

1500 Alejandro VI

1525 Clemente VII

1550 Pablo III y Julio III

1575 Gregorio XIII

1600 Clemente VIII

1625 Urbano VIII

1650 Inocencio X

1675 Clemente X

1700 Inocencio XII y Clemente XI

1725 Benedicto XIII

1750 Benedicto XIV

1775 Clemente XIV y Pío VI

1825 León XII

1875 Pío IX

1900 León XIII

1925 Pío XI

1933 Pío XI\*

1950 Pío XII

1975 Pablo VI

1983 Juan Pablo II\*

2000 Juan Pablo II

\*extraordinarios

### 3. ¿Cuál es el sentido del Jubileo?

Una invitación a la reconciliación y a la esperanza para toda la humanidad

«Cada año jubilar es como una invitación a una fiesta nupcial.

Como Sucesor de Pedro, el Obispo de Roma está aquí para hacer más intensa la invitación a la celebración jubilar, para que la conmemoración bimilenaria del misterio central de la fe cristiana sea vivida como camino de reconciliación y como signo de genuina esperanza para quienes miran a Cristo y a su Iglesia, sacramento <de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano>» (Juan Pablo II, *Incarnationis Mysterium* No. 4).

### 4. Celebración del Jubileo 2000

El Jubileo se iniciará la noche de Navidad de 1999 con la apertura de la puerta santa, en la Basílica de San Pedro.

En Navidad, también se iniciará el Jubileo en la Iglesias Particulares, con una solemne liturgia eucarística presidida por el Obispo.

La clausura del Año Jubilar será el día de la Epifanía del 2001.

El día 21 de mayo será el Jubileo de México en Roma.

### 5. ¿Por qué las indulgencias?

Por mediación de la Iglesia, todos los fieles dispuestos y cumpliendo las condiciones, a través de la indulgencia pueden recibir el perdón de la pena temporal ante Dios.

El pecado, que es una ofensa personal a Dios, causa desequilibrio en el orden divino. Si bien, Dios siempre nos perdona cuando estamos verdadera y sinceramente arrepentidos, este desorden debe ser reparado para evitar la pena temporal. El daño ocasionado por el mal, para ser sanado, necesita de los frutos de la conversión, de la oración y de las obras de misericordia y de caridad.

Para recibir la indulgencia, la persona:

- debe ser bautizada,
- debe estar en estado de gracia y
- cumplir con las obras prescritas.

### 6. La indulgencia del Jubileo 2000

El espíritu de la indulgencia del Año Jubilar es el reencuentro con Dios, que requiere, como condición y consecuencia, el reencuentro con los hermanos.

Para obtener la indulgencia se nos pide:

1. La confesión sacramental, la cual debe ser en forma sacramental e íntegra.
2. La participación en la Eucaristía recibiendo la comunión.
3. Estar en comunión con la Iglesia Universal, uniéndose en la oración a las intenciones del Santo Padre.
4. Poner en práctica:

Obras de penitencia: ayuno, limosna, abstenerse de cosas superfluas.

Obras de misericordia: a favor de enfermos, encarcelados, indigentes, ancianos...)

Obras de piedad: peregrinaciones a la Catedral o las Iglesias indicadas por el Obispo, haciendo meditación y oración en esa visita.

### 7. Oportunidad de renovar la fe

Desde la preparación inmediata, el Papa reflexionó sobre los acontecimientos providenciales para la humanidad y la Iglesia. Reconoció al Concilio Vaticano II como uno de los más importantes, recomendando en profundizar sus enseñanzas: centrados en el misterio de Cristo y de su Iglesia, y al mismo tiempo abiertos al mundo.

A la esperanza de una nueva primavera de vida cristiana se une el llamado a la Nueva Evangelización.

Descubrir nuestro entorno como «terreno de misión», lugar donde hay que testimoniar la fe en Cristo, que nos invita a renovar nuestro bautismo y el espíritu apostólico.

Encontrarnos con Jesucristo vivo:

En la decisión de un cambio de vida.

Rompiendo con la división, los odios y promoviendo la fraternidad.

En la solidaridad con los más desfavorecidos.

# ¡Abrid las puertas a Cristo!

1. ¿Qué es el Jubileo?
2. ¿Por qué el Jubileo del 2000?
3. El significado del símbolo del Jubileo
4. Cómo celebra un cristiano el Jubileo
5. Prácticas para ganar la indulgencia jubilar
6. La historia de los Jubileos
7. El mensaje del Gran Jubileo del 2000



## 1.- ¿Qué es el Jubileo?

Es una invitación extraordinaria a comprender mejor el misterio de la Encarnación: Recuerda que Dios te ama y que por amor tuyo Jesucristo, hace 2000 años, se hizo hombre; recuerda por eso que has de amar a todas las personas como Cristo nos amó: «Todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos; porque ésta es la Ley y los Profetas (Mt 7, 12)».

Toda persona -con ocasión del Jubileo, aniversario del nacimiento de Cristo- está invitada a meditar en este Dios que es Amor.

El amor te conduce a Él y a la serenidad contigo mismo.

Tú, que eres cristiano -es decir, seguidor de Jesucristo- ¿has sabido encontrar un momento de silencio interior para preguntarte el porqué de este gran acontecimiento?

«Ahora es el momento favorable; ahora el día de salvación (2 Cor 6, 2)».

El Jubileo o Año Santo es:

el año del renacimiento espiritual;

el año del encuentro personal con Jesucristo

el año del amor generoso de Dios y a Dios, del amor generoso de los hermanos y a los hermanos.

## 2.- ¿Por qué el Jubileo del 2000?

«Es significativo que el cómputo del transcurso de los años se haga casi en todas partes a partir de la venida de Cristo al mundo». «A las puertas del nuevo Milenio los cristianos deben ponerse humildemente ante el Señor para interrogarse sobre las responsabilidades que tienen también en relación a los males de nuestro tiempo».

¿Qué juicio merece la sociedad humana, a escala mundial, en la era electrónica?

Y ¿cuál es hoy el testimonio de los cristianos en el mundo?

«El Juicio deberá confirmar en los cristianos de hoy la fe en el Dios revelado en Cristo, sostener la esperanza prolongada en la espera de la vida eterna, vivificar la caridad comprometida activamente en el servicio a los hermanos».

Es fácil lamentarse de los males que afligen al mundo; pero tú, personalmente, ¿qué haces para que el bien prevalezca?

El Jubileo es una ocasión que el Señor te ofrece para renovar tu vida y para dar el testimonio de tu fe.

### EL SIGNIFICADO DEL SÍMBOLO DEL JUBILEO

El símbolo representa muy bien el mensaje cristiano en su totalidad: la parte central) de color azul, indica el globo terrestre sobre el que domina la Cruz, como queriendo abrazarlo. Las cinco palomas, cada una de color diverso, representan los cinco continentes. Del centro de la cruz se irradia una luz, símbolo de Cristo «verdadera luz del mundo», lo que indican también las palabras: «Christus heri, hodie, semper»:

Cristo ayer, hoy y siempre.

El trenzado de las palomas significa el espíritu de unidad de los hijos de Dios y la reconciliación entre los pueblos.

Cruz recuerda que Cristo ha muerto para salvar a todos y las tres líneas multicolores que la componen aluden al misterio de la Trinidad.

### CÓMO CELEBRA UN CRISTIANO EL JUBILEO

En el año jubilar los cristianos se pondrán con nuevo asombro de fe frente al amor del Padre, que ha entregado su Hijo,

«para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna (Jn 3, 16)».

Es necesario:

1. Un examen profundo sobre la propia vida de bautizado

¿Qué estoy haciendo con mi vida?

¿Para qué vivo? ¿Me digo cristiano?

¿Lo soy de hecho? ¿Está viva mi fe?

¿Quiénes son los demás para mí?

¿Pienso en las palabras del Evangelio:

«¿De qué le sirve al hombre haber ganado el mundo entero, si él mismo se pierde o se arruina?» (Lc 9, 25)?

2. Un arrepentimiento sincero

Nadie puede fingir ante el Señor; cada uno tiene algo de qué arrepentirse: «El gozo de un Jubileo es siempre, de un modo particular el gozo por la remisión de las culpas, la alegría de la conversión».

«Se produce alegría ante los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierte (Lc 15, 10)».

3. Un propósito firme

«Me levantaré, iré a mi Padre... (Lc 15, 18)», como respuesta a las invitaciones:

«Convertíos y creed en el Evangelio (Mc 1, 15)».

«Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso (Mt 11, 28)».

### PRÁCTICAS PARA GANAR LA INDULGENCIA JUBILAR

La indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal merecida por los pecados, ya perdonados respecto a la culpa. Las condiciones para adquirir para uno mismo o aplicar a los difuntos el don de la indulgencia jubilar son:

1. La Confesión sacramental.
2. La Comunión eucarística.
3. La oración según la intención del Papa.

La Bula para la convocación del Año Santo indica, además, algunas otras obras:

- Obras de piedad

la peregrinación o las visitas a las iglesias indicadas por la Autoridad eclesiástica, acompañando tal acto con oraciones.

- Obras de penitencia:

por ejemplo el ayuno, limosnas a los pobres, abstenerse de cosas superfluas (tabaco, bebidas alcohólicas, etc.)

- Obras de misericordia:



en favor de los enfermos, encarcelados, ancianos que viven en soledad, inválidos, niños abandonados, juventud en dificultad y todos los hermanos necesitados, pues Cristo está presente en ellos (Mt 25, 34-46).

## LA HISTORIA DE LOS JUBILEOS

«La Iglesia vive desde hace 2000 años». El Jubileo o Año Santo se celebra en la Iglesia desde hace siglos. Actualmente tiene lugar cada 25 años. Por motivos particulares se proclama también algunos Jubileos «extraordinarios».

### Los Años Santos ordinarios

- 1300. Bonifacio VIII
- 1350. Clemente VI
- 1390. Urbano VI y Bonifacio IX
- 1400. Bonifacio IX
- 1425. Martín V
- 1450. Nicolás V
- 1475. Pablo II y Sixto IV
- 1500. Alejandro VI
- 1525. Clemente VII
- 1550. Pablo III y Julio III
- 1575. Gregorio XIII
- 1600. Clemente VIII
- 1625. Urbano VIII
- 1650. Inocencio X
- 1675. Clemente X
- 1700. Inocencio XII y Clemente XI
- 1725. Benedicto XIII
- 1750. Benedicto XIV
- 1775. Clemente XIV y Pío VI
- 1825. León XII
- 1875. Pío IX
- 1900. León XIII
- 1925. Pío XI
- 1950. Pío XII
- 1975. Pablo VI
- 2000. Juan Pablo II

Jesús ha dicho: «Yo soy la puerta» (Jn 10, 7). Él es la PUERTA SANTA «por la que entran los justos» (Sal. 118, 20). Él es el «paso» que conduce a la Vida, abriendo las «puertas del corazón».

EL JUBILEO del 2000, proclamado con la Bula «Incarnationis Mysterium», se iniciará el 24 de diciembre de 1999 con la apertura de la Puerta Santa por mano del Sumo Pontífice en San Pedro en el Vaticano; y sucesivamente en las otras tres Basílicas patriarcales de Roma. Se celebrará también una liturgia de inicio del Jubileo en todas las Catedrales del mundo, y de un modo particular en Jerusalén.

## EL MENSAJE DEL GRAN JUBILEO DEL 2000

El Jubileo persigue un fin bien determinado: «Objetivo prioritario del Jubileo es el fortalecimiento de la fe y del testimonio de los cristianos».

Es para todos un gran desafío que nos compromete a:

1. Conocer más al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, juntamente con María Madre del Redentor.

No se puede amar a quien no se conoce. Esto requiere un compromiso personal para:

a) leer la Sagrada Escritura:

«Los cristianos vuelvan con renovado interés a la Sagrada Escritura:

«Los cristianos vuelvan con renovado interés a la Sagrada Escritura»;

b) profundizar la doctrina católica con «el estudio del Catecismo de la Iglesia Católica»;

c) participar en la Liturgia, de modo particular en la Santa Misa.

2. Testimoniar la fe:

a) con coherencia cristiana en la vida personal, familiar, social, laboral y eclesial;

b) con las obras de caridad: la fe sin obras es una fe muerta;

c) con el ofrecimiento a Dios de los propios sufrimientos, uniéndolos a la Cruz salvadora de Cristo.

«María, Madre del Redentor... que hace dos mil años ofreció al mundo el Verbo encarnado, oriente a la humanidad del nuevo milenio hacia Aquel que es «la luz verdadera, que ilumina a todo hombre» (Jn 1, 9)».

# Signos del Jubileo 2000

«INCARNATIONIS MYSTERIUM»

## BULA DE CONVOCACION DEL GRAN JUBILEO DEL AÑO 2000

### SIGNOS DEL GRAN JUBILEO DEL AÑO 2000

**SIGNOS:** En el no. 7 de la Bula, el Papa señala que: «a lo largo de la historia la institución del Jubileo se ha enriquecido con signos que testimonian la fe y favorecen la devoción del pueblo cristiano».

Al emplear el Papa el término «enriquecido» significa que los signos no han sido siempre los mismos. ¿Cuáles son los Signos del Jubileo 2000? Aunque los comentaristas de la Bula no se ponen totalmente de acuerdo, nosotros señalamos 6:

#### \* LA PEREGRINACIÓN (# 7).

- Recuerda la condición del hombre a quien gusta describir la propia existencia como un camino.

La historia de la Iglesia es el diario viviente de una peregrinación que nunca acaba.

Evoca el camino personal del creyente siguiendo las huellas del Redentor: es ejercicio de ascesis laboriosa, de arrepentimiento por las debilidades humanas, de constante vigilancia de la propia fragilidad y de preparación interior a la conversión interior.

Somos extranjeros y peregrinos en esta tierra

Un tema que atraviesa toda la Biblia es la proclamación de que el hombre y la mujer son extranjeros y peregrinos en esta tierra. Veamos algunas etapas:

1) **ABRAHAM:** De Ur, por Jarán, hasta la «tierra prometida». Gn 11, 31; 12, 1s; 17, 8; 26, 2; 32, 5. Heb 11, 8-16.

La declaración dirigida a Abraham: «yo te daré una tierra», más que referirse a una dimensión geográfica, lo hace a algo existencial, donde el ser extranjero dice relación con la existencia terrena, entendida como provisoria.

Abraham partió con sus familiares de Ur de los Caldeos y llegó a Jarán, ciudad importante para el comercio (Gn 11, 31s); pero luego recibió la orden de abandonarla y llegó a Canaán (Gn 12, 1-5). De Dios había recibido la promesa de poseer un país, la tierra prometida. En los relatos de bíblicos de Abraham y los patriarcas resaltan las siguientes convicciones:

- El haber elegido una forma de vida sobre la tierra como extranjeros y peregrinos.
- El gran deseo y empeño por adquirir una patria verdadera.
- Y la ardorosa solicitud por poseer la ciudad preparada por Dios, la ciudad celeste.
- Es Abraham y en su familia vemos que tener una tierra, más que algo geográfico, se refiere a algo existencial: la existencia terrena es algo provisorio.

#### 2) La escuela del EXILIO: Ez 37

- El pueblo confiesa que Dios le ha dado la tierra y en ella ha construido la ciudad de Jerusalén.
- Pero el territorio, la tierra y la ciudad no son bienes absolutos; se pueden perder; de hecho los ha perdido ante los ejercicios de Babilonia.
- Lo que debe importar para Israel es el ser santificado por Dios. Tendrá una tierra, sólo para ser separado de los demás pueblos y poder ser santificado. El centro de la tierra será el templo. Hacia allí hay que ir en peregrinación.
- Esta es la visión del profeta a la mitad del período jubilar; pasados otros 25 años sucederá el regreso de exilio.

#### 3) Jesús vive pobre y peregrino, sin establecer una morada:

**Mt 8, 20; Lc 9, 58**

- La imagen nos llama la atención sobre la forma de vivir de Jesús: El Hijo de Dios vive sin seguridades humanas; vive una vida de peregrino.

- Vivir como peregrino no es sólo tener limitaciones, pobreza, fatiga; sino inseguridad, fragilidad, ausencia de un refugio estable y tranquilo.
- Ser peregrino es tener la mirada fija en la patria celestial.
- No basta ser peregrino, sino vivir como peregrino (en la incertidumbre para poner la confianza en Dios)
- El dicho es colocado en un contexto muy interesante:

Lucas:

- \* Camino hacia Jerusalén. - Jesús peregrino tiene una meta precisa
- \* Rechazo de los samaritanos. - Está abierto al rechazo y a la inseguridad
- \* Envío misionero de los 72. - El misionero fija una morada anuncia en todas partes.

Por tanto, el discípulo debe vivir así.

Mateo:

- \* Jesús está en el lago. - Hay una multitud
- \* Dispuesto a partir en una barca. - Pertenece a todos; por eso peregrina.

El discípulo tiene que vencer el miedo a la tempestad.

#### **4) En esta vida estamos embarcados en la misma nave: Hechos 27; Jonás 1-2; Sal 107: Mt 8, 23-27: Lc 8, 22-25.**

Son muy ricas de significado las narraciones bíblicas de tempestades.

- Lucas en la narración de hechos desacraliza divinidad. El caos, el abismo, el lugar de las potencias demoníacas, de los monstruos marinos Leviatán y Beemot.
- Tenemos aquí un ejemplo de concepción errónea del mundo.
- En esta vida todos estamos embarcados en la misma nave.
- Todos nos vamos a salvar o todos naufragar. No se van a salvar sólo los de ciertos grupos o movimientos.
- Pablo viaja con toda clase de gentes y es solidario con ellos. El temporal, las tablas, la orilla, es para todos. La solidaridad es para todos.

- En medio de la tempestad Pablo tiene dos preocupaciones: Que se realice la voluntad de Dios «comparecer ante el César = Dar testimonio en Roma. La palabra va a cumplirse. Y la segunda: Pablo quiere que todos se salven; por esto toma iniciativas.
- Mientras todos se llenan de ansiedad, Pablo está tranquilo y alimenta la esperanza.
- El naufragio y la salvación son un signo claro de la muerte y resurrección de Cristo en la que sus discípulos están invitados a participar.

#### **5) «Somos ciudadanos del cielo»: Flp 3, 12-20**

- Pablo era ciudadano romano; lo de mayor prestigio en su tiempo. Sin embargo muy pronto se dió cuenta de lo caduco de este título.
- Una meta humana conseguida.
- Tampoco por comprar un estado de vida
- El cristiano es un peregrino en perpetuo camino
- No es un vagabundo porque tiene una meta por conquistar
- Este camino exige determinación. Implica sacrificios y renunciaciones.
- Nuestra vida debe ser una carrera hacia la meta

#### **6) Nuestra vocación es de extranjero y peregrino: 1 Pe 2, 11-17**

- Los títulos dados al cristiano no son títulos que responden a una situación sociológica, sino que describen la vocación del Pueblo de Dios y del cristiano.
  - Significa que debemos vivir como extranjeros; no asemejarse al modo de vivir de los paganos.
  - La Iglesia no debe asimilarse a la lógica mundana, por eso conserva su calidad de extranjera.
  - Por lo mismo es perseguida y cuestionada; pero cuando esto sucede es señal clara de que vive su vocación y misión
- Nos hace pensar en lo siguiente:
- Dios quiere salvar al mundo, a todas las personas.
  - El cristiano peregrino debe encarnar: la sed de Absoluto, de infinito y de belleza
  - Los cristianos debemos dar testimonio de esperanza en medio del mundo
  - Dios nos envía en misión al mundo.

- Los cristianos debemos tener la certeza de ser en este mundo extranjeros y peregrinos, en camino hacia la patria celestial; por lo tanto, no debemos asemejarnos al modelo de vida de los paganos.
- Que el cristiano sea extranjero no tiene qué ver con la raza, clase social, sino con el llamado de Dios para que viva una vocación.
- La Iglesia que está en el mundo es solidaria con la historia y responsable de dar respuesta a las necesidades de los demás.
- El monaquismo presente en muchas partes del mundo es un testimonio luminoso de vivir una vida con la certeza de que se es peregrino.
- La puerta abierta deja pasar, entrar y salir, permite la libre circulación. La puerta es un signo de acogida
- Por la puerta entran los amigos y participan de la casa.
- La puerta garantiza la seguridad de los habitantes y permite que se construya la comunidad.
- Evoca el paso que cada cristiano está llamado a dar del pecado a la gracia.
- Jesús es la puerta, por eso nadie puede tener acceso al Padre si no es a través de El.
- Jesús abre de par en par la entrada en la vida de comunión con Dios; El es la única y absoluta vía de salvación.
- Pasar por la puerta significa confesar que Cristo Jesús es el Señor, fortaleciendo la fe en El.
- Gen 28, 10-23: Este lugar, casa de Dios y puerta del cielo.
- Rut 4, 1-11: Junto a la puerta se desarrolla la vida de la ciudad.
- Dt 28, 52-57: Apoderarse de la puerta y destruir es hacerse dueño de la ciudad.
- Is. 15-25: Recibir las llaves es recibir el poder.
- Mt 16, 13-20: La Iglesia es semejante a una ciudad, cuyas llaves se le entregan a Pedro.
- Jn 1, 43-53: Jesús es la verdadera puerta del cielo.
- Jn 10, 7-10: Jesús es la puerta que introduce a los pastos, a los bienes divinos.
- Lc 13, 22-30: El auténtico discípulo entra por la puerta angosta.

- Ap 3, 7-13: Puesto que Jesucristo tiene la llave de David, posea todo el poder mesiánico.

### La indulgencia (no. 9).

- Dios ama con un amor entrañable. Dios es libre para usar gratuitamente de su misericordia y fidelidad.
- Yhavé es un Dios de ternura, de gracia y lento a la ira. Dios no guarda rencor pero quiere que el pecador reconozca su pecado.
- En este signo se manifiesta la plenitud de la misericordia del Padre, que sale al encuentro de todos con su amor, manifestado en primer lugar con el perdón de las culpas.
- A través del ministerio de la Iglesia, Dios extiende en el mundo su misericordia mediante el don precioso de la indulgencia. Recibido el sacramento de la Reconciliación permanecen en el penitente algunas consecuencias del pecado, de las cuales hay que purificarse porque impiden la plena comunión con Dios y con los hermanos; así, con la indulgencia se condona al pecador arrepentido la pena temporal por los pecados ya perdonados en cuanto a la culpa.
- Ex 34, 6-10: La ternura divina puede triunfar sobre el pecado.
- Os 11, 1-11: Ante la perspectiva del castigo se estremecen las entrañas de Dios.
- Is 55, 6-11: La palabra del Señor es la protagonista de la conversión.
- Lc 15: Jesús, rostro de la misericordia divina (oveja y monedas perdidas y el hijo pródigo).
- Rm 11, 30-32: La sobreabundancia de la misericordia.
- Mt 25, 31-46: Debemos practicar la misericordia.
- Sant 5, 13-15: El poder de la oración y de la confesión mutua de las faltas para obtener el perdón
- Heb 2, 14-17: Jesús, sumo sacerdote misericordioso.

### La purificación de la memoria (11)

- Sólo el fiel recuerdo del pasado puede garantizar la buena orientación del porvenir.
- El sentido de recordar en hebreo implica prolongar en el presente la eficacia del pasado. Dios nunca olvida, el hombre y la mujer sí.

- Necesitamos valentía y humildad para reconocer las faltas cometidas por quienes han llevado y llevan el nombre de cristianos.
- El Año Santo es una llamada a la conversión que es fruto de la gracia. En este año de misericordia la Iglesia, persuadida de la santidad que recibe de su Señor, se debe postrar ante Dios e implorar el perdón por los pecados pasados y presentes de sus hijos.
- Que nadie quiera excluirse del abrazo del Padre. Que la alegría del perdón sea más grande y profunda que cualquier resentimiento.
- Dt 26, 5-11: Credo del pueblo de Israel donde se hace memoria de las acciones divinas.
- Jr 2, 14: Dios nunca olvida.
- Hch 22, 1-21: A Pablo, el hombre piadoso Dios lo ha conducido por un camino especial.
- Mc 14, 66-72: Confiar en las propias fuerzas es un camino peligroso.
- Rm 1, 18-25: Saber descubrir la mano de Dios en las creaturas.
- Col 3, 12-17: Hombres nuevos en Cristo.
- 1 Jn 3, 18-24: La memoria cristiana consiste en permanecer en el amor.

### La caridad (12).

- Es un signo de la misericordia de Dios, muy necesario, porque no encontramos ante formas nuevas de esclavitud y más sutiles que en el pasado.
- Muchas naciones, especialmente las más pobres se encuentran oprimidas por una deuda que les es imposible pagar. Los países ricos y el sector privado deben asumir su responsabilidad en un modelo de economía al servicio de persona.
- La extrema pobreza es fuente de violencias, rencores y escándalos. Debemos recordar que no se debe dar un valor absoluto ni a los bienes de la tierra, porque no son Dios, ni al dominio o la pretensión de dominio por parte del hombre.
- Am 2, 6-16: Injusticia y opresión de los débiles.
- Os 3, 1-5: Dios ama eternamente, el hombre responde con infidelidad.
- Mt 18, 21-35: Perdonar sin límites y debe alcanzar a todos.
- Jn 13, 31-35: El mandamiento nuevo.
- Hch 5, 1-11: La comunión de vida se concreta en la comunión de bienes.
- Gal 5, 13-15: La ley se cumple, si se cumple el mandamiento del amor.
- Sant 2, 14-22: La caridad, obra de la fe.

### La memoria de los mártires (13)

- Es el signo de la verdad del amor cristiano. Los mártires son los que han anunciado el Evangelio dando su vida por amor.
- El creyente que haya tomado seriamente en consideración la vocación cristiana, en la cual el martirio es una posibilidad anunciada ya por la revelación, no puede excluir esta perspectiva en su horizonte existencial.
- El martirio es la demostración más elocuente de la verdad de la fe, que sabe dar un rostro humano incluso a la muerte más violenta y que manifiesta belleza en medio de las persecuciones más atroces.
- Gn 4, 1-16: Abel víctima del furor homicida de su hermano Caín.
- Gn 37: José odiado, despreciado y ofendido por sus hermanos.
- Sal 31: Un inocente, injustamente perseguido y acusado, recurre a Dios.
- Is 42, 1-7; 49, 1-7; 50, 4-9; 52, 13-53, 12: Poemas del Siervo sufriente.
- Job: Dios se revela en el dolor y el sufrimiento porque es el Señor de la historia.
- Sab 2, 10-20: El justo es perseguido porque es incómodo.
- Mt 5, 10: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia.
- Lc 23, 47: Verdaderamente este hombre era justo.
- Jn 20, 19-29: Jesús) el justo sufriente, crucificado y glorificado.
- Hch 7, 54-8, 4: Esteban mártir y semilla de cristianos.
- 2 Cor 4, 7-12: Estamos expuestos a la muerte por causa de Jesús.
- 1 Pe 3, 13-18: No teman ni se asusten.

# CALENDARIO UNIVERSAL DEL AÑO SANTO

## NOTAS PRELIMINARES

1. El Año Santo del 2000, en el que la Iglesia celebra el aniversario bimilenario del nacimiento de Jesús, su Señor y Salvador, es un «año jubilar» y un «año litúrgico». Estos dos aspectos no pueden ser separados, antes bien, han de dar vida a un único espacio temporal, en el cual se funden armónicamente el dato cronológico, insito en el número 2000, y el dato místico, propio de la celebración Sacramental del misterio de Cristo.

## EL AÑO DEL JUBILEO EN LAS ESCRITURAS

2. Al explicar a los fieles el significado y los valores del «año santo», se suele hacer referencia a la institución del «año jubilar» del pueblo de Israel. Según el Levítico, cada cincuenta años, el año inmediatamente posterior a las «siete semanas de años» (Lv 25, 8) era una especie de gran año sabático: las tierras debían reposar, es decir, permanecían sin cultivar; los propietarios recobraban sus campos y sus casas; los esclavos eran liberados y los deudores insolventes gozaban de la remisión de sus deudas.

La institución del «año jubilar» estaba inspirada en principios de justicia social y era una llama-

da a volver a los orígenes de Israel, cuando la Tierra prometida había sido dividida entre las doce tribus (cf Jos 13-21): la tierra, que pertenece a Dios, no podría ser cedida totalmente; la distribución inicial del país no podía ser abolida por la acumulación de la propiedad de tierras en manos de unos pocos; los Hebreos, liberados por Dios de la esclavitud de Egipto, no podían ser esclavos de patrones terrenos.

3. La celebración del «año santo» es también una llamada al «año de gracia» inaugurado por Jesús en la sinagoga de Nazaret (cf Lc 4, 16-20) y al «año de misericordia» que el viñador pidió al patrón de la viña, esperando que la higuera estéril diera frutos (cf. Lc 13, 5-9).

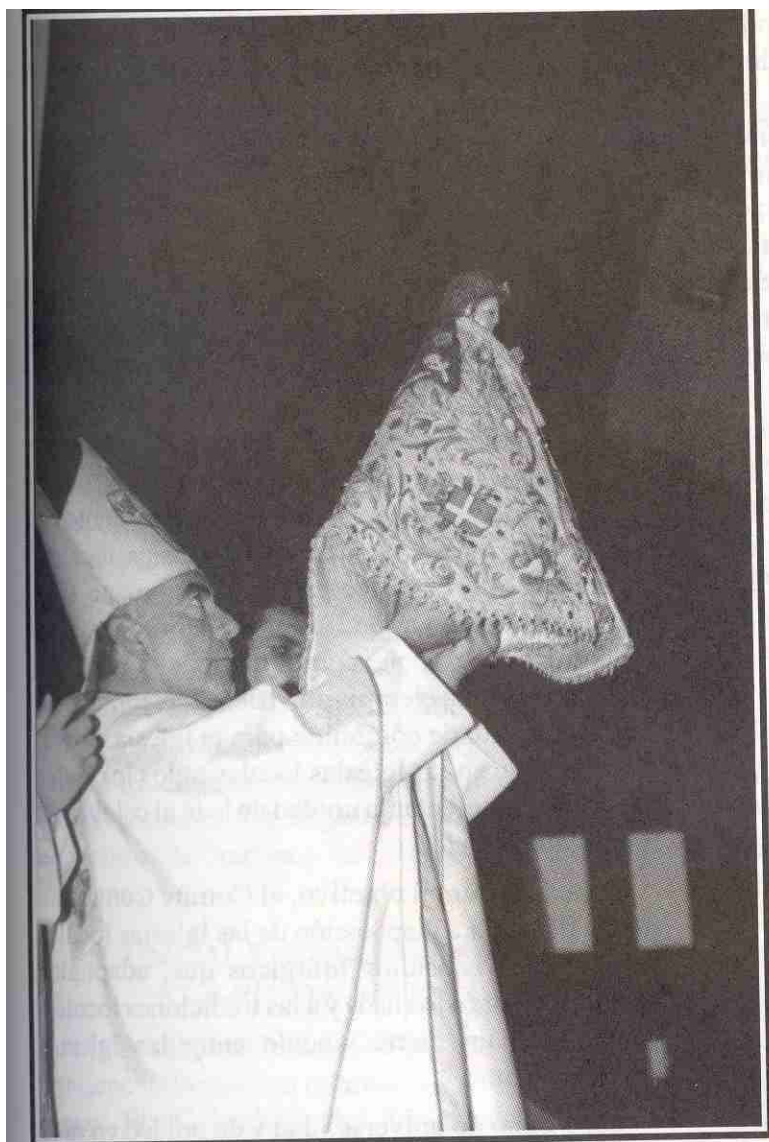
Jesús, en efecto, es el Mesías, el Ungido del Señor, que, según las palabras proféticas, ha sido enviado a anunciar la buena nueva a los pobres... y a pregonar un año de gracia» (Lc 4, 18-19; cf. Is 61, 1-2).

Jesús también es, evidentemente, el viñador de la parábola que pidió al patrón -el Padre, rico en misericordia (cf. Ef 2, 4) -un «año de misericordia», esperando que la higuera estéril -el hombre infiel a la Alianza- dé frutos de santidad y de justicia.

El año 2000, caracterizado por el gran signo del aniversario bimilenario del nacimiento del Mesías Salvador, es ese «año de gracia» y ese «año de misericordia» que, en forma siempre actual, llaman al hombre a acoger la buena nueva y a convertirse a Dios. Si no se acoge la Palabra y si no hay conversión, no habrá ni siquiera un año de gracia, ni un año de misericordia, ni un año jubilar.

## EL «CALENDARIO DEL AÑO SANTO 2000» Y SUS CARACTERÍSTICAS

4. El «Calendario del Año Santo 2000» es un instrumento con el cual, siguiendo el ritmo del año



litúrgico, se indican las principales celebraciones que se tendrán en el «año jubilar»; desde la misa de la noche de la Navidad del Señor (24 de diciembre de 1999), cuando se llevará a cabo la apertura del Año Santo, -hasta el 6 de enero del 2001, solemnidad de la Epifanía, fecha de clausura del Gran Jubileo en Roma.

#### 5. Las celebraciones son de una triple índole:

- **litúrgico**, pues constituyen la trama esencial del Calendario, cuyos puntos culminantes son la Pascua del Señor (23 de abril) y, en armonía, con el tema del Gran Jubileo, el ciclo de la Manifestación del Señor, con las solemnidades de la Navidad (25 de diciembre) y de la Epifanía (6 de enero), y con la solemnidad de la Anunciación del Señor (25 de marzo).
- **jubilar**, por estar unidas a las tradiciones propias de los años santos, comprendiendo, sobre todo,

las celebraciones penitenciales y las peregrinaciones de fieles, que, a menudo, pertenecen a una misma comunidad eclesial o tienen particulares vínculos de profesión o existenciales Jubileos de los trabajadores, de los deportistas, de los enfermos, de los encarcelados...).

- **eclesial**, porque hacen referencia a las «jornadas tradicionales» jornada de jóvenes, de las familias...) o a ciertos acontecimientos habituales en la vida de la Iglesia (congreso eucarístico internacional, congreso mariológico-mariano internacional...), o bien porque tienen que ver con eventos y situaciones que la Iglesia conmemorará y vivirá según las indicaciones dadas por el Santo Padre en la carta apostólica *Tertio Millenio Adveniente*, como es la memoria de los «nuevos mártires» (cf. TMA n. 37).

Los aspectos catequético, misionero y social quedan remarcados oportunamente en el Calendario, en el cual se prevén celebraciones particulares que tienden a sensibilizar a los cristianos y a la opinión pública respecto de estos temas importantes del Magisterio eclesial.

6. Los tres modos de celebraciones coincidirán con frecuencia; por lo cual, en una misma asamblea litúrgica habrá una pluralidad de aspectos. Será necesario, entonces, que en cada celebración ellos sean propuestos y vividos en modo armónico y según una jerarquía de valores: el aspecto litúrgico, en cuanto atañe al misterio de Cristo, deberá tener siempre el mayor relieve; el aspecto jubilar, ordenado a la acogida de la fe y a la conversión, deberá prevalecer respecto al asociativo, el cual ha de ser preparado y celebrado espiritualmente.

#### UN CALENDARIO «SACRAMENTAL»

7. El año litúrgico es la celebración, en el ciclo de un año solar, de todo el misterio de Cristo: «desde la Encarnación y la Navidad hasta la Ascensión y la expectativa de la dichosa esperanza y venida del Señor». Los sacramentos, a su vez, son «signos santos», «ordenados a la santificación de los hombres, a la edificación del Cuerpo de Cristo

y; en definitiva, a dar culto a Dios». Haciendo continua referencia a los misterios salvíficos cumplidos por Cristo, configuran el discípulo a su Maestro. Por eso, en el «Calendario del año santo 2000» se prevé la celebración solemne de los siete sacramentos: el Bautismo de niños (9 de enero); el Bautismo de adultos, la Confirmación y la Eucaristía en la Vigilia Pascual (23 de abril); la Penitencia, el martes santo (18 de abril) y en las celebraciones penitenciales propias del Jubileo; la Unción de los enfermos, en la memoria de Nuestra Señora de Lourdes (11 de febrero), «jornada de los enfermos»; el Orden sagrado, en la solemnidad de la Epifanía (6 de enero) para las ordenaciones episcopales y en el IV Domingo de Pascua (14 de mayo) para las ordenaciones presbiterales; el santo Matrimonio en el XXVIII Domingo del tiempo ordinario (15 de octubre), en concomitancia con el «Jubileo de las familias».

De este modo, el «Año del Gran Jubileo» se propone como un año en el cual los fieles, totalmente orientados al Padre por Cristo en el Espíritu, participan con fe plena y compromiso renovado, en la celebración de los sacramentos, manantiales inagotables de gracia y de salvación.

### UN CALENDARIO ROMANO

8. El «Calendario del Año Santo 2000» es eminentemente romano. Por motivos históricos, desde cuando el acceso de -los fieles a Jerusalén y a los lugares santos se hizo difícil, Roma se transformó en la meta principal de las peregrinaciones. Bonifacio VIII (+ 1302), que instituyó el primer «año santo» de la historia en el año 1300, imprimió con la bula *Antiquorum habet* (22 de febrero de 1300) un fuerte carácter romano en el año jubilar.

La cualidad romana del «Calendario del año santo 2000» radica en:

-el hecho de que el Santo Padre es el Obispo de Roma, Sucesor del Apóstol Pedro y, por tanto, partícipe del primado que el Señor le confió al Servicio de la Iglesia universal. Sin embargo, en el Calendario no queda indicada explícitamente la presencia del Santo Padre en las celebraciones del Gran Jubileo, pues será anunciada, cuando corresponda, por el Oficio de las Celebraciones litúrgicas del Sumo Pontífice;

-las insignes memorias de las que Roma es custodia: en primer lugar, las de los Apóstoles Pedro y Pablo, que en ella anunciaron la Buena Noticia y con el martirio dieron testimonio fiel del Señor Jesús; luego, la de innumerables Mártires que, comenzado por los Protomártires Romanos (siglo 1) confesaron su fe en Cristo con la palabra, la conducta, el sacrificio de la vida.

### UN CALENDARIO UNIVERSAL

9. La condición singular de la Urbe, sede episcopal del Romano Pontífice, y el hecho de que por primera vez el Jubileo se celebra contemporáneamente en Roma, en Tierra Santa y en las Iglesias locales, hacen que el Calendario no sea sólo romano sino también orientado a toda la Iglesia. Por lo tanto, el Calendario se propone como un modelo, para que llegue a ser por la ejemplaridad de las celebraciones un instrumento de comunión para la Iglesia entera, de modo que en las Iglesias locales todos los fieles puedan experimentar la unidad de la fe al celebrar el misterio de Cristo.

Para alcanzar tal objetivo, el Comité Central no dejará de poner a disposición de las Iglesias locales una serie de subsidios litúrgicos que, adaptados oportunamente a los usos y a las tradiciones locales, constituirán un fuerte vínculo entre las Iglesias locales y Roma.

Otro signo de universalidad y de unidad en la fe será dado por la pluralidad de participación: cada celebración «romana» será a la vez universal, por la presencia y la participación de los representantes de las naciones y de las diversas realidades eclesiales.

La coparticipación de los fieles de todo el mundo será posible, también, gracias a los modernos medios de comunicación social, que promoverán la participación gozosa en lo que se celebre en Roma a lo largo del «primer Jubileo de la era de las telecomunicaciones».

En fin, la universalidad se hará visible también por las celebraciones en todos los ritos litúrgicos. El «Calendario del Año Santo 2000» no podía ignorar esta admirable realidad eclesial, que manifiesta la catolicidad de la Iglesia. De allí que se prevean celebraciones en los ritos: siro-oriental, siro-antioqueno (2), alejandrino-etíopico, copto, armenio, bizantino, ambrosiano y mozárabe.



## UN CALENDARIO ECUMÉNICO

10. Refiriéndose al grave problema de la división de los cristianos, el Santo Padre escribe en la Tertio Millennio Adveniente: «Bajo el perfil ecuménico, (el 2000) será un año muy importante para dirigir juntos la mirada a Cristo, único Señor, con la intención de llegar a ser en él una sola cosa, según su oración al Padre. La acentuación de la centralidad de Cristo, de la palabra de Dios y de la fe no debería dejar de suscitar en los cristianos de otras confesiones interés y acogida favorables» (n. 41).

El «Calendario del Año Santo 2000» ha hecho suyo este deseo del Santo Padre y de la Iglesia entera. Prevé algunos encuentros importantes con perfil ecuménico, a los cuales podrían añadirse otros, como el augurado encuentro pan-cristiano. Existen ya contactos con las otras Iglesias y Comunidades eclesiales. Durante el Año Santo, sin embargo, las Iglesias locales están invitadas a buscar, junto a los hermanos cristianos, formas de celebraciones comunes que lleguen a ser una ocasión de encuentro, de oración y de diálogo entre todos los cristianos.

## UN CALENDARIO ATENTO A LA PIEDAD POPULAR

11. Un calendario litúrgico, por su naturaleza, no contiene indicaciones relativas a los ejercicios piadosos. El «Calendario del Año Santo 2000», en cambio, las ofrece. Esto es debido al hecho de que no pocos ejercicios del «año jubilar», procesiones, celebraciones penitenciales, adoración eucarística, vía crucis; tienen una matriz popular.

The image shows a calendar grid for the year 2000. The title at the top is "Cronograma universal 2000". The columns represent the months: ENERO, FEBRERO, MARZO, ABRIL, MAYO, JUNIO, JULIO, AGOSTO, SEPTIEMBRE, OCTUBRE, NOVIEMBRE, and DICIEMBRE. The rows represent the days of the month. The grid is partially filled with text, likely representing liturgical events or exercises. The text is small and difficult to read, but it appears to be organized in a structured manner across the calendar cells.

Por ello, el Calendario prevé para los viernes de Cuaresma y para otros días marcados por el misterio de la pasión de Cristo el pío ejercicio del vía crucis; y para algunas fiestas y memorias de la Madre del Señor indica la oración del Santo Rosario.

Se espera que las celebraciones penitenciales del año 2000, además de estar orientadas a la conversión individual, tengan como objetivo el pedir perdón por las actitudes y los comportamientos que exigen conversión (cf. TMA nn. 33-36).

## UN CALENDARIO ATENTO A LA FIGURA Y A LA MISIÓN DE LA MADRE DE JESÚS

12. En el acontecimiento conmemorativo del Gran Jubileo del Año 2000 -la encarnación del Verbo y el nacimiento de Cristo- María de Nazaret ha tenido un papel esencial en la encarnación: ha acogido, en nombre y en representación de su pueblo y de la humanidad, al Hijo de Dios; en el parto lo ha dado a luz, lo ha presentado al mundo, se ha puesto al servicio de la obra salvadora de Cristo. La carta Tertio Millennio Adveniente habla de ello repetidamente y observa que «la afirmación de la centralidad de Cristo no puede, por tanto, separarse del reconocimiento del papel desempeñado por su santísima Madre» (n. 43).

Para poner en evidencia, adecuadamente, el papel de la Madre del Salvador, no hay forma más sencilla y mejor que celebrar, con la debida atención y según el ritmo del año litúrgico, las fiestas de la Bienaventurada Virgen María que, en estrecha relación con el misterio de la encarnación del Verbo y del nacimiento de Cristo, están en la perspectiva de este año jubilar.

Así pues, por la unión indisoluble del Verbo divino y de la Virgen, que queda de manifiesto propiamente en el misterio del Natalis Domini, el gran Jubileo de Cristo se transformará espontáneamente en el Jubileo de la Madre.

ROGER CARD. ETCHEGARAY

Presidente del Comité Central y del Consejo de Presidencia

+ CRESCENZIO SEPE

Secretario General del Comité Central y del Consejo de Presidencia

*NOTA: Elaborar un Calendario Parroquial del Gran Jubileo de acuerdo al Calendario Universal, Nacional y Diocesano.*

# Temas para comunidades y movimientos parroquiales:

## Jubileo 2000.

(Sr. Cura Francisco Escobar Mireles)

### 0. PROTAGONISTAS DEL GRAN JUBILEO

Nos ha tocado la fortuna de ser protagonistas del año 2000, ubiquémonos en este acontecimiento.

El Jubileo del 2000 será el primero de la historia que señale el paso de un milenio a otro. Por ello se definió como «Gran Jubileo». No por la grandiosidad de sus manifestaciones, ni por el fasto de sus ceremonias, sino por la importancia que asume en este período crítico de la historia, en cuanto momento de salvación.

#### *El Papa Juan Pablo II:*

- lo preparó con la Encíclica «Tertio Millenio Adveniente» del 10 noviembre 1994; (TMA es la abreviatura de esta encíclica).
- y lo convoca con la Bula «Incarnationis Mysterium» el 29 noviembre 1998, a la cual adjunta el Decreto de la Penitencia Apostólica con las Disposiciones para obtener la Indulgencia. (IM es la abreviación de Incarnationis Mysterium).

#### *Esta Bula habla:*

- de la actualidad del Misterio de la Encarnación y la Redención (IM 1);
- de los dos polos de celebración jubilar (Roma y Tierra Santa) como foco misionero (IM 2);
- y pide que este Jubileo sea un canto de alabanza a la Santísima Trinidad (IM 3-4).
- Recuerda los frutos de conversión y caridad que se han dado en los jubileos.

En los Jubileos se busca la conversión y la renovación espiritual en el amor de Dios, la fidelidad al Evangelio, para el progreso de la sociedad humana en la justicia y en la caridad. La finalidad del Jubileo es el honor de Dios y la exaltación de la fe.

- Decreta la celebración del Jubileo: Desde la navidad de 1999 hasta el 6 de enero del 2001.

Enseguida, nos presenta seis signos que caracterizarán este Jubileo.

1. la peregrinación (IM 7),
2. la Puerta Santa (IM 8),
3. la indulgencia (IM 9-10),
4. la purificación de la memoria (IM 11),
5. la caridad (IM 12),
6. y la memoria de los mártires (IM 13).

(En los siguientes Mensajes hablaremos de cada uno de ellos.)

Termina haciendo alusión a María, madre de la Iglesia peregrina. IM 14.

### LOS SIGNOS DEL JUBILEO.

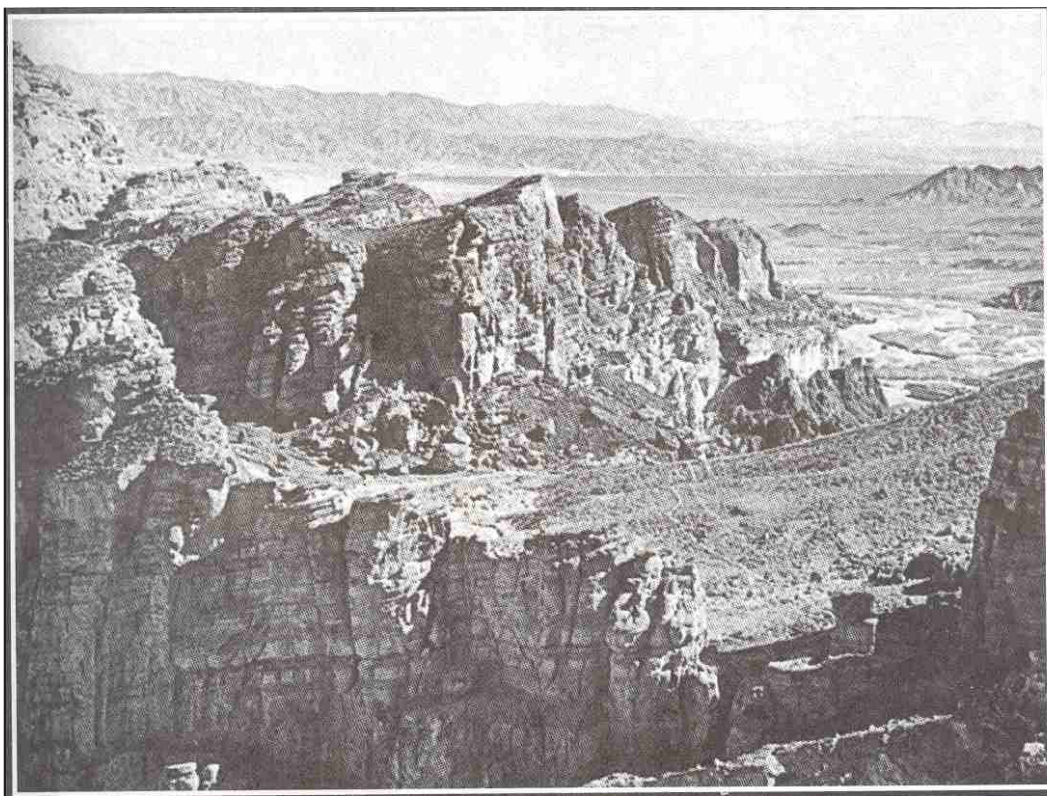
#### 1. LA PEREGRINACIÓN.

##### ¿Qué es una peregrinación?

La peregrinación es un símbolo sagrado y una práctica de penitencia y caridad que implica orientar la vida con los criterios del Evangelio. El camino es símbolo de la existencia, con una gama de acciones, como la partida y el regreso, la entrada y la salida, la subida y la bajada, el camino y el descanso. Sugiere la idea de que la vida es un viaje. Desde que nacemos, buscamos metas, hacia el infinito. Nos recuerda la meta final y escatológica hacia la cual nos dirigimos.

Desde los primeros Jubileos, los caminos de Europa se llenaron de caravanas de peregrinos hacia Roma, Jerusalén y otros lugares.

- Era una pública manifestación de cristianismo,
- y expresión de una comunidad en busca de justicia y paz.
- Marchaban juntos en una peregrinación de fe, rezando y haciendo penitencia, renunciando a comodidades, ayudando



*Sinaí. «Dios guió a su pueblo a través de un inmenso desierto» (Exodo)*

do a los compañeros de viaje, practicando las obras de misericordia.

Nosotros en México y en nuestra diócesis, también hacemos peregrinaciones.

- El Dios bíblico camina con su pueblo guiándolo hacia la salvación.

Adán peregrinó desde las manos del Creador hasta el mundo y, por el pecado, errando sin meta lejos del Edén.

- Abraham salió de su tierra y comenzó el peregrinar del pueblo de Israel, como forastero en esta tierra.

- La peregrinación del pueblo hebreo en el éxodo es modelo ejemplar de la historia de la salvación: salida, desierto, prueba, tentaciones, pecado, tierra prometida. Por ello, la Pascua (paso) es la fiesta síntesis.

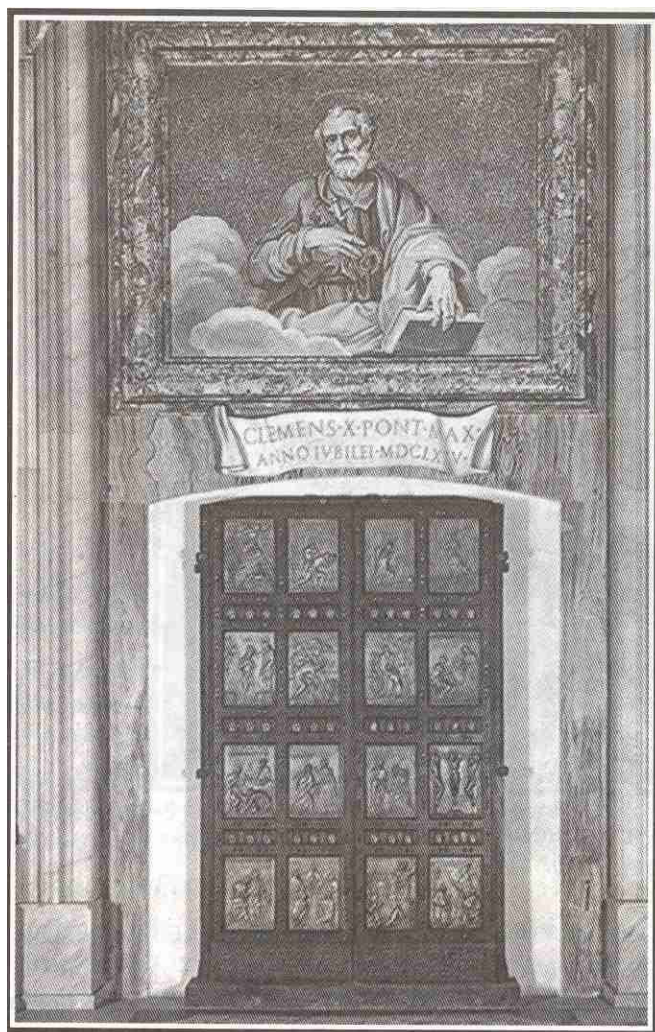
- La peregrinación cultural a Jerusalén que hacían los judíos, era un signo de esperanza para los extranjeros en su propia patria.

- Cristo peregrinó del cielo a la tierra haciéndose hombre peregrino. Su camino de vida, simbolizado en la subida a Jerusalén, va más allá de la muerte, ya que asciende al cielo y promete volver.

- La comunidad cristiana se hizo peregrina por todos los caminos para llevar el Evangelio hasta los confines del mundo.

El Concilio Vaticano II, presentó a la Iglesia como pueblo peregrino y misionero, compañero de viaje de la humanidad entera. Los Papas han emprendido viajes al encuentro de los pueblos, buscando los caminos más eficaces para la comunión con Dios, en un compromiso para transformar evangélicamente la historia.

La meta de las peregrinaciones ha sido Roma, centro de la comunión en la fe; y Tierra Santa, punto de partida del anuncio del Evangelio. «Será un acontecimiento que... tendrá, por decirlo de algún modo, dos centros: por una parte la ciudad donde la Providencia quiso poner la sede del Sucesor de Pedro; y por otra, Tierra Santa, en la que el Hijo de Dios nació como hombre tomando carne de una virgen llamada María. (Lucas 1, 27) Con igual dignidad e importancia el Jubileo será, pues, celebrado, además de Roma, en la Tierra llamada justamente 'santa' por haber visto nacer y morir a Jesús. Aquella tierra en la que surgió la primera comunidad cristiana, es el lugar donde Dios se reveló a la humanidad. Es la Tierra prometida, que ha marcado la historia del pueblo judío y es venerada también por los seguidores del Islam». (IM 2a)



Es la Roma signo de la Jerusalén celestial, aquella ciudad futura, (Apocalipsis 21, 2-4. 9-11) hacia la cual caminamos como Abraham (Hebreos 11, 14; 13, 14).

En Roma se visitan las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo, la sede del Papa. Las catacumbas que nos recuerdan los mártires. Ahí percibimos la universalidad de la Iglesia y la comunión con el Santo Padre.

En Tierra Santa, está sobre todo, el Santo Sepulcro y el lugar del Martirio de Jesús, que nos pone en contacto con los Misterios centrales de nuestra fe de miles de cristianos. Mas otros lugares de importancia, como el Cenáculo, Getsemaní, la tumba de María, Belén, Nazaret, Caná, etc.

Los que no podemos ir a Roma y Tierra Santa, podemos ir en peregrinación a la iglesia Catedral o a las otras iglesias o lugares ya designados por el Obispo.

La Catedral es la Iglesia madre, donde el Obispo tiene su cátedra para presidir la vida diocesana como sucesor de los apóstoles. Las peregrinaciones a catedral expresan la unidad de la Iglesia diocesana en la profesión de la fe apostólica, según la riqueza de cada una de las comunidades parroquiales en torno a su pastor y bajo su autoridad.

## LA PUERTA SANTA. 2º SIGNO DEL JUBILEO.

### ¿Qué es la Puerta Santa?

Desde 1423 se acostumbró entrar en las basílicas que guardan las tumbas de los apóstoles a través de una hermosa puerta especial conmemorativa.

«Ella evoca el paso que cada cristiano está llamado a dar, del pecado a la gracia. Jesús dijo: «Yo soy la puerta», (Juan 10, 7) para indicar que nadie puede tener acceso al Padre sino a través suyo. Esta afirmación que Jesús hizo de sí mismo significa que sólo Él es el salvador enviado por el Padre. Hay un solo acceso que abre de par en par la entrada en la vida de comunión con Dios: este acceso es Jesús, única y absoluta vía de salvación. Sólo a El se pueden aplicar plenamente las palabras del salmista (Salmo 117, 20): Aquí está la puerta del Señor y por ella entran los justos». (IM 8a)

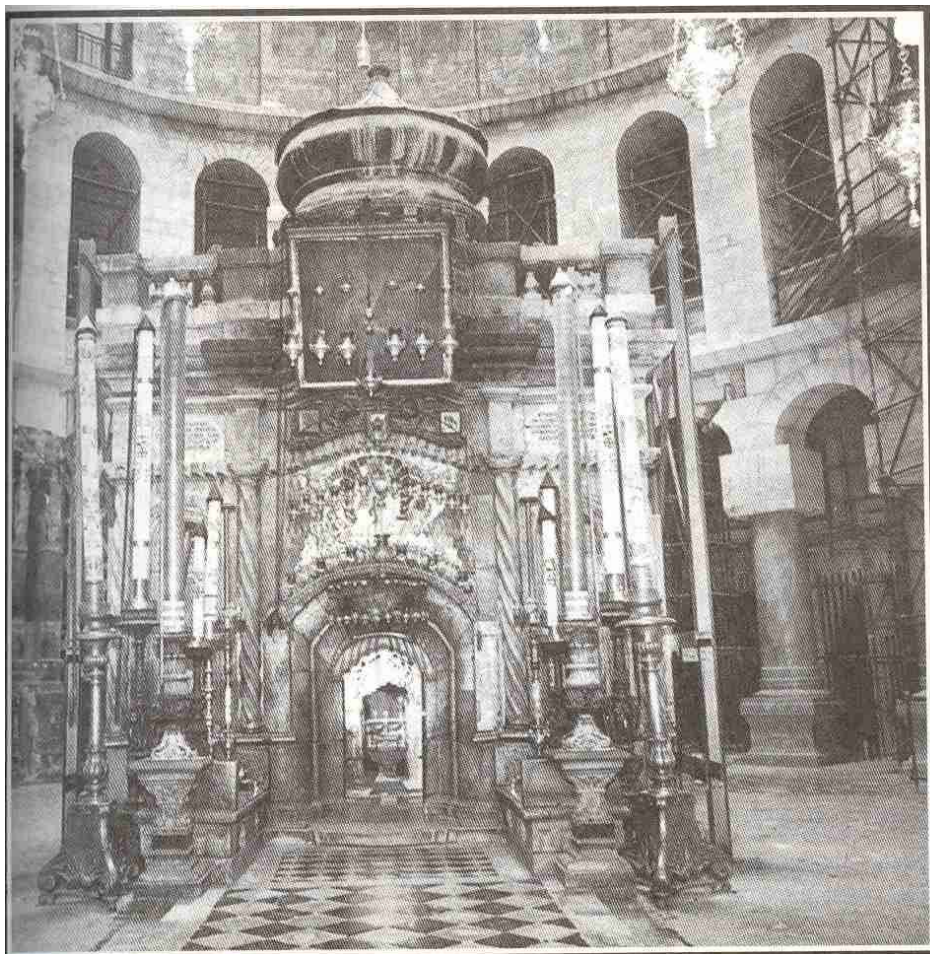
Han quedado muchos ejemplares artísticos de este acontecimiento: magníficas puertas de bronce con bajo-relieves sobre el tema.

Nos indica, además, que debemos abrir el corazón a quien tiene necesidad; que la misericordia divina está abierta para todos los que la invocan; que debemos pasar al único redil de Cristo, bajo el papa que es su guardián, (Juan 10, 14-16); y nuestro esfuerzo por renovarnos (entrar por la «puerta angosta»).

El rito de la apertura de la puerta santa significa dejar el camino abierto a la confesión de la fe siguiendo el heroico testimonio de los apóstoles. Pasar a través de ella significa penetrar en el mismo espacio de fe por la cual ellos dieron generosamente su sangre.

«La indicación de la puerta recuerda la responsabilidad de cada creyente de cruzar su umbral. Pasar por aquella puerta, significa confesar que Cristo Jesús es el Señor, fortaleciendo la fe en Él para vivir la vida nueva que nos ha dado. Es una decisión que presupone la libertad de elegir y, al mismo tiempo, el valor de dejar algo, sabiendo que se alcanza la vida divina (Mateo 13, 44-46).

A través de la puerta santa, simbólicamente más grande por ser final de un milenio, Cristo nos introducirá más profundamente en la Iglesia, su Cuerpo y Esposa. Comprenderemos así la riqueza de un significado que tiene la llamada del apóstol Pedro (1 Pe. 2, 5) cuando escribe que, unidos a Cristo, también nosotros, como piedras vivas, entramos en la construcción de un edificio espiritual, para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios». (IM 8b 1)



Jerusalén. (Sepulcro del Señor)

«¿Porqué buscan entre los muertos al que vive?»  
(Lucas 24, 5)

«Establezco, además, que la inauguración del Jubileo en las Iglesias particulares se celebre el día santísimo de la Natividad del Señor Jesús, con una solemne Liturgia Eucarística presidida por el Obispo diocesano en la catedral». (IM 6d)

### 3er SIGNO DEL JUBILEO “LA INDULGENCIA”

¿COMO SE PUEDE GANAR LA INDULGENCIA PLENARIA DURANTE EL AÑO JUBILAR DEL 2000?

A. Para toda indulgencia plenaria se necesitan siempre tres cosas:

- a) Confesión sacramental.
- b) Comunión sacramental.
- c) Rezar un Padrenuestro, y un Avemaría y Gloria al Padre, por las intenciones del Papa.

**Nota:** La confesión puede hacerse el mismo día que se quiere ganar la indulgencia o haberla hecho recientemente.

B. Para ganar la indulgencia jubilar, además de lo anterior, se necesita hacer una de la cosas que se enumeran a continuación:

1. Ir en peregrinación a la Catedral, ó a la Capilla del P. Esqueda (o a algún otro lugar de los Mártires), y ahí participar en la Santa Misa, o en otra celebración litúrgica (p. ej. Laudes o Vísperas), o en un ejercicio piadoso (p. ej. Viacrucis, Rosario...).
2. Visitar, ya sea individualmente o en grupo, la Catedral o los lugares designados por el Sr. Obispo, y permanecer ahí un cierto tiempo en meditación espiritual. Al terminar, rezar el Padrenuestro, Avemaría y el Gloria, por las intenciones del Romano Pontífice.
3. Visitar por un tiempo conveniente a los hermanos necesitados o con dificultades (enfermos, encarcelados, ancianos solos, minusválidos, etc.) como haciendo una peregrinación hacia Cristo presente en ellos.
4. Hacer algo que favorezca de modo concreto y generoso el espíritu penitencial, por ejemplo, absteniéndose al menos durante un día de cosas superficiales (tabaco, bebidas alcohólicas); - ayunando o practicando la abstinencia de carne según las normas

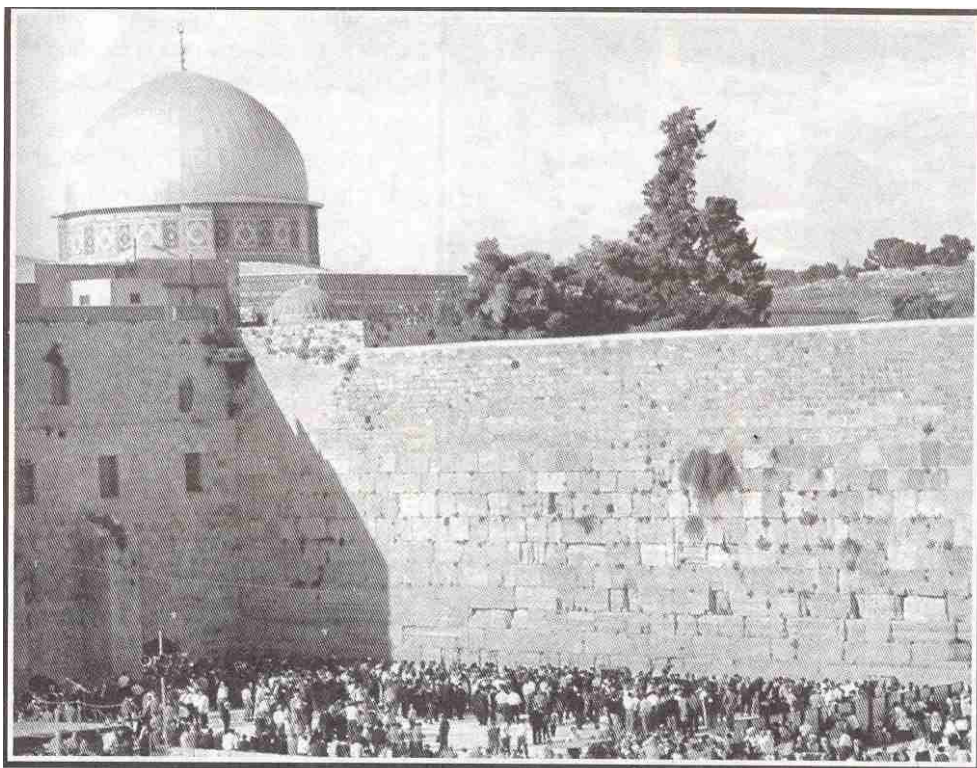
de la Iglesia - y dando una suma proporcionada de dinero a los pobres; sosteniendo con una significativa aportación, obras de carácter religioso o social (especialmente en favor de la infancia abandonada, de la juventud con dificultades, de los ancianos necesitados, etc.); dedicando una parte conveniente del propio tiempo libre a actividades de interés para la comunidad u otras formas de sacrificio personal.

Estas obras requieren expresar la verdadera conversión del corazón a la que conduce la comunión con Cristo en los Sacramentos.

#### Notas:

1. Se puede ganar la indulgencia plenaria cada día, pero no más de una al día.
2. La indulgencia se puede aplicar como sufragio por las almas del purgatorio.

En la práctica, significa que si yo ofrezco la Indulgencia Plenaria que obtengo por una alma bendita del purgatorio,



Jerusalén, Muro occidental.

*«Qué alegría cuando me dijeron: Vamos a la casa del Señor. Ya están pisando nuestros pies, tus umbrales Jerusalén» (Salmo 122, 1-2)*

esa alma se ve liberada de este estado de purificación y entra a la visión de Dios. En caso de que ese difunto ya esté en el cielo, esa indulgencia se aplica a otra ánima del purgatorio que lo necesite. Diario puedo sacar un ánima del purgatorio, a lo largo del Año Jubilar.

## 4º SIGNO PURIFICACIÓN DE LA MEMORIA.

### ¿Qué es la purificación de la memoria?

Es un signo en parte nuevo, «que pide a todos un acto de valentía y humildad para reconocer las faltas cometidas por quienes han llevado y llevamos el nombre de cristianos», (MI Ib), y que nos impone algunos retos en la Celebración del Sacramento de la Penitencia.

«La historia de la Iglesia es una historia de santidad. El Nuevo Testamento afirma con fuerza esta característica de los bautizados: son santos en la medida en que, separados del mundo que está sujeto al Maligno, se consagran al culto del único y verdadero Dios. Esta santidad se manifiesta tanto en la vida de los muchos Santos y Beatos reconocidos por la Iglesia, como en la de una inmensa multitud de hombres y mujeres no conocidos, cuyo número es imposible calcular. (Ap. 7, 9) Su vida atestigua la verdad del Evangelio y ofrece al mundo el signo visible de la posibilidad de la perfección.

Sin embargo, se ha de reconocer que en la historia hay también no pocos acontecimientos que son un antitestimonio en relación con el cristianismo. Por el vínculo que asocia a unos con otros en el Cuerpo Místico, aun sin tener responsabilidad ni eludir el juicio de Dios, el único que conoce los corazones, somos portadores del peso de los errores y de las culpas de quienes nos han precedido. Además, también nosotros, hijos de la Iglesia, hemos pecado, impidiendo así que el rostro de la Esposa de Cristo resplandezca en toda su belleza. Nuestro pecado ha obstaculizado la acción del Espíritu Santo en el corazón de tantas personas. Nuestra poca fe ha hecho caer en la indiferencia y alejado a muchos de un encuentro auténtico con Cristo»

Entre las súplicas más ardientes de esta hora excepcional, al acercarse el nuevo milenio, la Iglesia implora al Señor que crezca

la unidad entre los cristianos de las diversas confesiones, hasta el logro de la plena comunión...». (TMA 16).

Nuestro mundo ha perdido el sentido del pecado y de la gracia. Por un lado, hay mucha sensibilidad hacia valores como la paz, la justicia, la reconciliación. Por otro, hay tensiones, divisiones y conflictos; guerras; terrorismo; violencia; ha invadido las familias, los grupos sociales, económico, y hasta las Iglesias, con incomprensiones, distanciamientos, rupturas y condenas recíprocas.

Podemos hallar muchas causas: injusticias, errores económicos, egoísmo de las fuerzas políticas y los grupos, ideologías que oponen o cierran, diversidades, evolución histórica.

La raíz última del mal es el pecado. (Romanos 7, 14) No es un mal psicológico o social, sino un mal realizado libremente ante Dios y contra El, rechazando su amor. Por instigación del demonio, pretendimos alcanzar nuestro fin al margen de Dios, y así, sirviendo a la criatura, quedamos alienados de todo (GS 13).

«El examen de conciencia es uno de los momentos determinantes de la existencia personal. En efecto, en él todo hombre se pone ante la verdad de su propia vida, descubriendo así la distancia que separa sus acciones del ideal que se ha propuesto». (IM /1)

Tendemos a negar el pecado por miedo a cargar nuestra responsabilidad, y preferimos transferirlo a las estructuras sociales. Pero esas estructuras son fruto del pecado, e incitaciones a otros pecados. El año jubilar es un momento penitencial extraordinario.

Este Jubileo no sólo cierra un siglo, sino dos milenios. Es preciso hacer un balance del caminar de nuestra Iglesia, entre aciertos y errores. Debemos hacer penitencia por las graves infidelidades, que han ocasionado que se alejen tantos de la Iglesia católica o que vivan su pertenencia de una forma débil y hasta dañina.

«Que en este año jubilar nadie quiera excluirse del abrazo del Padre. Que nadie se comporte como el hermano mayor de la parábola evangélica, que se niega a hacer fiesta. (Lc. 25, 25-30) Que la alegría del perdón sea más grande y profunda que cualquier resentimiento. Obrando así, la Esposa de Cristo aparecerá ante los ojos del mundo con el esplendor de la belleza y santidad que provienen de la gracia del Señor. Desde hace dos mil años, la Iglesia es la cuna en la que María coloca a Jesús y lo entrega a la adoración y contemplación de todos los pueblos.

## 5º SIGNO. LA CARIDAD.

### Introducción

Como todos los Jubileos o Años Santos, el 2000 será un «año de gracia, año de la remisión de los pecados, año de la reconciliación entre los que hay contiendas, año de múltiples conversiones y de penitencia tanto sacramental como extrasacramental». (TMA 14)

«Un signo de la misericordia de Dios hoy especialmente necesario, es el de la caridad, que nos abre los ojos a las necesidades de quienes viven en la pobreza y la marginación.

¿En qué consiste la deuda externa de los países pobres?

Es la inmensa cantidad de dinero que los países más pobres del mundo deben a bancos, países desarrollados y a las Instituciones Financieras Internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, etc). Esta deuda es contratada por el gobierno de cada país y en la mayoría de los casos el solo pago de los intereses es de tal magnitud que, hoy por hoy, limita el desarrollo de las personas y de los pueblos.

La deuda externa es injusta, porque la población, sobre todo la que más necesitaría de recursos para alentar su desarrollo, es utilizada como depositaria de compromisos que están al margen de sus intereses y de sus necesidades auténticas. De esta manera, los más pobres no se beneficiaron realmente de las consecuencias de los préstamos concedidos y además sus condiciones de vida se deterioraron por los pagos de la deuda externa sin poder hacer nada para impedirlo.

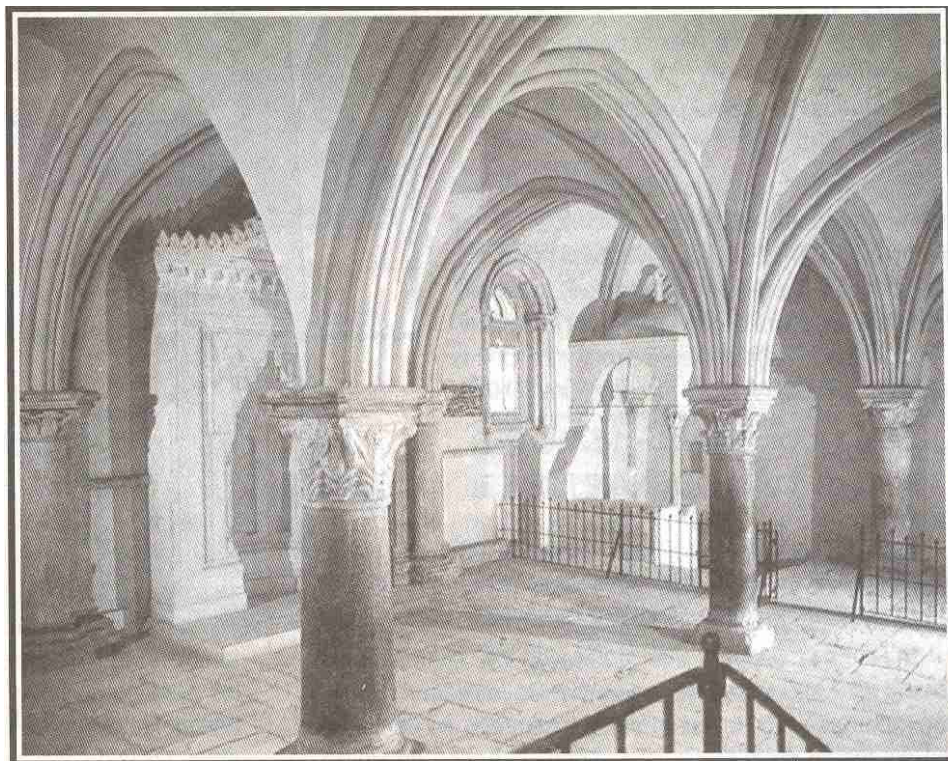
Se han de eliminar los atropellos que llevan al predominio de unos sobre otros: son un pecado y una injusticia. Quien se dedica solamente a acumular tesoros en la tierra, (Mt 6, 19), no se enriquece en orden a Dios» (1M 12a Lc. 12, 21)

### Un nuevo modo de obtener la indulgencia.

«La Indulgencia Plenaria jubilar podrá obtenerse también mediante iniciativas que favorezcan de modo concreto y generoso el espíritu penitencial, que es como el alma del Jubileo. A saber:

absteniéndose al menos durante un día de cosas superfluas (por ejemplo, el tabaco, las bebidas alcohólicas, ayudando o practicando la abstinencia según las normas generales de la Iglesia y de los Episcopados)

y dando una suma proporcionada de dinero a los pobres; sosteniendo, con una significativa aportación, obras de carácter religioso o social (especialmente en favor de la infan-



*Jerusalén: El Cenáculo. Institución de la Eucaristía (Marcos 14, 12-16; Lucas 22, 7-13)*

cia abandonada, de la juventud con dificultades, de los ancianos necesitados),

dedicando una parte conveniente del propio tiempo libre a actividades de interés para la comunidad, u otras formas parecidas de sacrificio personal. (Dparr 13)

Estas formas de obtener la indulgencia, no existían anteriormente tal como aquí se presentan.

«El Jubileo es una nueva llamada a la conversión del corazón mediante un cambio de vida. Recuerda a todos que no se debe dar un valor absoluto a los bienes de la tierra, porque no son Dios, ni al dominio por parte del hombre, porque la tierra pertenece a Dios y sólo a El. (Lv 25, 23) ¡Que este año de gracia toque el corazón de cuantos tienen en sus manos los destinos de los pueblos!». (IM 12c)

Por eso el 2000 es el Año de la Eucaristía, sacramento de la caridad, culmen de la Iniciación Cristiana y síntesis de la obra salvadora de Dios en Cristo. Culminará con el Congreso Eucarístico Internacional de Roma, preparado por los respectivos congresos nacionales y diocesanos.

La Eucaristía tiene fuertes resonancias sociales por su misma naturaleza. Al ser el mismo Sacrificio de Cristo, se realiza para reunir a los hijos de Dios dispersos, y reconciliar los diferentes grupos. Vencer el pecado de las divisiones. (TM4 34d)

Eso exige un camino de conversión al hermano, expresado en gestos concretos visibles que comuniquen energías salvadoras (TMA 16): paz, justicia, liberación, fraternidad, igualdad. Promover la cultura de la vida a partir de la familia (TMA 28b) Trabajar por la protección de los débiles y la búsqueda del bien común. (TMA 13)

## 6° SIGNO. MEMORIA DE LOS MÁRTIRES.

La palabra «martyr», significa, testigo: Hablar de memoria de los mártires, significa hablar de los que testificaron su fe con el derramamiento de su propia sangre.

En Roma se encuentra el «trofeo» de las columnas de la Iglesia: las tumbas de Pedro y Pablo. Se les llama «Confesión», porque son a la vez tumba y testimonio; es decir, son una confesión de la fe católica. Sobre la tumba de Pedro, Constantino construyó la Basílica de San Pedro, crucificado en el Circo de Nerón. Y sobre la tumba de Pablo, construyó la Basílica de San Pablo extramuros, decapitado en la vía

### SIEMBRA DEL EVANGELIO



Fray Miguel de Bolonia y los mártires de la persecución religiosa

 <p>Mártir Román Adame ABRIL 21 DE 1927</p>	 <p>Mártir Julio Alvarez MARZO 30 DE 1927</p>
 <p>Mártir Pedro Esqueda NOVIEMBRE 22 DE 1927</p>	 <p>Mártir Sabás Reyes ABRIL 13 DE 1927</p>
 <p>Mártir Toribio Romo FEBRERO 25 DE 1928</p>	 <p>Mártir Tranquilino Ubiarco OCTUBRE 5 DE 1928</p>

### FRUTOS DE LA EVANGELIZACION

Ostiense. (Ya existen testimonios de estas tumbas y su veneración desde el siglo II). Eso ha hecho de Roma el centro de la catolicidad.

En torno a las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo, príncipes de los apóstoles, cimientos de la Iglesia de Roma, se han congregado innumerables mártires y santos de todos los tiempos. Las tumbas de los demás apóstoles han sido también meta de peregrinaciones. Y con ellos asociamos a los mártires de cada país católico que también sellaron su testimonio cristiano con su propia sangre, y unieron su vida al Sacrificio de Jesús de un modo sangriento, por fidelidad al Evangelio y a su anuncio. Acercarnos a esas tumbas y reliquias significa que entramos en la confesión de la fe, como los apóstoles y mártires.



«Un signo perenne, pero hoy particularmente significativo, de la verdad del amor cristiano, es la memoria de los mártires. Que no se olvide su testimonio. Ellos son los que han anunciado el Evangelio dando su vida por amor. El mártir, sobre todo en nuestros días, es signo de ese amor más grande que compendia cualquier otro valor. Su existencia refleja la suprema palabra pronunciada por Jesús en la Cruz: 'Padre, perdónales porque no saben lo que hacen'. (Lc 23, 34)

En nuestra diócesis veneramos 6 mártires: P. Esqueda, P. Toribio Romo (Sta. Ana, Jalos), P. Tranquilino Ubiarco (Tepa), P. Sabías Reyes Solórzano (Tototlán), P. Román Adame (Yahualica) y Julio Alvarez (S. Julián).

Vale la pena venerar a los que han sido beatificados, y no olvidar la memoria de los demás. La visita a los lugares donde están sus restos, donde fueron sacrificados, o donde nacieron o ejercieron su ministerio, puede avivar el testimonio de los cristianos en el mundo de hoy.

En dichos lugares, conviene profesar la fe, por la cual dieron su vida, hacer una renovación del sacramento de la Confirmación pidiendo el don de fortaleza para vencer a los perseguidores modernos, renovar los compromisos del propio estado de vida, y unir nuestros propios sacrificios a los de Cristo.

«Que la admiración por su martirio esté acompañada, en el corazón de los fieles, por el deseo de seguir su ejemplo, con la gracia de Dios, si así lo exigieran las circunstancias». 1M 13c.

## MARÍA LA MADRE DE JESÚS, EL MESÍAS, EL HIJO DE DIOS HECHO HOMBRE

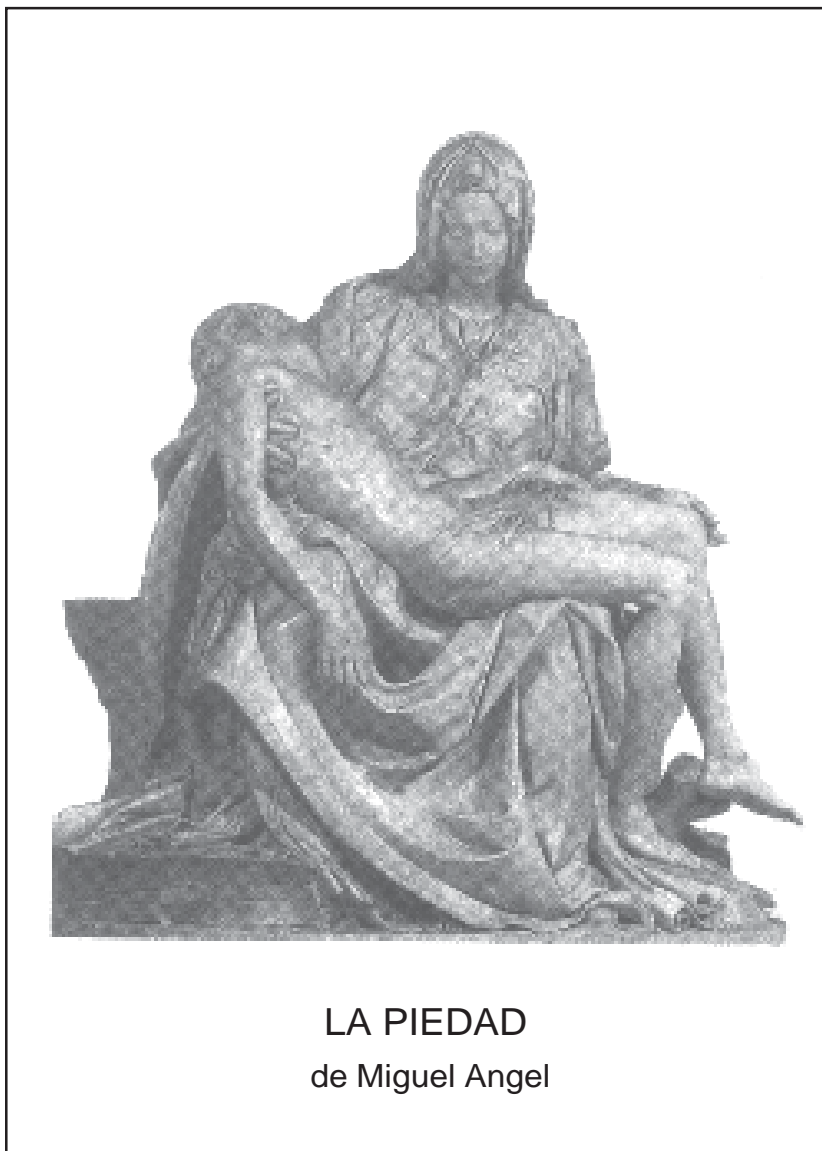
*Escuchemos la Palabra de Dios. Lc 1, 26-38*

0. En el Jubileo de los 200 años de la Encarnación del Verbo de Dios no podemos dejar de contemplar la figura de María, pues en el plan de salvación que Dios Padre hizo desde toda la eternidad, decretó que su hijo se hiciera hombre en el seno virginal de María por obra del Espíritu Santo.

Por lo tanto, toda la obra de salvación se hizo y se hace por el camino mariano, pues ella está presente como compañera y colaboradora de Jesús, el Cristo, su hijo, a lo largo de toda la obra de la salvación desde el momento de la anunciación hasta el fin de los tiempos, como nos lo indica el Papa Juan Pablo II en estos trozos de su carta apostólica Tertio Millenio Adveniente.

1. A María, la contemplamos en el misterio de Maternidad divina. ¡En su seno el Verbo se hizo carne! La afirmación de la centralidad de Cristo no puede ser, por tanto, separada del reconocimiento del papel desempeñado por su Santísima Madre, Su culto, aunque valioso, de ninguna manera debe menoscabar «la dignidad y la eficacia de Cristo, único mediador». María, dedicada constantemente a su Divino Hijo, se propone a todos los cristianos como modelo de fe vivida. «La Iglesia, meditando sobre ella con amor y contemplándola a la luz del Verbo hecho hombre, llena de veneración, penetra más íntimamente en el misterio supremo de la Encarnación y se identifica cada vez más con su Esposo».

2. María, que concibió al Verbo encarnado por obra del Espíritu Santo y se dejó guiar después en toda su existencia por su acción inte-



**LA PIEDAD**  
de Miguel Angel

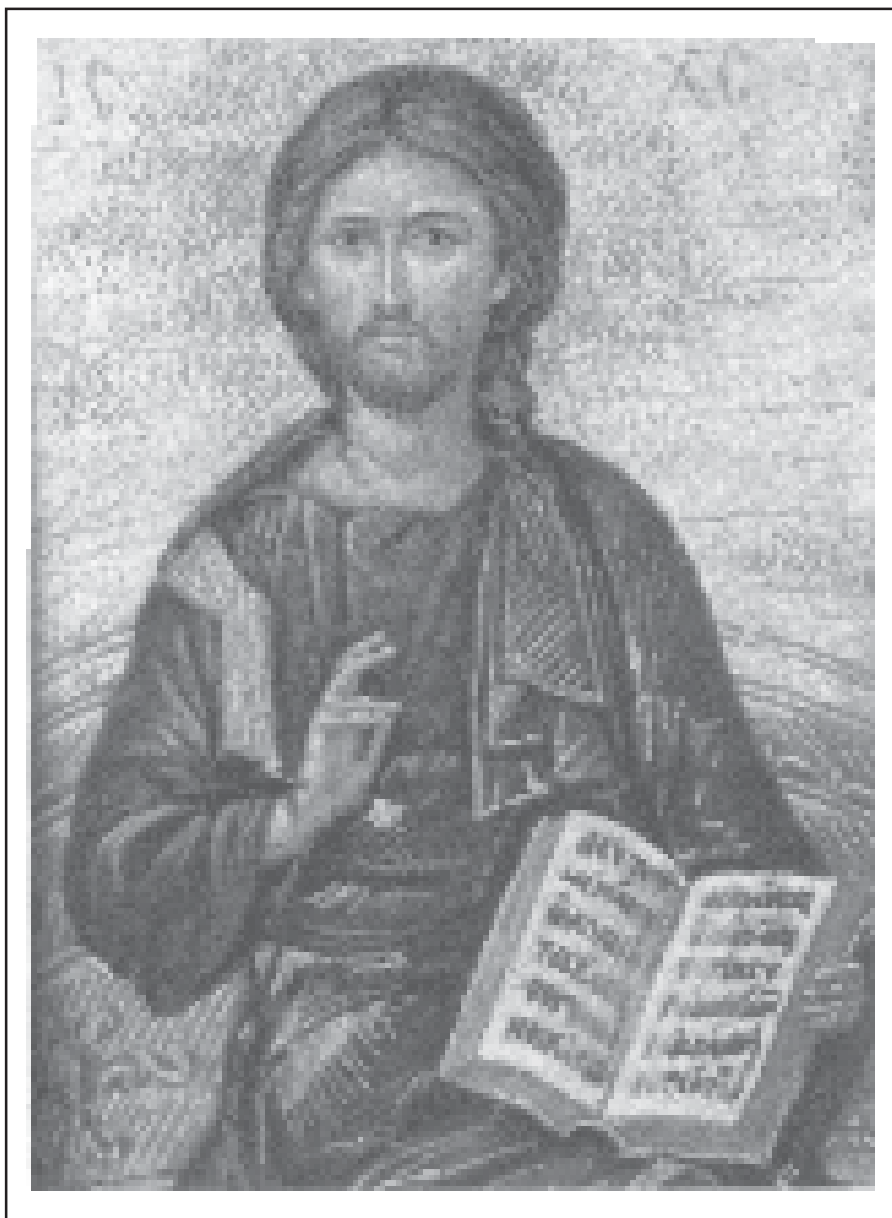
rior, es contemplada e imitada sobre todo como la mujer dócil a la voz del Espíritu, mujer del silencio y de la escucha, mujer de esperanza, que supo acoger como Abraham la voluntad de Dios «esperando contra toda esperanza». (Rom 4, 18). Ella ha llevado a su plena expresión el anhelo de los pobres de Yahveh, y resplandece como modelo para quienes se fían con todo el corazón de las promesas de Dios.

3. María Santísima, hija predilecta del Padre, se presenta ante la mirada de los creyentes como ejemplo perfecto de amor, tanto a Dios como al prójimo. Como ella misma afirma en el cántico del Magnificat, grandes cosas he hecho en ella el Todopoderoso, cuyo nombre es Santo. (Lc 1, 49). El Padre ha elegido a María para una misión única en la historia de la salvación; ser Madre del mismo Salvador. La Virgen respondió a la llamada de Dios con una disponibilidad plena: «He aquí la esclava del Señor». (Lc 1, 28). Su maternidad, iniciada en Nazaret y vivida en plenitud en Jerusalén junto a la Cruz, se siente como una afectuosa e insistente invitación a todos los hijos de Dios, para que vuelvan a la casa del Padre escuchando su voz maternal: «Haced lo que Cristo os diga». Jn 2, 5.

4. María es Thetokos, es decir, Madre de Dios, pero también es Madre de la Iglesia y es voluntad de su Hijo que cada discípulo suyo tenga una relación con su Madre, como lo expresa el Evangelio de Juan en donde el Salvador explícitamente se dirige a su Madre y le dice: «Mujer, he aquí a tu hijo», indicando con estas palabras la nueva maternidad universal de María hacia todos los cristianos y hacia todos los hombres. Posteriormente se dirige al discípulo amado, símbolo de todos los discípulos de todos los tiempos, y le dice: «He ahí a tu Madre». (Jn 19)

5. Pero si María es Madre, también es educadora y nos forma en la misma actitud que ella tuvo hacia las tres personas de la Santísima Trinidad; nos impulsa a forjarnos como discípulos de Jesús, a ser dóciles al Espíritu Santo, para cumplir la voluntad del Padre y volver a la casa paterna.

En este Jubileo de la Encarnación estamos invitados a recorrer el camino mariano, recordando la frase que tantos santos han vivido: María es el camino más corto, más rápido y más seguro para llegar a Cristo.



## CARÁCTER DEL JUBILEO.

La celebración del Jubileo del 2000 no es una regresión ritual, ni un mero rito de cambio de milenio por el impacto de ciertos tiempos, ni siquiera un cumpleaños.

El Jubileo es memoria y presencia del Misterio de la Encarnación.

En la humanidad del Verbo, se manifiesta definitivamente el amor de Dios. Desde entonces, todo tiempo es un tiempo de gracia; desde la Encarnación vivimos un Jubileo permanente. Jesucristo es la plenitud de los tiempos.

Por ello, el Jubileo es un año:

- de gracia para la Iglesia y para el mundo,

- de tomar conciencia de las vivencias de 20 siglos de cristianismo,
- de hacer un balance realista para reconocer fallas y nacer de nuevo,
- de organizar un frente cristiano unido contra todas las fuerzas de muerte.

«La plenitud de los tiempos se identifica con el Misterio de la Encarnación del Verbo y con el Misterio de la Redención del mundo». TMA 1 «El Verbo, encarnándose, renueva el orden cósmico de la creación... 'hacer que todo tenga a Cristo por cabeza'». (TMA 3) (Efesios 1, 10).

«El cristianismo comienza con la Encarnación del Verbo. Aquí no es sólo el hombre quien busca a Dios, sino que es Dios quien viene en Persona a hablar de sí al hombre y a mostrarle el camino por el cual es posible alcanzarlo... Jesucristo es el nuevo comienzo de todo: todo en Él converge, es acogido y restituido al Creador de quien procede. De este modo, Cristo es el cumplimiento del anhelo de todas las religiones del mundo y, por ello mismo, es su única y definitiva culminación.

Si por una parte Dios en Cristo habla de sí a la humanidad, por otra parte, en el mismo Cristo, la humanidad entera y toda la creación hablan de sí a Dios, es más, se donan a Dios. Todo retorna de este modo a su principio. Jesucristo es el recapitulación de todo, (Efesios 1, 10), y a la vez el cumplimiento de cada cosa en Dios: cumplimiento que es gloria de Dios. La religión fundamentada en Jesús es religión de la gloria, es un existir en vida nueva para alabanza de la gloria de Dios. (Efesios 1, 12 TMA 6)

«En Jesucristo, Verbo encarnado, el tiempo llega a ser una dimensión de Dios, que en sí mismo es eterno. Con la venida de Cristo se inician los últimos tiempos, (Hebreos 1, 12), la última hora, (1 Juan 2, 18), se inicia el tiempo de la Iglesia, que durará hasta la parusía». (TMA 10)

Jesucristo no sólo es un maestro, un bienhechor de la humanidad, un modelo de virtudes, un líder extraordinario, un taumaturgo, un mártir por una causa noble, sino que es el único Salvador y Redentor, aún más: Dios hecho hombre, inigualable a cualquier otro.

El mejor regalo para su cumpleaños 2000 es que el mundo reciba su salvación y viva más de acuerdo a los criterios del Evangelio, puesto que para eso se hizo hombre y murió en la cruz. Quiere que los creyentes participemos de su vehemente pasión por el Reino que Él vino a inaugurar con su vida y su Muerte. La intención es que Cristo sea conocido, amado y seguido por todas las personas, de cualquier clase y condición, aun los más pecadores y alejados.

## CONCLUSIONES

He aquí algunas conclusiones a las que podemos llegar.

1. Al finalizar este milenio, tenemos muchos motivos desesperantes para temer la llegada del próximo siglo pero nuestra fe cristiana nos presenta profundas razones de esperanza que empujen a la humanidad a caminar hacia el encuentro de un milenio lleno de posibilidades.
2. El Gran Jubileo será un fuerte momento evangelizador para vivir el espíritu del Evangelio y la gracia de la Redención; y un abiente de conversión a nivel mundial, que suscite iniciativas de caridad, justicia y libertad. Fuertes corrientes de espiritualidad invadirán el cuerpo enfermo de la cristiandad en el paso de un milenio a otro.



3. No será un mero recuerdo o conmemoración, pues Cristo es contemporáneo de todos. (Mateo 28, 20) La Encarnación del Verbo es un hecho histórico, no un mito o una leyenda. Es la revelación del amor de Dios, viniendo a nuestra búsqueda y encuentro (TMA 7a) como nosotros (TMA 4) y para nosotros (TMA 7b).
4. El Jubileo es una propuesta dirigida sobre todo a los cristianos, para que con el testimonio de su vida hagan que el mundo celebre una fiesta para todos. En medio de las graves crisis de valores que nos destruyen, ahora nos convoca para celebrar su victoria en Cristo y abrirnos horizontes insospechados, con el fin de llenar con el dinamismo de la fe el tercer milenio.
5. El Jubileo recuerda a la Iglesia sus orígenes, y a la humanidad el protagonismo del cristianismo. El cristianismo es la religión de la intimidad entre Dios y el hombre TMA 8 y de la gloria que resplandece en Cristo. (TMA 6b)
6. En el horizonte del tercer milenio, la Iglesia anuncia un jubileo de misericordia, para posibilitar una sociedad humana más justa, donde las deudas públicas sean condonadas, se alcance una distribución más equitativa de los bienes de la tierra, y se aproveche todo espacio para el anuncio vital del Evangelio.
7. Así, el Jubileo no es sólo una fecha del calendario, una serie de ceremonias, una iniciativa de la Jerarquía, una ocasión de visitar Roma y Jerusalén, una demostración del «poder de la Iglesia». Se trata de un don de Dios, una ocasión para convertirnos, un estímulo para encontrarnos con la Palabra, renovar la vida comunitaria y buscar la unidad. No es una cita para vivirse pasivamente, sino una fuente de luz para afrontar con la alegría de un corazón convertido los problemas de hoy y del mañana.
8. La fuerza de Cristo resucitado, en cuya Pascua hemos entrado mediante nuestra Iniciación Cristiana, impulsa nuestra historia hacia su pleno cumplimiento. Nosotros nos convertimos en colaboradores de la redención de nuestra historia cuando acogemos la gracia del Resucitado. Al preparar y realizar las distintas celebraciones que acompañarán y darán sentido a los momentos más fuertes de la vivencia del Gran Jubileo del 2000, estamos aportando nuestra colaboración para la construcción de esta esperanza.

Trabajemos, pues, con entusiasmo, para que la Pascua del Señor logre ablandar nuestra desesperanza y la convierta en la alegría del encuentro amoroso con el Padre misericordioso, meta final de nuestro peregrinar.

## EL SIGNIFICADO DEL SIMBOLO DEL JUBILEO.

El símbolo representa muy bien el mensaje cristiano en su totalidad la parte central del color azul indica el globo te-

rrestre sobre el que domina la Cruz como queriendo abrazarlo. Las cinco palomas, cada una de un color diverso, representan los cinco continentes. Del centro de la Cruz se irradia una luz, símbolo de Cristo, «verdadera luz del mundo», lo que indica también las palabras: «Christus heri» hodie, semper»: Cristo ayer, hoy y siempre.



El trenzado de las palomas significa el espíritu de unidad de los hijos de Dios y la reconciliación entre los pueblos. La cruz recuerda que Cristo a muerto para salvar a todos y las tres líneas multicolores que la componen aluden al misterio de la Trinidad.

## CÓMO CELEBRA UN CRISTIANO EL JUBILEO

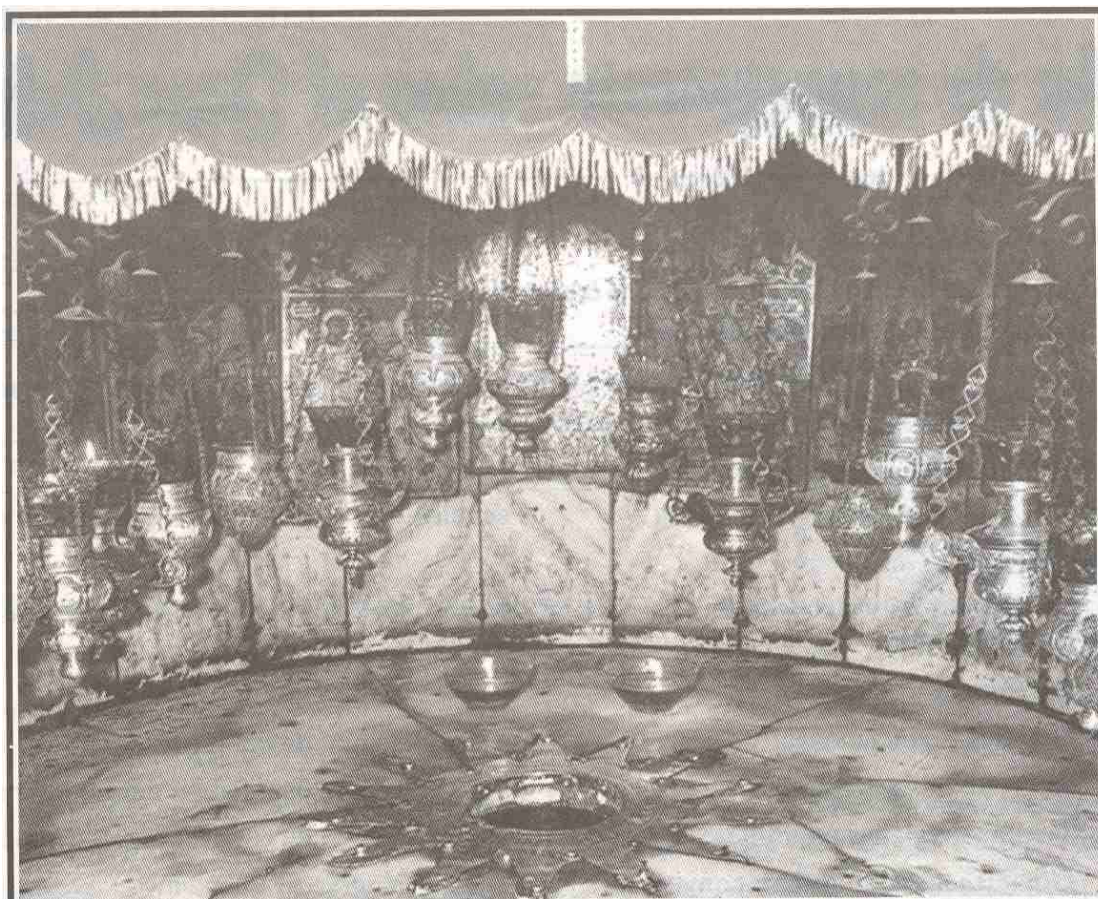
«En el año jubilar los cristianos se pondrán con nuevo asombro de fe frente al amor del Padre, que ha entregado a su Hijo, «para que todo el que crea en El no perezca sino que tenga vida eterna» (Jn 3,16)»

Es necesario:

1. Un examen profundo sobre la propia vida de bautizado ¿qué estoy haciendo con mi vida? ¿Para qué vivo? ¿Me digo cristiano? ¿lo soy de hecho? ¿Está viva mi fe? ¿Quiénes son los demás para mí? ¿Pienso en las palabras del Evangelio:

«¿De qué le sirve al hombre haber ganado el mundo entero, si el mismo se pierde o se arruina?» (Lc 9,25)?

2. Un arrepentimiento sincero nadie puede fingir ante el Señor; cada uno tiene algo de que arrepentirse:



*BELEN. Aquí, hace 2000 años, nació Nuestro Señor Jesucristo (Lucas 2)*

«El gozo de un jubileo es siempre, de un modo particular, el gozo por la remisión de las culpas, la alegría de la conversión» «se produce alegría ante los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierte (Lc 15,10)»

3. Un propósito firme «me levantaré, iré a mi Padre... (Lc 15,18)» como respuesta a las invitaciones: «convertíos y creed en el Evangelio (Mc 1,15)» «venid a Mi todos los que estáis fatigados y sobre cargados, y Yo os daré descanso (Mt 11,28)»

## EL MENSAJE DEL GRAN JUBILEO DEL 2000

El jubileo persigue un fin bien determinado: «Objetivo prioritario del jubileo es el fortalecimiento de la fe y del testimonio de los cristianos» es para todos un gran desafío que nos compromete a:

**1. Conocer más al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, juntamente con María madre del Redentor.** No se puede amar a quien no se conoce. Esto requiere un compromiso personal para:

- a) Leer la Sagrada Escritura: «los cristianos vuelvan con renovado interés a la Sagrada Escritura»;
- b) Profundizar la doctrina católica con «el estudio del catecismo de la iglesia católica»;
- c) Participar en la liturgia, de modo particular en la santa misa.

**2. Testimoniar la fe:**

- a) Con coherencia cristiana en la vida personal, familiar, social, laboral y eclesial;
- b) Con las obras de caridad; la fe sin obras es una fe muerta;
- c) Con el ofrecimiento a Dios de los propios sufrimientos, uniéndolos a la Cruz salvadora de Cristo.

# Ficha de conocimiento sobre el Gran Jubileo

## 1. ¿QUE ES EL JUBILEO?

El Jubileo es la gran fiesta de los cristianos que conmemoramos el misterio de la \_\_\_\_\_ de Jesús el Hijo de Dios, que vino a nosotros hace: \_\_\_\_\_ años.

El Gran Jubileo del año 2,000 fue convocado por el Papa \_\_\_\_\_, mediante un documento llamado «Bula» y que empieza con 2 palabras latinas \_\_\_\_\_.

El Gran Jubileo se iniciará en la ciudad de \_\_\_\_\_, el \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_, y se terminará el \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ y se celebrará en todo el mundo y en todas las Iglesias Particulares (Diócesis).

*\* Pon la V o la F, según sea verdadera o falsa cada una de las siguientes afirmaciones en torno al espíritu o elementos más importantes que se deben vivir con motivo del Gran Jubileo:*

- |  |   |
|--|---|
| _____ Excursiones Turísticas.                  | _____ Tiempo de Conversión.                     |
| _____ Grandes Predicaciones.                   | _____ Tiempo de Peregrinaciones                 |
| _____ Apertura de la Puerta Santa.             | _____ Tiempo para hablar del fin del mundo.     |
| _____ Tiempo de visitas a familiares y amigos. | _____ Tiempo de conocer el arte en los templos. |
| _____ Organización de fiestas y convivios.     | _____ Congresos, Encuentros.                    |

¿Qué relación tiene el Gran Jubileo con la persona y obra de Jesucristo?. ¿Por qué?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## 2.- ¿POR QUE EL JUBILEO DEL 2,000?

Antes de Cristo, la base para contar los años era la fundación de la ciudad de \_\_\_\_\_, fundada por los gemelos Rómulo y Remo. Con la persona y obra de \_\_\_\_\_ se cuenta de otra manera.

Jesús nació en \_\_\_\_\_ del país de \_\_\_\_\_, y vivió \_\_\_\_\_ años. Durante su vida \_\_\_\_\_ el Reino de Dios; \_\_\_\_\_ a 12 apóstoles; los forró y luego los envió a todo el mundo para \_\_\_\_\_. Fundó su \_\_\_\_\_ encabezada y bajo el cuidado del Apóstol \_\_\_\_\_.

*\* Relaciona las columnas de izquierda y derecha, poniendo la letra en la afirmación correcta:*

- |                                   |                |
|-----------------------------------|----------------|
| A.- El Jubileo nos confirma en la | ( ) ESPERANZA. |
| B.- El Jubileo nos sostiene en la | ( ) CARIDAD.   |
| C.- El Jubileo vivifica la        | ( ) FE.        |

### 3.- SIMBOLOS DEL JUBILEO.

\* *Relaciona las columnas de izquierda y derecha, poniendo la letra en la afirmación correcta:*

- |                                    |  |
|------------------------------------|--|
| A.- globo de color azul.           | ( ) «A tí el honor y la alabanza por siempre». |
| B.- cruz de tres líneas.           | ( ) Los 5 Continentes. El Mundo unido.         |
| C.- 5 palomas de colores. (unidas) | ( ) «Cristo Ayer, hoy y siempre».              |
| D.- resplandor.                    | ( ) Esfera de Navidad.                         |
| E.- Cristo, Heri, Hodie, Semper.   | ( ) Cirio Pascual.                             |
| F.- Jubileum A.D. 2,000.           | ( ) La Santísima Trinidad.                     |
|                                    | ( ) Cristo, Luz del Mundo.                     |
|                                    | ( ) El Mundo. La Tierra.                       |
|                                    | ( ) Gran Jubileo. Año de Dios, 2000.           |

¿Qué relación tiene el Jubileo contigo?. ¿Por qué?

---



---

### 4.- ¿COMO CELEBRA UN CRISTIANO EL GRAN JUBILEO?.

*«Se pondrán con nuevo asombro de frente al amor del Padre, que ha entregado a su Hijo, <para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna>» (Jn. 3,16).*

**Se necesita:**

#### 1.- Un examen profundo sobre la propia vida de bautizado:

¿Qué estoy haciendo con mi vida? ¿Para qué vivo?. ¿Me digo cristiano?. ¿Lo soy de hecho?. ¿está viva mi fe?. ¿Quiénes son los demás para mí?. ¿Pienso en las palabras del Evangelio?. ¿De qué le sirve al hombre haber ganado al mundo entero, si él mismo se pierde o se arruina? (Lc. 9,25).

#### 2.- Un arrepentimiento sincero:

Nadie puede fingir ante el señor: cada uno tiene algo de qué arrepentirse: «El gozo de un Jubileo es siempre, de un modo particular el gozo por la remisión de las culpas, la alegría de la conversión».

Se produce la alegría ante los ángeles de Dios por **un solo** pecador que se convierte» (Lc. 15, 10).

#### 3.- Un propósito firme:

Me levantaré, iré a mi Padre..., como una respuesta a las invitaciones: - «Convertíos y creed en el Evangelio» (Mc. 1,15) - «Venid a mí todos lo que estáis fatigados y sobrecargados y yo os daré descanso» (Mt. 11,28).

¿Qué opino de estas 3 exigencias y cómo puedo obtenerlas?

---



---

### 5.- LA INDULGENCIA JUBILAR:

La indulgencia es la \_\_\_\_\_ de la \_\_\_\_\_ merecida por nuestros pecados. Su fundamento es la potestad que Jesús dio a \_\_\_\_\_ y a su Iglesia de «atar y desatar». Así mismo, el misterio de la \_\_\_\_\_ de los santos por la que afirmamos que nuestras obras buenas o malas, benefician o perjudican a toda la Iglesia y a la humanidad. Con esta base, la Iglesia aplica los méritos de \_\_\_\_\_, y de todos los que han sido fieles para la remisión de dicha pena.

*\* Escribe en la línea la V o la F según sea verdaderas o falsas las siguientes condiciones para obtener la indulgencia Jubilar:*

- |   |   |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Confesion Sacramental.                     | <input type="checkbox"/> Rezo de la Liturgia de las Horas.        |
| <input type="checkbox"/> Limpieza de ropa y ornamentos.             | <input type="checkbox"/> Visitar Templos o Santuarios designados. |
| <input type="checkbox"/> Participar en Peregrinaciones.             | <input type="checkbox"/> Realizar obras de caridad.               |
| <input type="checkbox"/> La Comunión Eucarística.                   | <input type="checkbox"/> Abstenerse de ver Televisión o revistas. |
| <input type="checkbox"/> Ser Catequista, o llacer algún apostolado. | <input type="checkbox"/> Leer todos los Documentos del Papa.      |
| <input type="checkbox"/> Comprar libros de formación cristiana.     | <input type="checkbox"/> Hacer oración por el Papa.               |

*\* Escoge la respuesta correcta y pon la letra correcta en el paréntesis:*

- La Indulgencia Jubilar sólo la pueden obtener: ( ).  
A.- Las almas del Purgatorio. B.- Los Angeles y Santos. C.- Los humanos en estado de Peregrinos.
- La Indulgencia se puede Obtener: ( ).  
A.- Una vez al día. B.- 5 Veces al día. C.- Cuantas veces se quiera al día.
- Para obtener la Indulgencia es necesario: ( ).  
A.- Ser amigo de Sacerdotes. B) Ir a Roma. C) Cumplir las condiciones necesarias.
- La Indulgencia Jubilar se aplica a las almas del purgatorio, como: ( ).  
A.- Mandato. B) Sufragio. C) Alabanza.

*\* En nuestra Diócesis se han «privilegiado» algunos templos para ganar la Indulgencia Jubilar. Se han tomado como criterios: Santuarios populares, templos donde se encuentran reliquias de Mártires, o templos que encabezan los decanatos. Escribe sus nombres en los decanatos y líneas correspondientes:*

**SAN JUAN:**

- 1.- \_\_\_\_\_
- 2.- \_\_\_\_\_

**LAGOS DE MORENO:**

- 1.- \_\_\_\_\_

**TEPATITLAN:**

- 1.- \_\_\_\_\_
- 2.- \_\_\_\_\_

**ATOTONILCO:**

- 1.- \_\_\_\_\_

**ARANDAS:**

- 1.- \_\_\_\_\_

**JALOSTOTITLAN:**

- 1.- \_\_\_\_\_

**YAHUALICA:**

- 1.- \_\_\_\_\_
- 2.- \_\_\_\_\_

**SAN JULIAN:**

- 1.- \_\_\_\_\_

**AYOTLAN:**

- 1.- \_\_\_\_\_

**CAPILLA DE GUADALUPE:**

- 1.- \_\_\_\_\_



## 6.- HISTORIA DE LOS JUBILEOS:

La Iglesia, en la celebración de los Jubileos quiere reflejar la actitud de Dios quien al término de la creación el 7º día \_\_\_\_\_ y se \_\_\_\_\_ con la obra de la creación.

En el afán de santificar el tiempo, los judíos guardan el \_\_\_\_\_, además cada 7 años celebraban el año \_\_\_\_\_; y cada semana de años sabáticos el año \_\_\_\_\_. Hoy, los cristianos santificamos el \_\_\_\_\_ porque en el sucedió el acontecimiento fundamental de la \_\_\_\_\_, y no es un día de estar pasivo sino que nos debe llevar a la \_\_\_\_\_ de Dios.

La palabra jubileo proviene de \_\_\_\_\_ que significa «cuerno de carnero» y se hacía sonar para anunciar el año \_\_\_\_\_ y el año jubilar.

Aunque ya desde el A.T. se celebraban los Jubileos, en la Iglesia se oficializan hacia el Año \_\_\_\_\_; con el Papa \_\_\_\_\_. Al comienzo se celebraban cada 100 años; luego, en 1343 el Papa \_\_\_\_\_ manda que se celebre cada \_\_\_\_\_; por último, el año 1470 el Papa \_\_\_\_\_ dispone que se celebre cada \_\_\_\_\_ años. No se descarta la posibilidad y de hecho se han celebrado Jubileos Extraordinarios.

Cuando los judíos celebran el año jubilar: restituyen las tierras a sus primitivos dueños, no las trabajan, liberan a los esclavos, etc. ¿Cuál es el sentido o la explicación de todo esto?. ¿Tiene relación con Dios?.

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## 7.- MENSAJE DEL JUBILEO DEL AÑO 2,000:

Por el papel que desempeña Cristo para la vida del Mundo y del ser humano el Papa Juan Pablo II pidió una especial preparación para la celebración de este Gran Jubileo. Lo hizo primero con la «Tertio Millennio Adveniente» y luego con la Bula del Jubileo «Incarnationis Mysterium».

La preparación que pedía el Papa invitaba a profundizar en el Misterio de la Santísima Trinidad, las Virtudes Teologales y en los Sacramentos de la Iniciación Cristiana, y lo presentó en un proyecto.

¿Lo Recuerdas?. Escríbelo en las líneas correspondientes:

El Año de 1997 se dedicó al conocimiento y profundización de « \_\_\_\_\_ », al Sacramento del \_\_\_\_\_ y la virtud teologal de la \_\_\_\_\_.

El Año de 1998 se dedicó al conocimiento y profundización del « \_\_\_\_\_ », al Sacramento de la \_\_\_\_\_ y la Virtud teologal de la \_\_\_\_\_.

El Año de 1999 se dedica al conocimiento y profundización del « \_\_\_\_\_ », al Sacramento de la \_\_\_\_\_ y a la virtud teologal de la \_\_\_\_\_.

El Año 2,000 tendrá ante todo un tinte celebrativo, festivo y se profundizará en la dimensión EUCARIS-TICA.

¿Cuál es el papel de María en la historia del presente Jubileo y en la Historia de la iglesia?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

# Lectio Divina

## Mi Señor, te ruego que no pases sin detenerte:

Génesis 18, 1-15

### Introducción:

#### *Preparamos nuestro interior*

Nos recuerda el Papa que el Año Santo debe ser un canto de alabanza ininterrumpido a la Trinidad, Dios Altísimo. Alabanzas sean dadas a Dios, por tantas muestras de amor entrañable a nuestros antepasados en la fe. ¿Quién es Dios para nosotros? ¿Qué es lo que Dios ha hecho en nuestras vidas, en la familia y en la comunidad? Son preguntas que nos debemos responder continuamente. A Abrahám, nuestro padre en la fe, nos lo presentan los textos sagrados dando respuesta a estos cuestionamientos existenciales.

El texto que tomaremos para nuestra oración no podemos decir que sea una referencia explícita para probar la revelación del Misterio de la Santísima Trinidad, pero sí nos habla de un Dios, amoroso, cercano, providente y dispuesto a realizar alianzas con su pueblo y cumplir con sus promesas. Varios autores antiguos han encontrado motivos para hablar de la Santísima Trinidad.

Antes de acercarnos al texto preparamos nuestro interior para acogerlo como Palabra de Dios. Nos ponemos en presencia del Señor con una breve oración. Después de unos momentos de silencio concluimos con una breve plegaria, pidiéndole a Dios que abra nuestros corazones para entender su palabra.

Primer paso: Lectura atenta del texto (lectio)

En este primer momento la atención se fija en el texto con el deseo de descubrir cuál fue el mensaje que el autor quiso transmitir a sus destinatarios.

### *1. Lectura de Génesis 18, 1-15*

*Se proclama en voz alta el texto mientras todos lo escuchan atentamente.*

### *2. Silencio*

Todos leen de nuevo el texto ayudados por las notas de la Biblia, las preguntas sugeridas y lo propuesto en el subsidio.

### Subsidio

Autores cristianos antiguos leyendo este pasaje han encontrado claras referencias a la Santísima Trinidad por la aparición de los tres ángeles; otros comentaristas sólo hablan de ángeles o como un anuncio de Cristo acompañado de Moisés y Elías. Ciertamente no nos equivocamos si lo leemos imaginándonos a Yahvé acompañado de dos personajes.

El texto forma parte del período patriarcal, etapa que sirve de puente entre los comienzos (Gn 1-11) y el éxodo (Ex-Nm). Los relatos se ordenan en tres ciclos: Abrahám e Isaac (Gn 12, 1-25, 18), Isaac y sus hijos (Gn 25, 19-36, 43), Jacob y sus hijos (Gn 37, 2-50, 26).

Estos textos narrativos no son pura invención; son verosímiles e históricos, aunque no historiográficos, es decir, no son capaces de resistir la crítica de la historia como ciencia. El lector debe estar muy atento a lo que se quiere comunicar y cómo se comunica. En esta clase de narraciones, no importa preguntarnos si se realizan las cosas tal cual, lo importante será leer y releer para familiarizarnos con la manera de narrar y de comunicar el mensaje de los antiguos.

La acción aquí descrita pone de manifiesto de que Abrahám ha hecho caso a la invitación del Señor (Gn 12). Dios ha hecho su promesa y Abrahám, por su parte, supo escuchar a Dios que lo llama para una misión grande, basado únicamente en la confianza.

La narración es enigmática: ¿Quiénes son los personajes? ¿Son tres o es uno solo? Podríamos decir que el autor no ha sido muy cuidadoso en aclarar bien las cosas; pero no es correcto hablar así, porque al autor le interesa que Dios permanezca en su misterio de acuerdo con la mentalidad de su tiempo.

¿Quiénes son los peregrinos que ha hospedado Abrahám? Por las preguntas que se hacen en los versos 10 y 13, sabemos que es el Señor. Los autores de la Biblia Latinoamericana nos invitan a la admiración porque Dios, en apariencias humanas, le pide hospitalidad a su amigo, antes de colmarlo de favores.

Al autor sagrado le interesa que quede muy clara la consolidación de la promesa hecha por Dios a la pareja. El camino que hay que recorrer no es fácil, así Dios sea muy cercano. Las dudas y la desconfianza acaban con todo. Lo prometido a Abrahám y su esposa es un hijo para así llegar a ser un gran pueblo, y necesariamente poseer también una tierra donde poder vivir; pero Abrahám ríe (17, 17) y Sara también (18, 12).

El destino de Abrahám y su familia depende fundamentalmente de la guía y protección de Dios, y no tanto de sus fuerzas, disposición o inteligencia. Sin una continua educación divina a lo largo del camino, tanto Abrahám como sus descendientes se ponen en peligro de no ser capaces de cumplir con el mandato del Señor.

*Preguntas para profundizar en el texto:*

**¿Cómo practican y qué piensan de la hospitalidad los antiguos del Medio Oriente?**

**¿Cuál es el mensaje del Señor para Sara?**

**¿Qué significa la risa de Sara?**

**¿Qué imagen de Dios nos presenta el texto?**

Abrahám atiende generosamente a los visitantes ¿qué recibe a cambio?

### 3. *Compartir*

Los participantes comparten lo que han descubierto en la lectura del texto, en las notas de la Biblia, en el subsidio y lo que han contestado a las preguntas. También aclaran entre todos aquello que no han entendido o les ha sorprendido.

## Segundo paso:

*Nos dejamos interpretar por el texto (mediatio)*

En este segundo momento la preocupación de todos debe ser descubrir el mensaje del texto tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc.

### 1. *Lectura*

*De nuevo se lee el texto en voz alta mientras los demás escuchan atentamente.*

### 2. *Silencio*

*Cada uno lee el texto en silencio con la preocupación de descubrir lo que el Señor quiere decirle, de comprender su voluntad. Para lo anterior conviene fijarse en palabras o frases que han sido significativas. Extender el sentido del texto uniéndolo con otros textos de la Biblia: Rm 4, 1-25; Hb 11, 8-19*

Trata de responder a lo siguiente:

**¿Experimento la cercanía de Dios en mi vida? ¿En qué se nota?**

**¿En qué momento de mi vida he tenido serias dudas sobre la providencia divina?**

**Dios tiene un designio sobre mi vida ¿colaboro generosamente para que todo se realice según su voluntad?**

### 3. *Compartir*

*Los participantes comparten con los demás lo que han descubierto en el momento de silencio, tanto a nivel personal como comunitario.*

## Tercer paso:

*La palabra nos exige una respuesta (oratio-actio)*

*En este momento respondemos a la Palabra de Dios. Podemos hacerlo a través de una oración, de un compromiso personal o de ambas cosas a la vez.*

### 1. *Lectura*

*Se lee de nuevo el texto mientras los demás escuchan con atención.*

### 2. *Silencio*

*Cada uno ora personalmente expresando a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere, y buscando cómo poner en práctica la invitación que Dios hace. Motivarse a la conversión personal, concretizar alguna acción en favor de la comunidad, un trabajo social, etc.*

### 3. *Compartir*

*Cada uno puede hacer una plegaria que sea reflejo de la que ha hecho en el momento de silencio, o compartir con los demás su compromiso personal o comunitario a que ha llegado.*

## Conclusión:

Plegaria comunitaria

# SUBSIDIOS PARA SEMANAS SOCIALES

1

## INTRODUCCIÓN GENERAL

Los equipos diocesanos de Campesinos, Pastoral Urbana y Pastoral Social, dada su tarea específica dentro de nuestro quehacer diocesano, hemos querido ofrecer algunos subsidios encaminados a iluminar, desde la Doctrina Social de la Iglesia, algunos aspectos de la problemática social de nuestros días.

Con este fin nos proponemos publicar, en nuestro boletín diocesano, una serie de temas coleccionables que pretenden los siguientes objetivos:

- a) Conocer la naturaleza de las Semanas Sociales (SS), como un medio para difundir la Doctrina Social de la Iglesia.
- b) Contribuir a las posibles obras sociales que se susciten a raíz de la celebración del Congreso Eucarístico.
- c) Ofrecer algunas alternativas que permitan la realización de Semanas Sociales, según las circunstancias de cada comunidad.
- d) Difundir algunos principios de reflexión, criterios de juicio y directrices de acción que la Iglesia nos ha dado, para iluminar, desde el Magisterio Social, los principales problemas sociales de nuestro tiempo.

Los temas que iremos publicando en este boletín pueden ser reflexionados en diversos niveles:

- a) En los grupos o movimientos que desempeñan algunas actividades en el campo social.
- b) En las posibles comisiones que se integren específicamente para la realización de las Semanas Sociales (si es que así se decide a nivel parroquial, decanal o de ciudad (donde existen varias parroquias).

## TEMA 1 NATURALEZA DE LAS SEMANAS SOCIALES

### 1.- OBJETIVO

Conocer la naturaleza de las semanas sociales (SS) para que, asumiendo sus características principales, veamos la posibilidad de realizarlas en nuestras comunidades.

### 2.- VEAMOS NUESTRA REALIDAD

*Nuestro Plan Diocesano de pastoral nos dice que:*

«En los diversos eventos que tocan directa o indirectamente la pastoral social, aparece como una constante el desconocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia» (PDP 886)

«Pocas veces se tocan temas sociales en nuestra catequesis y, cuando se tocan, no son suficientemente iluminados con la Doctrina Social de la Iglesia» (PDP 887)

*En plenario compartamos las respuestas a las siguientes preguntas:*

- 1.- *¿Qué hacemos en nuestra comunidad para asumir nuestro compromiso social de cristianos?*
- 2.- *¿Cómo calificaríamos el compromiso social de los cristianos de nuestra comunidad?*

### 3.- APRENDAMOS NUESTRO TEMA

En los días 22-23 de septiembre de 1995, el Pontificio Consejo “Justicia y Paz” promovió el primer encuentro de responsables de las semanas sociales, con la finalidad de reflexionar e intercambiar experiencias sobre las mismas. En el marco de este encuentro, el Papa Juan Pablo II les dirigió un mensaje en el que afirmaba:

«Las comunidades cristianas, ante los complejos y difíciles problemas que la sociedad tiene actualmente, sienten la necesidad de elaborar y difundir nuevas propuestas culturales. Para ello encuentran en las

*Semanas Sociales* unos medios privilegiados para profundizar y proponer una auténtica cultura social, basada en la *Doctrina Social de la Iglesia*».

Los participantes en este encuentro delinearon un perfil de lo que han sido, y podrían ser, las Semanas Sociales. Presentamos algunos de esos rasgos.

**a) Son espacios de diálogo interdisciplinares.** Los que implica la actitud de escucha de las diversas opiniones y/o posturas de los distintos actores sociales, con respecto al tema que se esté tratando. Se trata de provocar un diálogo entre la jerarquía y el laicado; entre los expertos (en DSI, Sociología, Economía, Política, etc.) y el público.

**b) Son ocasiones para difundir la Doctrina Social de la Iglesia.** Así se puede provocar el diálogo entre la ciencia y la fe. La Iglesia aporta su Doctrina Social (principios de reflexión, criterios de juicio y directrices de acción) mientras los laicos se esfuerzan en hacer llegar la DSI a los problemas concretos. Se trata, pues, de una forma alternativa de presentar y divulgar la DSI en la que participa un amplio sector de la sociedad. Es una exposición alternativa y/o complementaria de las encíclicas sociales. La vinculación entre semana social y doctrina social de la Iglesia es indispensable.

**c) Son un intento de convergencia.** Resulta normal que, ante un problema social determinado, entre los mismos católicos surjan diferentes apreciaciones. Las semanas sociales pueden ayudar a buscar la convergencia en lo esencial, provocando el encuentro y diálogo entre los diversos movimientos sociales de inspiración cristiana.

**d) Son un laboratorio cultural (Pío XII).** Los puntos de vista que la parte católica aporta a los problemas en cuestión, no necesariamente deben corresponder al magisterio ya elaborado. Su validez radica en la reflexión que se suscita y, de no contenerse en el magisterio ya elaborado, puede ser un gran contributo para elaboraciones posteriores.

**e) No son un congreso de DSI.** Tratan, más bien, de una situación concreta sobre la cual, la Iglesia, no ha dicho todo lo que hay que decir. Y es que la Iglesia no pierde su identidad cuando dialoga con otros en busca de la verdad. Más bien se crea un ambiente en el que la DSI viene a dar una respuesta que parece adaptada a la situación que se reflexiona.

**f) Pueden ser un remedio contra la apatía.** Con frecuencia la comunidad cristiana contempla con indiferencia los problemas sociales. Estos eventos pueden ayudar a despertar el interés por conocer y afrontar adecuadamente los problemas que nos aquejan.

**g) Tienen como destinatario al mundo secularizado.** En nuestros días la DSI se ofrece a un mundo que parece olvidar-se de su dimensión trascendente. Ante esta situación, y aunque la DSI sigue siendo la misma, la práctica seguirá necesitando de las nuevas reflexiones, hechas en un ambiente de diálogo, entre los que perciben los fenómenos intelectualmente y los que actúan en la base y reciben el peso de dichos fenómenos.




---

#### 4.- MANOS A LA OBRA

---

Después de conocer a grandes rasgos la naturaleza y características de las semanas sociales

- 1.- *¿Pueden ayudar las semanas sociales a incrementar nuestro compromiso social?*
- 2.- *¿Por qué razones?*
- 3.- *¿Bajo qué condiciones?*

---

#### 5.- OREMOS

---

Dios nuestro, que cuidas a los hombres con amor paternal y diste a todos un origen idéntico, concédenos formar una sola familia en la que reine siempre el amor y la paz. Por Jesucristo nuestro Señor.

## TEMA 2 HISTORIA DE LAS SEMANAS SOCIALES

### 1.- OBJETIVO

Conocer el origen de las semanas sociales y algunos movimientos afines en nuestro país, para que, recordando estos antecedentes históricos, sigamos promoviendo nuestro compromiso social.

### 2.- VEAMOS NUESTRA REALIDAD

*En plenario se pueden responder las siguientes preguntas:*

1.- *¿Qué acontecimientos sociales han ocurrido en nuestra comunidad y que hayan sido capaces de movilizar a gran parte de la población?*

2.- *¿La Iglesia ha participado en esas movilizaciones? ¿De qué forma?*

### 3.- APRENDAMOS NUESTRO TEMA

#### 3.1 Antecedentes históricos

La Encíclica «*Rerum Novarum*» (León XIII, 1891), denunciaba ciertos males que aquejaban la sociedad de su tiempo:

- Los avances en los distintos campos de la ciencia habían provocado en la humanidad una búsqueda desmedida por las cosas nuevas, sacrificando muchos valores éticos y morales.

- Al lado de las nuevas libertades que unos pocos poseían, estaban las nuevas esclavitudes de una multitud de obreros.

- No faltaron los conflictos sociales entre obreros y patronos, a causa de la desigualdad de oportunidades entre unos y otros.

- *El liberalismo capitalista y el socialismo se presentaban como alternativas de solución. A la postre ninguno de los dos logró resolver la situación de injusticia que imperaba.*

- Los mismos cristianos se habían dejado llevar por el vértigo de lo novedoso y habían cerrado sus ojos a la deshumanización de la vida económico-social, tratando de cubrir con la limosna las graves faltas a la justicia.

#### 3.2 *La Rerum Novarum empieza a repercutir en los católicos franceses.*

Animados por semejante documento, los católicos franceses empezaron a organizar diversos grupos y círculos de estudio que, a la postre, servirían como vehículo para dar a conocer el pensamiento social cristiano.

A partir de 1904, a este tipo de experiencias impulsadas por los católicos franceses, se les empezó a llamar «*Semanas Sociales*». Estas “semanas” eran la ocasión para encontrarse todas las fuerzas vivas de la sociedad, y reflexionar juntos sobre la situación social que imperaba en ese tiempo.

Desde entonces se divulgaron estas experiencias por toda Europa y América, aunque con distintas modalidades.

#### 3.3 *En México surgen movimientos afines*

En México se dio una cierta desatención a la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII. Las razones que tuvo la Iglesia de México para esta desatención fueron tres:

a) Los católicos adujeron que *el problema del socialismo* -que era el que preferentemente atacaba la encíclica- *no les correspondía*, ya que dicha ideología no se daba en el país.

b) *El recelo ante toda novedad* (misoneísmo), especialmente a todo lo que pudiera hacer referencia a la modernidad, así viniera de los católicos de Europa o del mismo Papa. Agustín Yáñez retrató admirablemente este misoneísmo en su novela “*Al filo del Agua*”.

c) *La política de conciliación*, en voga durante el porfiriato, hizo que la Iglesia mexicana se mostrara un tanto tímida en sus pronunciamientos sobre la cuestión social.

Así, el ascenso y consolidación del régimen y la instauración de la conciliación, hizo ver a los católicos que en México no había cuestión social alguna que resolver y, por tanto, la encíclica *Rerum Novarum* quedaría en reserva “por si se presentaba en lo futuro”.

Sin embargo, y a pesar de la política de conciliación, en 1891 algunos católicos mexicanos trataron de dar una respuesta apropiada a la *Rerum Novarum* fundando “La Liga Católica”, que tomó como lemas, primero “Por Dios y por la Patria”, y luego “Dios, Patria y Unión”. Entre los objetivos de la Liga aparecen el revivir los antiguos gremios, moralizar a sus asociados (abogados, sacerdotes, médicos, farmacéuticos, profesores, ingenieros, comerciantes, estudiantes, artesanos, empleados y dependientes) y crear cajas de ahorro. Al parecer, esta organización no duró más de tres años.

Los primeros años del siglo XX consignaron la aparición de agrupaciones laborales inspiradas en los principios católicos. Mencionamos algunas:

1900: Sociedad Mutua de San Crispín, Guadalupeana, en Aguascalientes; y la Sociedad de Obreros Hijos del Trabajo en Nuevo Laredo.

1901: Círculo Leonés Mutualista (León), el Círculo Católico de Obreros y la Sociedad Obrera Católica de San Bartolo (Morelia).

1902: Círculo de Obreros Católicos (Puebla), Asociación Guadalupeana de Artesanos y Obreros Católicos (Guadalajara), Sociedad de Obreras Católicas (Matamoros) y la Sociedad Mutualista de Dependientes (Guadalajara).

Sin embargo, no fue la proliferación de agrupaciones laborales en lo que más influyó la nueva encíclica, sino en la celebración de congresos y reuniones nacionales. Mencionemos algunos de ellos:

Congresos Católicos: Puebla (1903), Morelia (1904), Guadalajara (1906) y Oaxaca (1909).

Congresos Agrícolas: Tulancingo (1904 y 1905) y Zamora (1906).

Semanas Sociales: León (1908), México (1910 y 1911) y Zacatecas (1912).

Dietas Obreras: México (1911) y Zamora (1913).

Después de 1913 dejaron de realizarse este tipo de movilizaciones. Más tarde surgirían otros intentos de vivir la dimensión social de la fe, bajo otras circunstancias políticas y sociales.

El señor Francisco Trasloscheros, reconocido militante poblano, resume hacia 1909 cuáles fueron los resultados de algunos de esos congresos y reuniones nacionales:

«Real y positivamente tales asambleas han sido el campo de unión (...). Por todo el territorio los congresos van reuniendo lo mejor y más granado de los católicos (...). Tampoco puede negarse que por toda la nación se va generalizando el gusto por el estudio de las cuestiones sociales y surgiendo por doquier escuelas, publicaciones, sociedades obreras, ligas de todas clases, círculos, etc., etc., de modo que, aunque suponiendo que no se lleven a cabo todos los acuerdos tomados, se nota un unánime despertar por todas partes (...). Creo que espantados con alborozo quedaríamos si tuviéramos a la vista el catálogo de todas estas obras».




---

#### 4.- MANOS A LA OBRA

---

- 1.- *¿Es posible que en nuestra comunidad podamos organizar una movilización social más o menos generalizada?*
- 2.- *Si es posible ¿de qué tipo de movilización sería?*
- 3.- *¿Quiénes podrían participar, y de que forma, en esa movilización?*

---

#### 5.- OREMOS

---

Señor, Dios nuestro, escucha la oración que te dirijimos por nuestra patria, a fin de que la prudencia de sus gobernantes y la honestidad de los ciudadanos, mantengan la concordia y la justicia y se alcancen el verdadero progreso y la paz. Por Jesucristo nuestro Señor.

### TEMA 3

## CÓMO ORGANIZAR UNA SEMANA SOCIAL

### 1.- OBJETIVO

Conocer los principales elementos metodológicos de una semana social, para que, con creatividad, veamos la posibilidad de realizarla en nuestras comunidades.

### 2.- VEAMOS NUESTRA REALIDAD

*En cualquier tipo de actividades, de una manera consciente o inconsciente, buscamos las maneras más adecuadas para llevarlas a cabo.*

*Comentemos algunas de nuestras experiencias en el campo social.*

- 1.- *¿Qué servicios sociales ofrece nuestra parroquia a la comunidad?*
- 2.- *¿Cómo se planean y ejecutan estos servicios?*
- 3.- *¿Qué resultados hemos obtenido?*

### 3.- APRENDAMOS EL TEMA

#### 3.1 Las Semanas Sociales (ss) tienen un valor simbólico.

Cuando hablamos de “Semanas Sociales” no necesariamente significan siete días, sino un lapso de tiempo que consideramos propicio para tratar determinados temas sociales de interés.

La práctica de las semanas sociales en diversos lugares nos enseña que se han celebrado “semanas” desde un día hasta varios años.

Por tanto, podemos determinar en nuestra comunidad el tiempo de duración que le asignemos a nuestra “semana social”.

#### 3.2 Las ss. se arman con varios elementos

En las semanas sociales de las cuales se tiene experiencia, se utiliza, generalmente, el método ver-juzgar-actuar.

#### a) Conocer la realidad objetivamente

Lo primero que se debe buscar en una ss. es analizar lo posible la realidad del fenómeno o problema social que estamos tratando.

Existen varias maneras de conocer la realidad de los fenómenos sociales. Señalamos algunas:

- *Realizar una investigación directa, aunque sea sencilla, del problema que nos interesa tratar (formular y aplicar un cuestionario sobre los aspectos del fenómeno en cuestión).*
- *Invitar a algún experto en el tema que estamos tratando, para que nos ayude a entenderlo mejor.*
- *Utilizar alguna película o documental que versen sobre el tema en cuestión.*
- *Organizar previamente algunos foros en distintos niveles que nos ayuden a conocer mejor la realidad fenómeno que estamos analizando.*

#### b) Juzgar interdisciplinariamente

La naturaleza de los fenómenos o problemas sociales son, generalmente, complejos. Por esta razón conviene abordarlos desde distintos puntos de vista para iluminarlos en su conjunto.

En esta tarea no pueden faltar, al menos, dos tipos de iluminación:

- La que nos pueden dar los expertos en las ciencias humanas y sociales, según el tipo de fenómeno o problema que se trate, y
- La que nos aportan los principios de reflexión, criterios de juicio y directrices de acción contenidos en la Doctrina Social de la Iglesia.

Siempre existirán personas o instituciones que estén versadas en estas materias. Bastará invitar a alguno de ellos para que nos ayude a iluminar adecuadamente los problemas en cuestión.

#### c) Actuar pastoralmente

Después de conocer la realidad desde los distintos puntos de vista, y haberlos iluminado adecuadamente desde las ciencias y la Doctrina Social de la Iglesia, debemos buscar las mejores alternativas para afrontar pastoralmente los problemas analizados. Para esto nos pueden ayudar:



- Las experiencias que otros están realizando al afrontar los mismos problemas. (Podemos invitar a quienes ya están haciendo algo al respecto).

- La mesas redondas que nos permitan discernir las medidas pastorales concretas que debemos adoptar para resolver los problemas analizados. (Podemos recurrir a diversas técnicas que aseguren una mejor participación para llegar a los eventuales consensos).

---

#### 4.- LO QUE OTROS HAN HECHO

---

Del 25 al 28 de octubre de 1999 se llevó a cabo la última semana social nacional de que se tenga memoria. Desde 1913 no se organizaba un evento de tal naturaleza y con esa amplitud.

En esta semana social aportaron sus conocimientos, entre otros, los siguientes expertos:

##### 4.1 Para el análisis de la realidad

El Dr. Pedro Morandé Court (Chile) expone el tema: *Nación, Estado y Cristianismo en el Continente Americano*.

Se proyectó un video sobre el papel que han jugado los cristianos en México en el siglo XX.

El Dr. Jean Meyer (Historiador francés): *Historia de los Cristianos en América Latina*.

Mons. Jorge Jiménez Carvajal (Colombia): *Los desafíos del mundo contemporáneo a la Nueva Evangelización*.

El P. Loreto de Paolis (Italia): *Desafíos sociales y pastorales sobre el tema migratorio*.

Se organizaron múltiples mesas redondas para retroalimentar los temas que expusieron los expertos respectivamente.

##### 4.2 Para la iluminación

Mons. François Nguyen Van Thuan (Vietnam): *Hacia una cultura globalizada de la Solidaridad en América*.

Panel Internacional en el cual participaron el P. Jim Concedine (*Justicia Restaurativa*) y el Dr. Elio Gallardo (*Desarrollo y Justicia Social*).

El Dr. Alberto Munera (Colombia) expone ampliamente el tema *Ética, Solidaridad y Economía de Mercado*.

Mons. J. Trinidad González (Guadalajara): *Jubileo 2000 y compromiso social de los cristianos*.

Se organizaron múltiples mesas de trabajo sobre algunos tópicos de los temas tratados.

##### 4.3 Para el actuar

El Dr. Vicente Arredondo (México): *Educación ciudadana y Participación Civil*, compartiendo así la experiencia de la fundación DEMOS, de la cual es director. En esta misma línea compartieron sus experiencias diversas organizaciones de Cuba, Perú, Costa Rica y Panamá.

39 diócesis de nuestra república entregaron a Mons. Luis Morales (Presidente de la CEM), de palabra o a través de un acta notariada, 680 mil firmas aproximadamente, en la que se expresa el deseo de la condonación total o parcial de la deuda internacional que grava sobre algunos países.

También hubo múltiples mesas redondas para discernir las acciones pastorales que, posteriormente, podamos asumir en los diversos niveles (región pastoral, diócesis, parroquias).




---

#### 5.- MANOS A LA OBRA

---

*Si vemos factible organizar una semana social en nuestra comunidad*

- 1.- *¿Cuánto duraría esa "Semana"?*
- 2.- *¿Quiénes serían los destinatarios?*
- 3.- *¿Cómo organizaríamos dicha "semana"?*

---

#### 6.- OREMOS

---

Dios nuestro, que llamas hijos tuyos a los que promueven la paz, concédenos trabajar incansablemente por establecer la justicia, sin la cual es imposible garantizar una paz auténtica y duradera. Por Jesucristo nuestro Señor.

## TEMA 4

### CÓMO DEFINIR LOS CONTENIDOS DE UNA SEMANA SOCIAL

#### 1.- OBJETIVO

Aprender algunos criterios que, asumidos adecuadamente, nos ayuden a determinar los posibles contenidos a tratar en una eventual semana social.

#### 2.- VEAMOS NUESTRA REALIDAD

*En plenario compartamos nuestras opiniones sobre la siguiente cuestión:*

**Cuando necesitamos organizar un temario sobre cualquier evento** (semana de la familia, semana de los jóvenes, ejercicios cuaresmales, etc.) **¿en base a qué cosa definimos los contenidos de dichos temas?**

#### 3.- APRENDAMOS EL TEMA

Con frecuencia solemos elegir los contenidos o temas de un evento en base a los criterios de *la moda* (aquello de lo que todo mundo habla); *las exigencias de la realidad* (lo que la comunidad necesita); *los gustos* (los temas que más nos gusta tratar); *las coyunturas* (según los acontecimientos que suceden y que tienen relevancia en un momento determinado).

Hoy quisiéramos aprender la metodología que usó el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) en un informe que empezó a elaborar desde 1995. En efecto, se trata de toda una lección metodológica que nos puede iluminar. Veamos.

##### 3.1 Un proceso en proceso

**a) Escucha atenta.** Se plantearon tres preguntas en las distintas reuniones eclesiales que se tuvieron en los distintos países del continente: (1ª) ¿Hacia dónde camina la sociedad latinoamericana?; (2ª) ¿Cómo está respondiendo la acción pastoral de la

Iglesia frente a los nuevos desafíos?; y (3ª) ¿Cuál debería ser la acción pastoral de la Iglesia de cara al tercer milenio?

Al ordenar las distintas respuestas se seleccionaron nueve grandes temas que se reiteraron como preocupaciones constantes con respecto al futuro de la sociedad en América Latina: *cultura, economía, política, religiosidad, educación, familia, medios de comunicación social, medio ambiente y la mujer.*

Con palabras de más o palabras de menos, bien podríamos plantear estas mismas preguntas a algunas personas, grupos, asociaciones, movimientos, escuelas, autoridades civiles, etc. de nuestra comunidad, y sacar también las preocupaciones más constantes. Así tendríamos una lista de posibles contenidos para tratar en nuestra comunidad.

**b) Escuchar la palabra de los expertos.** Por cada tema se pidió a tres expertos latinoamericanos que elaboraran un pequeño informe al respecto, pero con una visión hacia el futuro y sin emitir juicios de valor, es decir, sin indicar si aquello que descubrieran era bueno o malo.

En nuestras comunidades también podemos pedirle a algunos “expertos” en distintos temas que nos compartan su visión sobre los mismos. Estos “expertos” pueden ser una persona, un libro o revista, una película o documental, un documento pontificio, una institución, etc.

**c) Intento de una sistematización.** Se trató de describir, ordenar y reflexionar analíticamente la información que aportaron los expertos y las bases consultados. En este caso se trataba de las respuestas de los expertos a las preguntas iniciales, así como aquellas que se referían a la acción pastoral actual y futura de la Iglesia.

Después de un evento pastoral, en cualquiera de sus vertientes, es muy conveniente que elaboremos un informe con el fin de que, posteriormente, sirva como punto de referencia a las comunidades que quieran realizar algo semejante. Así podríamos contar, a la larga, con una sistematización de nuestras experiencias pastorales.

**d) Una permanente consulta.** El intento de sistematización del informe es un *proceso en proceso*, ya que se presentó en diversas reuniones del CELAM o alguno de sus organismos y, en cada una, el informe era enriquecido con las aportaciones de los participantes (a finales de 1998 ya se contaban nueve redacciones sucesivas, y seguían recibiendo aportaciones).

### 3.2 Características del Informe

El origen del informe del CELAM responde a la sentida necesidad de emprender con nuevos métodos, con decidido ardor y con renovadas expresiones, la Nueva Evangelización en el horizonte de las distintas situaciones que configuran el inédito contexto histórico del continente. Algunas de sus características son:

**a) De origen laical.** En el tiempo de profundos cambios es preciso saber escuchar para poder entender. La palabra de los expertos sobre las megatendencias y aquella de los laicos sobre su percepción de la acción pastoral - presente y futura- de la Iglesia constituyen el contenido básico del informe.

**b) Con amplia participación.** Las sucesivas redacciones son una muestra de que el informe es el resultado del constante diálogo que se ha mantenido en torno a la temática. Y todavía se esperan contribuciones de distintos lados.

**c) Responde a dos convicciones teológicas.** La convicción de que la misión de la Iglesia es tarea y responsabilidad de todos y cada uno de sus miembros, y la convicción de la presencia de Jesús el Cristo en toda la comunidad eclesial.

### 3.3 Los enfoques del informe

El informe tiene una estructura que responde a la preocupación inicial: El tercer milenio es un Desafío Pastoral. La respuesta a estos desafíos requiere de tres pasos o enfoques:

**a) Saber situarse en la realidad.** Es necesario tener una comprensión cristiana de la historia y desde presente como portador de futuro.

**b) Discernir evangélicamente.** Necesitamos evaluar con sinceridad nuestro actual trabajo pastoral, para proyectarlo hacia el futuro, según los nuevos desafíos, con nuevas actitudes pastorales.

**c) Comprometerse pastoralmente** manteniendo nuestra fidelidad al mensaje de Cristo, expresado en su magisterio, y buscando nuevas expresiones del compromiso eclesial de cara al presente adveniente.

En nuestra experiencia pastoral diocesana, sobre todo en la elaboración de nuestros planes de pastoral, hemos tenido la oportunidad de hacer consultas tan amplias hasta donde nuestra capacidad nos ha permitido. Esta experiencia del CELAM nos puede aportar nuevos elementos que, bien aprovechados, podrán contribuir para nuestros marcos referenciales sean mejor logrados en experiencias sucesivas.




---

## 4.- MANOS A LA OBRA

---

**1.- Teniendo en cuenta las fechas en que los distintos sectores de nuestra población celebrarán el Jubileo ¿Qué evento(s) podemos planear con respecto a ellos** (campesinos, Jóvenes, Servidores Públicos, Maestros, Estudiantes, etc.)?

**2.- ¿Qué contenido(s) sería(n) el(los) más adecuado(s) para tratar con cada uno de estos sectores?**

**3.- ¿Qué lema podría motivar más?**

**4.- ¿A quién(es) invitaríamos para exponer algún tema al respecto?**

**5.- ¿Cuándo y dónde sería el evento?**

*N.B. Los equipos diocesanos de Pastoral Urbana, Campesinos y Pastoral Social apoyaremos publicando subsidios en este boletín, ayudando a organizar algunos eventos en las comunidades que así lo requieran, y ayudando a conseguir expositores sobre algún tema en particular.*

---

## 6.- OREMOS

---

Peticiones espontáneas...

# Hacia la Canonización de nuestros Beatos

## CONGREGACIÓN DE LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

### DECRETO SOBRE EL MILAGRO

La Iglesia del Señor padeció en México una cruenta persecución durante la primera parte de este siglo, en la que muchos cristianos obtuvieron la corona del martirio. A este grupo pertenecen los Beatos Cristóbal Magallanes, párroco, y 24 compañeros, de los cuales 21 sacerdotes y 3 laicos fueron asesinados entre el año 1915 a 1937.

El sumo Pontífice Juan Pablo II los declaró beatos el 22 de noviembre de 1992.

En vista de su canonización, la postulación de la causa presentó al juicio de la Congregación de las causas de los santos una curación tomada como maravillosa, atribuida a la intercesión de estos Beatos. El caso pertenece a María del Carmen Pulido Cortés, que prestaba sus

servicios de química farmacobióloga en un hospital de Guadalajara, México y comenzó a sufrir dolores en los pechos, en los cuales se podían apreciar al tacto dos nódulos. El 17 de octubre del año 1991 se le hizo una marmografía y una ecografía y se encontraron quistes mamarios bilaterales, y en vista de que dos de ellos habían crecido de una manera notable, el 5 de noviembre siguiente se le operó para extirpar los nódulos de los pechos. De la inspección histológica resultó que se trataba de una grave mastopatía fibrocística bilateral con prevalencia de esclerosis y adenosis. Como la enfermedad era todavía joven de (30 años), los médicos afirmaron que la enfermedad duraría hasta la menopausia. Porque, aunque recibiera curaciones, la enferma sufría frecuentes dolores de cabeza, vómitos, repugnancia a los alimentos y sus condiciones generales empeoraban cada vez más al grado que se vio obligada a abandonar su trabajo y guardar cama; al mismo tiempo que caía en un estado depresivo, sin encontrar mejoría en las terapias. Una segunda ecografía realizada el 7 de enero de 1993, reveló la presencia de cincuenta quistes pequeños de diversos tamaños, distribuidos en los pechos.

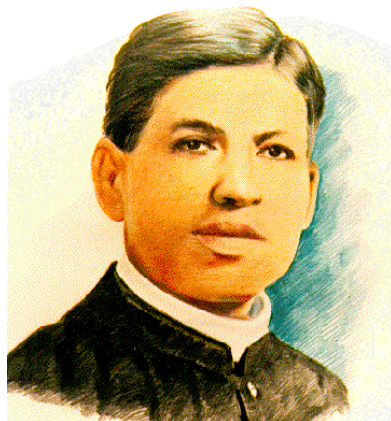


Desde el inicio de su enfermedad, María del Carmen había implorado su salud a Dios, por intercesión de los Siervos de Dios Cristóbal Magallanes y 24



compañeros, y con la esperanza de obtenerla, fue a Roma y asistió a la beatificación de los siervos de Dios, pero no logró lo que deseaba. Vuelta al hogar siguió invocándolos, mientras que sus condiciones de salud empeoraban. El 30 de enero de 1993 le llevaron las reliquias de los Beatos y después de ponerlas con devoción sobre los pechos, después de unos dos o tres minutos, se levantó de la cama perfectamente sana.

En 1995 en la Curia de Guadalajara se estableció la investigación diocesana, que fue aprobada por el decreto del 19 de enero de 1996. El colegio de médicos del Discasterio, en la sesión del 3 de diciembre de 1998 afirmó que la curación había sido rapidísima, completa, permanente e inexplicable según la ciencia. El día 5 de marzo de 1999 se tuvo la reunión de los Consultores Teólogos y el primero de



junio subsiguiente la sesión Ordinaria de los Padres Cardenales y Obispos, siendo ponente de la causa el Eminentísimo Cardenal Enrique Schevery. Y en ambas reuniones, en la de los consultores y

en la de los Cardenales y Obispos, propuesta la duda de si constaba del milagro hecho por Dios, se dio respuesta afirmativa.

Finalmente, el suscrito prefecto informó con exactitud al Sumo Pontífice Juan Pablo II de todos estos asuntos. Su santidad, teniendo en cuenta los votos de la Congregación de las causas de los santos, mandó que se hiciera el decreto de la predicha curación milagrosa.

Una vez elaborado este decreto, se convocó el día de hoy al suscrito prefecto, así como el Cardenal Ponente y a mí, Obispo de la Congregación, y a los demás que suelen convocar; y ante ellos el Beatísimo Padre declaró que consta del milagro hecho por Dios, por la intercesión de los Beatos Cristóbal Magallanes y 24 compañeros, sacerdotes y fieles cristianos laicos, Mártires; a saber, de la rapidísima, completa y permanente curación de María del Carmen Pulido Cortés de "mastopatía fibrocística bilateral, con síndrome reactivo en la paciente".



Quiso además Su santidad que este decreto se publicara en las actas de la Congregación de las causas de los Santos.

Dado en Roma, el 28 de junio de 1999.

(Rúbrica)

+JOSE SERAIVA MARTINS

Arz. tit. Tuburnicense  
Prefecto

(Rúbrica)

+EDUARDO NOWAK

Arz. tit. Lunense  
Secretario

---

---

# FEBRERO

## CUMPLEAÑOS

- 1 febrero 1924..... SR. PBRO. IGNACIO MONTOYA MALACARA  
1963..... SR. PBRO. JUAN MANUEL LOZANO HERNANDEZ  
1967..... SR. PBRO. SALVADOR MARTIN GONZALEZ
- 2 febrero 1938..... SR. CURA SAMUEL RODRIGUEZ ORTIZ
- 3 febrero 1912..... SR. PBRO. INOCENCIO RAMIREZ TORRES  
1935..... SR. CURA BLAS GONZALEZ ROMO  
1968..... SR. PBRO. JAIME ANTONIO GUTIERREZ MUÑOZ
- 4 febrero 1929..... SR. CURA J. JESUS FLORES HERNANDEZ  
1951..... SR. PBRO. JUAN FRANCISCO OROZCO BARBA
- 5 febrero 1955..... SR. CURA FRANCISCO ESCOBAR MIRELES
- 6 febrero 1961..... SR. PBRO. MARTIN GONZALEZ FUENTES
- 7 febrero 1961..... SR. PBRO. JUAN MARTIN GONZALEZ DAVALOS
- 8 febrero 1970..... SR. PBRO. JOSE DANIEL LEON LEON
- 9 febrero 1914..... SR. PBRO. JOSE INES RODRIGUEZ SANCHEZ
- 10 febrero 1926..... SR. PBRO. J. GUADALUPE LA TORRE TORRES
- 12 febrero 1951..... SR. PBRO. EMILIANO VALADEZ FERNANDEZ  
1958..... SR. PBRO. JUAN MANUEL RAMIREZ LOPEZ  
1965..... SR. PBRO. MARTIN VAZQUEZ MUÑOZ  
1966..... SR. PBRO. LUIS DAVID GARCIA GONZALEZ
- 13 febrero 1955..... SR. PBRO. JUAN MANUEL JIMENEZ OROZCO
- 14 febrero 1964..... SR. PBRO. VICTOR LOPEZ ARRAÑAGA
- 17 febrero 1954..... SR. CURA RAUL GOMEZ GONZALEZ
- 18 febrero 1943..... SR. CURA ANASTACIO ULLOA AMEZQUITA
- 22 febrero 1941..... SR. PBRO. ROBERTO LAGUNA RODRIGUEZ
- 24 febrero 1969..... SR. PBRO. JOSE MANUEL GARCIA GARCIA
- 25 febrero 1950..... SR. PBRO. ALBERTO MARTIN JIMENEZ  
1961..... SR. CURA ADALBERTO VAZQUEZ RUIZ

## ANIVERSARIOS DE DEFUNCION

- 3 febrero 1982..... SR. CANGO. ANGEL VALDÉS
- 6 febrero 1977..... SR. PBRO. LORENZO DÁVALOS ULLOA
- 13 febrero 1991..... SR. PBRO. AURELIO GUTIÉRREZ MENDOZA
- 18 febrero 1980..... SR. PBRO. JESÚS RUBIO M.
- 19 febrero 1987..... SR. PBRO. MIGUEL NAVARRO
- febrero 1984..... SR. PBRO. ANGEL GUZMÁN

# AGENDA DE FEBRERO 2000

- M<sup>a</sup> 1 VISITA DE LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE GUADALUPE AL DECANATO DE SAN JULIAN.
- M<sup>i</sup> 2 - Fiesta Patronal. *Acatitc*, La Candelaria  
- Fiesta Patronal. *Cañadas*, Ntra. Sra. de la Luz  
- Fiesta Patronal. *Betania*, Virgen de Betania
- J. 3-D. 6. **Pastoral Vocacional**. Pre-vida consagrada para mujeres. Casa de Ejercicios. *Tepatitlán*.
- S. 5 - Reunión de la Vicaría de Laicos y el Equipo de Formación de Agentes en *San Julián*. Tema: Proyección social de los organismos laicales.  
- **Pastoral Juvenil**. Reunión del Equipo Diocesano de Adolescentes-Jóvenes. *Lagos*.  
Fiesta Patronal. *San Felipe (Atotonilco)*, San Felipe de Jesús
- 
- D. 6 Jubileo **Religiosos (as)**. *Catedral San Juan de los Lagos*.
- L. 7 - **Evangelización: Inicio de la Escuela Catequística Diocesana**.  
- **Decanato Atotonilco**. Reunión en *Margaritas*. Tema: Retiro Espiritual Cuaresma-Pascua.  
- **Decanato Arandas**. Reunión en *San Pedro, Arandas*. Tema: Cuaresma.  
- **Decanato Jalostotitlán**. Reunión en *Jalostotitlán*. Tema: Cuaresma-Pascua.  
- **Decanato Yahualica**. Reunión en *Huisquilco*. Tema: Cuaresma-Pascua.  
- **Decanato Ayotlán**. Reunión en *Santuario, Ayotlán*. Tema: Cuaresma-Pascua.
- M<sup>a</sup> 8 **Liturgia**. Convivencia del Equipo. *Temacapulín*.
- J. 10 **Decanato Lagos**. Reunión en *Tlacuitapa*. Tema: M.C.S. y Fiesta de Ntro. Padre Jesús.
- S. 12 **Formación de Agentes**. Paseo-convivencia del Equipo Diocesano. *Lagos de Moreno*.
- 
- L. 14-V. 18 EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA SACERDOTES. *Casa Juan Pablo II*.
- L. 14 - **Decanato San Juan**. Reunión en *Sangre de Cristo*. Tema: Evangelización Cuaresma-Pascua.  
- **Decanato Tepatitlán**. Reunión en *San Agustín*. Tema: Cuaresma-Pascua y Pastoral Social.  
- **Decanato San Julián**. Reunión en *San Diego*. Tema: Cuaresma-Pascua.  
- **Decanato Capilla de Guadalupe**. Reunión en *San José de Gracia*. Tema: Cuaresma-Pascua.  
Unción de los Enfermos.
- J. 17 Peregrinación del **Decanato de Lagos** a la *Catedral Basílica*.
- V. 18.-D. 20 **Marginados y Pastoral Juvenil**. Encuentro con Pastoral Universitaria. Curso de prevención del delito. *Valle de Guadalupe*.
- S. 19 Fiesta Patronal. *Vicaría Agua Negra, Cristo Rey*
- 
- D. 20 - **Marginados**. Reunión del Equipo Diocesano. *Valle de Guadalupe*. Tema: Acompañamiento de procesos.  
- **Pastoral Social**. Asamblea Diocesana de la Caridad Organizada. *Lugar por definir*.
- D. 20-V. 25 **Pastoral Vocacional**. Jornada Vocacional. *Capilla de Guadalupe*.
- M<sup>i</sup> 23 **Campesinos**. Reunión del Equipo Diocesano. *Margaritas*. Para preparar Cuaresma-Pascua.
- S. 26 **Pastoral Vocacional**. Encuentro Diocesano de Acólitos.
- 
- S. 26-D. 27. **Pastoral Juvenil**. Peregrinación y velada de Jóvenes y Adolescentes. *San Juan de los Lagos*.
- S. 26-D. 27 **Pastoral Familiar**. Encuentros Conyugales. *Casa Juan Pablo II*.
- D. 27 **Reunión de Religiosas**. *Tepatitlán (Instituto Chapultepec)*. Tema: La vida consagrada signo de unión y comunión.
- L. 28 **Decanato Tepatitlán**. Convivencia. *Tecomatlán*.

# Oración de Juan Pablo II para el Jubileo del Año 2000



1) Bendito seas, Padre, que en tu infinito amor nos has dado a tu Hijo Unigénito, hecho carne por obra del Espíritu Santo en el seno purísimo de la Virgen María y nacido en Belén hace dos mil años.

El se hizo nuestro compañero de viaje y dió nuevo significado a la historia, que es un camino recorrido juntos en las penas y los sufrimientos, en la fidelidad y el amor, hacia los cielos nuevos y la tierra nueva en los cuales tú, vencida la muerte, serás todo en todos.

**¡Gloria y alabanza a Ti, Santísima Trinidad único y eterno Dios!**

2) Que por tu gracia, Padre, el Año Jubilar sea un tiempo de conversión profunda y de gozoso retorno a ti; que sea un tiempo de reconciliación entre los hombres y de nueva concordia entre las naciones; un tiempo en que las espadas se cambien por arados y al ruido de las armas le sigan los cantos de la paz.

Concédenos, Padre, poder vivir el Año jubilar dóciles a la voz del Espíritu, fieles en el seguimiento de Cristo, asiduos en la escucha y en el acercarnos a las fuentes de la gracia.

**¡Gloria y alabanza a Ti, Santísima Trinidad único y eterno Dios!**

3) Sostén, Padre, con la fuerza del Espíritu los esfuerzos de la Iglesia en la nueva evangelización y guía nuestros pasos por los caminos del mundo, para anunciar a Cristo con nuestra vida orientando nuestra peregrinación terrena hacia la ciudad de la luz.

Que los discípulos de Jesús brillen por su amor hacia los pobres y oprimidos; que sean solidarios con los necesitados y generosos en las obras de misericordia; que sean indulgentes con sus hermanos para alcanzar de ti ellos mismos indulgencia y perdón.

**¡Gloria y alabanza a Ti, Santísima Trinidad único y eterno Dios!**

4) Concede Padre, que los discípulos de tu Hijo, purificada la memoria y reconocidas sus propias culpas, sean una sola cosa para que el mundo crea. Que se extienda el diálogo entre los seguidores de las grandes religiones, y todos los hombres descubran la alegría de ser hijos tuyos.

Que a la voz suplicante de María, Madre de todos los hombres, se unan la voces orantes de los apóstoles y de los mártires cristianos, de los justos de todos los pueblos y de todos los tiempos, para que el Año Santo sea para cada uno y para la Iglesia, causa de renovada esperanza y de gozo en el Espíritu.

**¡Gloria y alabanza a Ti, Santísima Trinidad único y eterno Dios!**

5) A Ti, Padre omnipotente, origen del cosmos y del hombre, por Cristo, el que vive, Señor del tiempo y de la historia, en el Espíritu que santifica el universo, alabanza, honor y gloria, ahora y por los siglos de los siglos.

**¡Gloria y alabanza a Ti, Santísima Trinidad único y eterno Dios!**